

¡NO A LA VIOLACIÓN Y AL ABUSO SEXUAL...!

Pautas Bíblico Pastorales para enfrentar éste flagelo en las Iglesias; (2 Sam. 13:1-22)

Por

ISMAEL QUINTERO ROJAS

Magíster en Divinidades y

Estudiante de Doctorado en Ministerio

Curso de Ministerio Pastoral

para estudiantes de Licenciatura y Maestría

SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI

Bogotá – Colombia, julio de 2005

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

LECCIÓN 01:REALIDAD DE LA VIOLENCIA SEXUAL

- 1.1. DESCRIPCIÓN DE LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO**
- 1.2. REALIDAD DE LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO**
- 1.3. RELATOS DE VIDA SOBRE VIOLACIÓN Y ABUSO**

LECCIÓN 02:IMPACTO SOCIAL DE LA VIOLENCIA SEXUAL

- 2.1. CIFRAS SOBRE VIOLACIÓN Y ABUSO SEXUAL**
- 2.2. PATRONES QUE FACILITAN LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO**
- 2.3. MITOS Y VERDADES SOBRE LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO**

LECCIÓN 03:EFECTOS DE LA VIOLENCIA SEXUAL

- 3.1. EFECTOS FÍSICOS**
- 3.2. EFECTOS SEXUALES**
- 3.3. EFECTOS PSICOLÓGICOS**

LECCIÓN 04:REALIDAD BÍBLICA DE LA VIOLENCIA SEXUAL

- 4.1. TAMAR: UNA PRINCESA EN LA CASA REAL**
- 4.2. TAMAR: UNA HERMANA VIOLADA EN LA CASA DE AMNÓN**
- 4.3. TAMAR: UNA MUJER DESCONSLADA EN CASA DE ABSALON**

LECCIÓN 05:RESPUESTA BÍBLICA A LA VIOLENCIA SEXUAL

- 5.1. LA DENUNCIA DE TAMAR NO ES ESCUCHADA**
- 5.2. SILENCIO Y COMPLICIDAD DE LA FAMILIA**
- 5.3. DESCONSUELO DE TAMAR VS DESAFÍOS BÍBLICOS**

LECCIÓN 06: PERSPECTIVAS ECLESIALES ANTE LA VIOLENCIA SEXUAL

- 6.1. RECHAZO E INDIFERENCIA**
- 6.2. ACEPTACIÓN Y DISIMULO CONDICIONADO**
- 6.3. ACOMPAÑAMIENTO Y DENUNCIA**

LECCIÓN 07: RESPONSABILIDAD ECLESIAL ANTE LA VIOLACIÓN

- 7.1. CONFESIÓN Y PROMESA**
- 7.2. TOMAR CONCIENCIA Y HABLAR DEL TEMA**
- 7.3. CAPACITACIÓN Y SERVICIO**

LECCIÓN 08: RESPUESTA ECLESIAL ANTE LA VIOLENCIA SEXUAL

- 8.1. DESAFÍOS INSTITUCIONALES**
- 8.2. CUIDADO PASTORAL**
- 8.3. COMPROMISO FRATERNAL**

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

MANUAL DEL ESTUDIANTE Y FACILITADOR

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos fuimos creados por Dios para vivir en comunidad. Sin embargo, por el pecado, las relaciones que se establecen están llenas de intereses egoístas, beneficios personales e inhumanos. Este no es el plan de Dios. Su propósito de vida esta mediatizado por relaciones justas, iguales y armoniosas entre sus criaturas.

Por lo tanto, la configuración de la sociedad actual, al igual que a través de los tiempos, ha estado llena de violencia, poder y fuerza para sobrevivir. Es así, que desde el capítulo cuatro de Génesis, se registra el primer acto de violencia entre la familia y la sociedad. De allí en adelante, como consecuencia del pecado, las relaciones personales y sociales están llenas de sangre, dolor, abuso y profundas asimetrías.

Tal condición humana se refleja al interior de todas las instituciones existentes y los diferentes grupos sociales. Podemos decir, que es inherente a la razón de ser de todo individuo. En consecuencia, desde que se nace hasta la muerte, reaccionamos en forma violenta, agresiva y sufrimos las consecuencias en nuestro caminar.

Por más esfuerzos realizados, no podemos eliminar los patrones que promueven y perpetúan dichas relaciones. Sin embargo, es posible tomar conciencia de ellos, articularlos y asumir una posición cristiana en nuestro quehacer y ministerio pastoral.

De manera específica, pretendemos abordar en este trabajo de tesis, las condiciones de violencia relacionadas con el abuso sexual y los factores desencadenantes. La idea es sensibilizarnos a esta realidad, tomar conciencia de sus nefastas consecuencias en la vida de la familia, la iglesia y la sociedad. Además, proponer algunas líneas de acción para afrontar desde las comunidades cristianas la presente problemática.

Presentamos de manera detallada y clara, las implicaciones bíblico pastorales para el ministerio con personas víctimas y victimarios, en relación con la violencia y el abuso sexual. Nuestro interés es que los creyentes decidan acompañar a quienes sufren este flagelo y glorifiquen al Señor mediante el servicio a los más necesitados.

Comprender y aceptar la realidad de este tipo de violencia, se hará posible a la luz del texto sagrado de la violación incestuosa a Tamar. Mediante un estudio detallado del suceso, pretendemos identificar los hechos y presentar un desafío al lector. Padres, pastores, líderes hombres y mujeres en general, han de ser interpelados por la narración, a no quedar en silencio. Si no a respaldar, acompañar y pastorear a las víctimas de tales abusos.

Este trabajo no habría sido posible sin la utilización de importantes recursos bibliográficos de diferentes fuentes. También de la información proporcionada por personas abusadas, trabajadores sociales y profesionales en el tema. Agradecemos a quienes se vincularon con este proyecto de pastoral de acompañamiento, para hacer de este documento una realidad.

El presente curso busca motivar otras investigaciones, propuestas pastorales, pedagógicas y sociales que respondan a las expectativas de personas abusadas o en riesgo de serlo. Confiamos que al aplicar en las iglesias, las recomendaciones dadas en él, se satisfagan necesidades y anhelos en nuestro quehacer pastoral. Además, ser voz de los que han sido silenciados por la sociedad, la iglesia o la familia. Con este aporte demostramos nuestro compromiso decidido a favor de las personas que sufren.

Para el desarrollo de este curso, ha usado el método: del círculo hermenéutico, el cual está presente en cada uno de los aportes de las ocho lecciones. Para cada tema del curso, se plantean talleres reflexivos y analíticos, donde se busca que el lector profundice al respecto y se ubique en la realidad de la problemática para buscar respuestas coherentes, bíblicas y consecuentes con la convicción de hijos de Dios.

LECCIÓN 01

REALIDAD DE LA VIOLENCIA SEXUAL

Acercarnos al tema de la violencia sexual en nuestro contexto, es un tanto difícil. En razón, de que nos es complicado admitir este flagelo al interior de la sociedad. No obstante, quienes conocen el evangelio, saben la condición pecaminosa del ser humano, lo que lo hace inevitablemente caer en condiciones de destrucción, miseria y depravación. En este sentido, estamos rodeados permanentemente de injusticia, violencia, maltrato y muerte.

Nos aprestamos a abordar un tema delicado, peligroso y causante de grandes atrocidades en muchas personas. Es pertinente, considerar cada parte de la problemática con honestidad, mente abierta, y dispuestos a comprender a las víctimas y victimarios; con el fin de asumir la actitud correcta como hermanos, compañeros y familiares. Anhelamos ver resultados que nos permitan avanzar en la búsqueda de pistas para revertir las formas de violencia familiar.

La primera institución con la que iniciamos este trabajo es la familia. Considerada por muchos la base de la sociedad. Compuesta por esposo, esposa e hijos, en su sentido tradicional. En nuestros días, hay nuevos conceptos y realidades de familia. Ejemplo, es la madre y/o el padre cabeza de hogar o grupos familiares múltiples y/o unicelulares.

Por esta razón, al considerar el tema, lo hacemos entendiendo, la unidad básica y primaria, sea tradicional o diferente, con la cual contamos. Lo importante, es reconocer que ningún ser humano nace y vive solo. De una o de otra forma, necesita vivir en grupos sociales. A este núcleo inicial y fundante, en el cual se desarrolla y socializa llamamos familia.

Lo trascendental, es que esta instancia social se ha desdibujado, al punto, de cometer grandes atrocidades. Se sobre entiende, que fue instituida para la unidad, protección, seguridad, y afecto de quienes la conforman. No obstante, en la actualidad, encontramos

hogares divididos, con intereses egoístas, en competencia, indiferencia y descuido para sus miembros. Muchos no son hogares, si no lugares para establecer y perpetuar antivalores, los cuales se reproducen. Es decir, no cumplen la dinámica para la cual fueron establecidos.

Aun en las familias, hay violencia. La Biblia da ejemplos al respecto. Entre ellos tenemos: el odio entre Caín y Abel, el cual condujo al primer asesinato. Los desacuerdos entre Abraham y Sara, por Agar, lo cual generó la expulsión de la esclava con su hijo. La envidia de los hermanos de José, hasta abandonarlo y venderlo a unos extranjeros. La enfermedad de Amnón por su hermana, y el consejo cómplice y perverso de su primo para violar a Tamar. Las reiteradas violaciones sufridas por la concubina del Levita. El ofrecimiento de Lot a los sodomitas, de sus hijas, para salvar la vida a sus huéspedes, etc (Violencia, p. 63).

En este sentido, y forma de ser familia, se desarrolla la violencia. Debemos entender que en la mayoría de hogares se vive y convive en condiciones de abuso, maltrato y destrucción. Unido a esto, muchas instituciones y el mismo Estado legitiman y reproducen dichas condiciones de vida. Por ende, las generaciones crecen y multiplican los modelos educativos enseñados por sus progenitores. Afirmamos que la violencia más fuerte se vive en el seno de las familias. Padres, madres e hijos perpetúan estructuras destructivas. Por las anteriores razones, es pertinente considerar este fenómeno antinatural.

La casa y la familia, en particular, son el espacio no sólo físico sino social y emocional primario de todo ser humano. Por tanto, debería, al menos en teoría, brindar las condiciones para la máxima realización y desarrollo de las personas. No obstante, la realidad nos demuestra lo contrario. Porque la mayor parte de las situaciones de violencia suceden en la “intimidad de la familia y de la casa”. Mujeres, niñas y niños no encuentran seguridad dentro ni fuera de la casa, porque igualmente, son violentados en la calle, colegios, universidades, lugares de trabajo, e instituciones religiosas (Urquilla, 2003, p. 30).

El estudio de la violación y el abuso sexual de hombres mujeres, niños y niñas, es siempre una experiencia desagradable, pero crucial para agentes pastorales, entidades cristianas y

comunidad en general. En círculos religiosos recién se ha enfocado este tema y sus implicaciones, para la iglesia, la familia y la víctima (Bartel, p. 275). No obstante, el tema, ha sido más discutido por académicos y profesionales como psicólogos, maestros y médicos. El tema ha cobrado importancia a todo nivel por el índice de víctimas. Ante el creciente número de casos reportados, iglesia y pastores no deben rehuir al problema.

Pretendemos, en este tratado, abordar dicho tema, con una mente abierta. Reconocer su realidad y los daños causados. Además, formular recomendaciones que contribuyan a revertir su avance, al igual que desarrollar conciencia en la iglesia, como entidad cristiana, para que promueva su lucha y denuncia. De esta manera, contribuiremos para que menos niños, niñas, hombres y mujeres sean víctimas de tales atrocidades.

Los orígenes de la violación y el abuso, están, en la condición pecaminosa y depravada del ser humano. Unido a esto hay factores desencadenantes, los cuales originan actos demenciales. Algunos de ellos son: la irresponsabilidad y descuido de los padres, en el cuidado y protección de sus hijos. La falta de orientación sexual adecuada para formar a sus hijos, lo cual les lleva a hacer oídos sordos al tema. También, expectativas irreales, ingenuidad, y otras prioridades, lo que conlleva a sus hijos a ser víctimas de abuso (*Ibíd.*).

Sin embargo, la violación sexual proviene de otros individuos. Adultos familiares cercanos, tales como abuelos, tíos, tías, padrastros, y/o hermanos mayores a la víctima. Además, amigos cercanos a la familia y personal al cuidado de los niños, como: niñeras, profesores, pastores, sacerdotes, porteros, conductores, vecinos, entre otros (*Ibíd.*).

Muchos de los casos reportados, son el resultado del uso excesivo de alcohol, drogas y sustancias alucinógenas por parte del agresor. Lo anterior, indica que las víctimas están bajo circunstancias de vulnerabilidad, lo cual les hace ser presa fácil del victimario (*Ibíd.*).

En nuestro medio, se puede atribuir al uso perjudicial y público de la pornografía. A la desorientación, causada por los medios de comunicación. Interés por experiencias íntimas

pervvertidas, las cuales les incitan a cometer crímenes sexuales, y deformar el uso de la sexualidad, según Dios la diseñó. Muchos abusadores dicen imitar “el comportamiento sexual que han visto en la pornografía. Casi siempre se encuentra en posesión de quienes abusan sexualmente de menores, revistas, películas o fotografías pornográficas” (*Ibíd.*).

1.1. DESCRIPCIÓN DE LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO

Nos encontramos con una preocupación constante, a nivel familiar, eclesial y social relacionada con la violación sexual. Ancianos, mujeres, niños y niñas, son las víctimas potenciales que más enfrentan tal situación. Estos colectivos sociales, se identifican por condiciones de inseguridad, vulnerabilidad y falta de garantías para su bienestar integral.

Podemos definir la violencia sexual como las acciones en las que obligan a una persona a mantener contactos sexuales físicos mediante la fuerza, intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenaza u otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal. Igualmente, se considera violencia sexual, el hecho de que la persona agresora obligue a la persona agredida a realizar alguno de estos actos a terceras personas (Urquilla, 2003, p. 32).

Algunas de sus manifestaciones y formas, son el hostigamiento o acoso sexual, violación, mutilación de genitales, abuso, manipulación, y explotación sexual que incluye, corrupción, prostitución, pornografía y trata de personas con fines de comercio sexual (*Ibíd.*).

Según el Código Penal de nuestro país, constituyen delitos en contra de la libertad sexual, la violación; agresión sexual considerada como contactos sexuales no consentidos; y el estupro, cuando un menor de edad es abusado sexualmente, mediante engaño, valiéndose de la superioridad originada por cualquier relación (Código Penal, Art. 160).

La violencia y el abuso pueden ser de carácter físico, sexual y emocional. Se considera abuso físico los daños causados en el cuerpo de una persona como resultado de puñetazos, golpizas, patadas, sacudidas, tiradas, puñaladas, asfixias, golpes, quemaduras, o alguna otra

manera de maltrato. Tal daño es considerado como abuso sin importar si la persona encargada del cuidado de la víctima, tuvo o no la intención de dañarlo (Capta, 2004, p. 12).

También abarca, lo que se hace con el propósito de provocar enfermedad, lesión física, o muerte. Incluye maltratos que van desde la negligencia hasta el asesinato. Existe negligencia cuando los adultos dejan de dar a los menores las cosas que éstos necesitan para sobrevivir y crecer. La causa de esta actitud puede ser depresión, alcoholismo, fármaco dependencia o irresponsabilidad deliberada de parte de padres o tutores. Lo cual obliga al agredido a ocuparse de sí mismo y/o de sus hermanos. La negligencia puede producir una atmósfera de desesperanza, la cual genera otros abusos (Bartel, p. 275).

El abuso emocional es un patrón de conducta que impide el desarrollo emocional del niño y/o su auto-estima. Incluye críticas constantes, amenazas, o rechazo; como también no dar amor, apoyo u orientación. Tal forma de abuso es difícil de comprobar y por tanto, los servicios de protección a las víctimas no pueden intervenir sin tener evidencia de los daños (Capta, 2004, p. 15). Además, está presente en otras formas de maltrato sutil o por fuerza.

La forma más común de afectar las emociones es a través del abuso verbal y la inestabilidad familiar. La agresión a través de palabras y actitudes no deja cicatrices físicas pero sí profundas huellas en las emociones. Se abusa emocionalmente de una persona cuando es importunada con apreciaciones negativas de su persona. A través de la indiferencia como método de castigo. La inestabilidad familiar a causa de la ausencia de los padres, o padres diferentes al ser transferido de una familia a otra (Bartel, sfe., p. 275).

Por su parte, el abuso sexual es aquel que incluye actividades por parte de los padres o personas a cargo del cuidado del agredido, tales como acariciar sus órganos genitales, "penetración, incesto, violación, sodomía, exhibicionismo y explotación comercial a través de la prostitución o de la producción de materiales pornográficos" (Capta, 2004, p. 40).

Implica explotación de una persona menor de edad para la gratificación sexual de un adulto o de una persona significativamente mayor. Entre el agresor y el agredido, existe desigualdad de poder en edad, tamaño, y/o naturaleza de la relación emocional. El contacto físico incluye la boca, los senos, los órganos genitales, y/o el ano (Bartel, sfe., p. 275). Esta forma de agresión crece constantemente en todas partes.

Tal abuso incluye una variedad de conductas. Estos comprenden a su vez comportamientos no violentos y carentes de contacto físico, como el exhibicionismo y actos de violación. Generalmente, el abuso sexual a menores de edad, no va acompañado del abuso físico y de violencia. Por el contrario, el agresor utiliza su posición de amistad y/o autoridad para aprovecharse de la confianza o dependencia de la víctima (*Ibíd.*, p. 276).

El abuso sexual es violento física y emocionalmente. Consiste en la “penetración del pene, los dedos o cualquier objeto en la vagina, el ano o la boca en contra de la voluntad de la víctima, quien es amenazada para mantener la violación en secreto. A veces se usan armas. Es un hecho gravísimo e inadmisible que envilece a quien lo ejerce” (Cecym, 1997, p. 18).

Para efectos del trabajo nos centraremos, en el abuso sexual, el cual incluye las 3 formas de maltrato. Ocurre cuando “se obliga a una persona a tener cualquier tipo de contacto sexual contra su voluntad; cuando se le hace participar en actividades sexuales con las que no está de acuerdo y no se toman en cuenta sus deseos, opiniones ni sentimientos” (*Ibíd.*).

La violentación a nivel sexual daña física y emocionalmente a la persona. Se presenta como acoso, abuso, violación o incesto. “El acoso es la persecución insistente de alguien en contra de su voluntad y que frecuentemente está en desventaja. El acosador busca someterlo a sus deseos sexuales” (*Ibíd.*). Consiste en tocar y acariciar el cuerpo de otra persona contra su voluntad, así como la exhibición y exigencia de satisfacer al abusador. Puede ser repetitiva y durar mucho tiempo sin que el agresor, por su poder, sea descubierto (*Ibíd.*).

1.2. REALIDAD DE LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO

Hablar de violación y abuso sexual en nuestro contexto, es comprender la realidad de los hechos y las repercusiones de esta clase de crimen. Por esta razón, debemos reconocer la cantidad de personas que viven en nuestra casa, iglesia o comunidad, las cuales han sido víctimas de violencia sexual. Lo más triste y contradictorio, es que los agresores, generalmente, son las personas en las que más confiaba la víctima.

Con frecuencia, el abuso sexual, ocurre en la familia, a manos del padre, la madre, el padrastro, la madrastra, un hermano o pariente cercano. Algunos casos se dan fuera de la casa, por un amigo, compañero, vecino, maestro, religioso, o desconocido (Urquilla, 2003, p. 35). Lo cierto, es que en su mayoría, es perpetrado por personas allegadas.

El niño o niña quienes conocen y aprecian al que los abusa se sienten atrapados entre el afecto y la lealtad hacia esa persona y la sensación de que las actividades sexuales son malas. Si la víctima intenta romper con las relaciones, el abusador suele amenazarlo con violencia o negarle su afecto. Cuando el abuso ocurre en la familia, la víctima puede temer a la ira, celos, vergüenza o desintegración de su familia si se descubre el secreto (*Ibíd.*).

Por razones de autoridad, fuerza y superioridad de los adultos y hombres en especial, el abuso sexual a menores es más frecuente de lo que pensamos. Esta violencia es inadmisibles, ocurre con frecuencia en la casa, escuela, trabajo y calle (Cecym, 1997, p. 12).

La cantidad de denuncias y casos conocidos de violencia intrafamiliar, ha hecho que se conformen organismos para abanderar la defensa de las víctimas y la denuncia de la problemática. Algunas de ellas, se refieren a la violencia sexual como: la serie de "actos que engloban desde conductas aparentemente "insignificantes" como puede ser un manoseo, hasta diversas prácticas sexuales, impuestas y no consentidas" (*Ibíd.*).

Según dichas organizaciones sociales, incluye: relación coital o no. Y una amplia gama de actos humillantes y dañinos, como penetración con objetos, prácticas sádicas, etc (*Ibíd.*). Podemos afirmar, que la violencia sexual es un hecho más real y más frecuente de lo que se cree y difunde, e involucra a más personas de lo que las estadísticas registran.

Debido a la realidad innegable de este crimen, los países han aprobado leyes para salvaguardar, medianamente, a las víctimas de este flagelo. Por lo tanto, Gobiernos, Instituciones y Organizaciones, son responsables de proveer sus propias definiciones del abuso y violencia sexual. La mayoría de ellos reconocen cuatro tipos de maltrato: negligencia, abuso físico, sexual, y emocional. Aunque cualquiera de las formas del maltrato puede ocurrir separadamente, a veces se dan en combinación (Capta, 2004, p. 42).

Sobre formas de violencia contra los más vulnerables, se definen los efectos y razones de la negligencia, como la no provisión, a los que están a cargo, de las necesidades básicas para su bienestar. Puede ser: física; no proporcionar comida, resguardo y supervisión adecuada. Médica; no proporcionar tratamiento para su salud física y mental. Educativa; inatención a necesidades emocionales o psicológicas, permitir que el niño use alcohol o drogas (*Ibíd.*).

La siguiente definición institucional indica la realidad social de la violencia sexual. “El empleo, uso, persuasión, estímulo, tentación, o coerción de cualquier niño para que intervenga, o asista a otra persona para participar en cualquier conducta o simulación que sea explícitamente sexual; o violación, y en casos de incesto, violación estatutaria, molestia, prostitución u otras formas de explotación sexual o incesto con niños” (*Ibíd.*).

Además, define el incesto como contacto sexual entre familiares y parientes, ya sea civil o consanguíneo. Esta relación puede ocurrir con o sin el consentimiento de una de las partes. Los actos sexuales con frecuencia se presentan con acoso, violencia física o violación. Debemos hablar con los hijos para evitar que sean “presas fáciles” de ella (*Ibíd.*).

1.3. RELATOS DE VIDA SOBRE VIOLACIÓN Y ABUSO

Me permito transcribir a continuación algunos testimonios de personas víctimas de violación sexual. Ellas mencionan lo sucedido, las consecuencias y la actitud asumida ante el hecho. También, comentan sobre el acompañamiento recibido para recuperarse de la agresión. Es de anotar, el valor y coraje de dichas personas para poner al descubierto tal situación, vergonzosa y trágica, con el fin de ayudar y orientar a quienes pasan por situaciones similares; y, en lo posible prevenir a quienes pueden ser victimizados.

Fui violada a punta de cuchillo a menos de una cuadra de casa, cuando tenía solo 16 años. Mi asaltante desconocido se perdió en la noche, dejándome herida después de haberme amenazado para que no lo dijera a nadie. Por 27 años no lo conté nunca, excepto a mi esposo muchos años después. Concebí y di a luz una niña después de la violación, ella era preciosa, y es lo único bueno.. (Zibolsky, 1990, p. 10).

Sobre este trágico in suceso la agredida presenta sus reflexiones. Después de muchos años, recuerda el momento y los resultados del mismo; una hermosa hija. Además, da un consejo a las mujeres que como ella, son víctimas de violación, con el subsiguiente embarazo. Al respecto, reconoce la providencia divina premiándola con una hija. Su testimonio continúa:

Hoy en día Robin tiene 33 años y está muy contenta de estar viva. Ahora yo estoy trabajando para ayudar a otras víctimas, llevándoles la verdad y el poder de sanación que sólo Jesús da. Dios conoció a Robin cuando era formada en mi vientre y conoce a todos los demás que han sido concebidos a través de la violencia, de la violación y el incesto (...) También tengo una hija concebida de mi matrimonio y nadie que no lo sepa, puede decirme cuál de mis hijas fue concebida en el acto de la violación. El aborto es la segunda violación, pero más traumática aún porque es un pecado y la violación no lo es (para la víctima) y más tarde o más temprano tenemos que dar cuenta de nuestros pecados (*Ibíd.*).

Presentamos un segundo testimonio de violación. En él, la afectada luego de quedar en embarazo, hace esfuerzos por abortar a su bebe de 22 semanas.

Cuando tenía 19 años fui violada a punta de pistola, me sentí sucia, usada y robada de toda mi dignidad. Menos del uno por ciento de las mujeres que son violadas salen embarazadas, pero yo fui una de ellas. Primero me negaba a creerlo, pero mi

cuerpo comenzó a sufrir cambios y me di cuenta de que ya no podía ocultarlo por más tiempo: estaba embarazada. Pensé que tenía que haber un modo de salir de esto. ...más que el riesgo de perder mi carrera, me preocupaba el tener que dar a luz al hijo del hombre que me había violado. Cuando mi hermana sugirió el aborto me sonó como la solución perfecta. El aborto todavía era ilegal... (Bakker, 1990, p. 15).

Jackie después de la violación, nos comenta las constantes situaciones depresivas que tuvo. Además, su interés personal y la presión familiar y externa para que abortara al bebe. Su conflicto se hacía más agudo, según nos comenta ella, en su testimonio. Continúa su relato, comentando la confusión de sentimientos a raíz del aborto provocado:

Sentí un vacío que nadie puede llenar, los efectos del aborto continuaron mucho tiempo después de los recuerdos de la violación. Por los próximos tres años experimenté horribles depresiones y pesadillas. Por el contrario de todo lo que me habían dicho, era mucho más difícil lidiar con el recuerdo del aborto que con el de la violación. La violación fue un crimen terrible contra mí, una víctima inocente. El aborto fue la matanza de mi hijo inocente y yo participé voluntariamente. Traté de convencerme a mí misma de que tenía una buena razón para abortar después de haber sido violada, pero el dolor no me dejaba pensar sobre esto (*Ibíd.*).

Enfrentarse a la incredulidad de los propios padres sobre un caso de violación sexual, es en gran manera trágico y desesperante. No obstante, la vida continúa. La víctima de tal situación, nos comenta los caminos que tomó ante la violación y su denuncia:

Mi aborto provocado a los 17 años no se debió directamente a la violación que sufrí a los 12, pero fue la explosión de una bomba emocional de tiempo que había sido activada 5 años antes. Yo fui arrebatada de mi propia cama y violada a dos cuadras de mi casa por un extraño. Después de dos horas terribles él me dejó en mi hogar y retorné a mi cama. Al otro día yo estaba tan callada y retraída que al contarles a mis padres lo que había sucedido no me creyeron. Tenía miedo a someterme a un examen médico, por lo que la violación no fue reportada y el violador nunca fue encausado. Puesto que no había podido convencer a mis propios padres de que estaba diciendo la verdad, pensé que más nadie me creería tampoco y no lo mencioné ni siquiera al sacerdote de mi iglesia... (*Ibíd.*).

Cinco años después de la violación, nuestra relatante quedó en embarazo. Ante la recomendación de aborto, procedió a practicárselo. Sin embargo, la pesadilla generada por el aborto, según comenta ella, duró 17 años. Al respecto comenta:

Me obsesionaba la culpa, el dolor era abrumador y aunque los médicos habían recomendado el aborto por mis ataques de epilepsia, todavía me sentía culpable de haber matado a mi bebé, porque mi inmoralidad había traído esta tragedia. Pensé muchas veces en suicidarme, pero temía a la muerte por miedo al castigo Divino. ...pude encontrar el perdón de Jesús...el Señor lentamente fue liberándome de más de 20 años de tensión debida a la violación y el aborto (*Ibíd.*).

El siguiente testimonio de violación es perpetrado por un hermano mayor y por su amigo. Mary comenta como fue revictimizada en reiteradas ocasiones, por estos dos agresores varones de su propia familia.

Antes de cumplir los 13 años fui sexualmente abusada por mi hermano mayor y por un amigo de la familia que era universitario. A los tres o cuatro meses de haber comenzado el abuso me faltó la regla...acudí a mi maestra de religión para que me ayudara y cuando le dije que quizás estaba embarazada (a los 12 años), ni siquiera pestañeó. Me dio un abrazo y me dijo que fuera a la clínica de Paternidad Planificada y que uno de mis hermanos mayores me llevara y no se lo dijera a mis padres. Nunca me preguntó quién era el padre ni por qué yo estaba sexualmente activa a esa edad. ...nadie me preguntó quien era mi compañero sexual, nadie expresó preocupación ni asombro, ni siquiera se interesaron en el motivo por el cual una niña de 12 años podría necesitar una prueba de embarazo.. (*Ibíd.*).

La niña de nuestro relato comenta su asombro por el silencio cómplice de su familia, las instituciones gubernamentales y la gente en general, ante el embarazo de una niña de tan solo 12 años. Comenta, que esto aumentó los efectos de la agresión:

La actitud que tiene la Paternidad Planificada hacia el sexo es un grave factor, que impide que se descubra el abuso sexual de las jóvenes. Si alguien me hubiera mostrado la más mínima preocupación yo le hubiera dicho la verdad y le hubiera pedido ayuda. Todos a mi alrededor aceptaban como normal el que una niña de 12 años pudiera y debiera estar sexualmente activa. El aborto a petición hace más fácil el que continúe el incesto y el abuso sexual de los niños. El aborto para las víctimas de incesto parece compasivo, pero en la práctica es simplemente otra arma violenta y otro engaño en las manos del que comete el abuso sexual (*Ibíd.*).

Los anteriores testimonios de personas víctimas de violencia sexual ponen en evidencia realidades innegables sobre el tema. Además, denuncian su lucha emocional, el silencio cómplice de los mayores, llámese familia, gobierno o sociedad. También, identifican la ayuda divina para salir adelante ante situaciones tan traumáticas como estas. Aunque se han presentado evidencias en mujeres, es innegable el gran número de hombres, en su mayoría menores de edad, los cuales son víctimas de este delito moral. Esperamos con estos relatos de vida, sensibilizarnos hacia dicha realidad y sus implicaciones.

De esta forma, podemos advertir sobre la realidad del abuso y la violencia sexual en nuestro contexto. Mediante los testimonios, descripciones y definiciones, espero se haya podido identificar la realidad de este flegelo y los lectores se sensibilicen sobre esta realidad. En este sentido, es posible tomar los correctivos necesarios para frenar su crecimiento y denunciar a los agresores. También, para acompañar a quienes son o estarán siendo víctimas de este atropello.



Eres, violación, engendro tenebroso,
Una búsqueda de revancha
De la ponzoña que arrastran consigo
Los tiempos preñados por la violencia.

Parición del miedo,
Por tu seguridad defiendes el poder,
El poder no seguro ni merecido
Pero el cual te es vital mantener.

Amenazas y distorsionas la arcilla sensible
Del alma infantil con gritos, golpes y bombas.
Desvalorizas, te ríes y mutilas a la mujer
Porque siente, llora y tiene razones diferentes.

Sañuda contra la integridad del varón atentas,
Al exigirle más allá de sus fuerzas,
Justo a él, a quien le hiciste creer
Que en sus manos reside todo el poder.

Te he visto usar a la mujer contra la mujer,
Cegando los ojos para que no vea los juegos,
Los juegos que tú juegas disfrazada de ingenua
Y te he visto destruir los sueños de los hijos.

Eres hirviente lava derramada sobre inocentes,
Sobre tantos pueblos fatigados de hambre,
Sedientos de autodeterminación y justicia
Y a quienes tú procuras aniquilar el espíritu.

Te sentí, violación, oprimir en carne propia,
No sólo bajo el poder político y secular,
Sino revestido del sacrosanto orden eclesial
Y tanto, que hasta guerras santas embanderas.

Y si acaso dignidad y libertad no se doblegan,
Con la tortura la carne y la psique laceras,
Cubriéndote con un traje especial
Y bajo apariencia benefactora y civil.

¡Ay!.. y violas con el pobre macho pobre,
Con el macho que nada tiene de hombre
Al poseer a la mujer por la fuerza
Superando así la brutalidad de las bestias.

Lección 01

Taller



Uno de los temas vedados para la sociedad por muchos años, ha sido el relacionado con la violencia sexual y el abuso. Desde la entrada del pecado en la humanidad, se han visto casos de supremacía, violencia y vileza sexual. No obstante, en la actualidad, los medios de comunicación ofrecen alguna información especializada sobre el tema, al mostrar esta realidad existente, pero un poco oculta. Sin embargo, la Iglesia evangélica, en muchos contextos, ha desconocido la gravedad del tema y no ha asumido la responsabilidad de enseñar instruir y denunciar las injusticias sexuales cometidas, en su mayoría a los infantes.

Después de conocer la dinámica del pacto de Dios para con sus hijos, y ver como los niños siempre han estado presentes en el pacto eterno de gracia, me veo en la obligación moral y espiritual de dar a conocer el presente estudio para tomar conciencia sobre el tema y desafiar a quienes corresponda, a tomar parte activa en defender a los menos favorecidos en cuanto a su integridad sexual. En tal sentido, invito a los lectores y estudiantes a tomar en serio este tema, con el propósito de ayudar a las víctimas o victimarios de abuso sexual.

Quizás, al abordar esta temática, te das cuenta que hablaremos de tu propia realidad. Es posible, que muchos de los estudiantes, hombres o mujeres, y aún siervos de Dios, han sido o son víctimas de algún tipo de abuso sexual, o son abusadores. Por consiguiente, la responsabilidad es mayor. Este estudio busca en primer lugar ser de ayuda a su situación, es decir, facilitar espacios de reflexión, comprensión de lo sucedido y restaurar a quienes están sufriendo los rigores de este flagelo. Mi invitación es para que se ponga frente al tema, considerándote tu mismo con relación a estos aspectos. En segundo lugar, que tengas el valor, sinceridad y decisión para ver esta temática como una realidad actual, que te puede haber dañado, estar haciéndolo, y/o puede afectar a otros. La dinámica del curso es la reflexión. Mediante talleres, cuestionarios, preguntas y testimonios conoceremos dicha realidad. Nuestro fin es sensibilizarnos al tema, presentar respuestas a las víctimas y cumplir nuestro quehacer pastoral de misericordia y amor.

En el presente taller, debo reflexionar sobre la terrible realidad de la violencia y el abuso sexual. Cada pregunta la respondo claramente. El interés es sensibilizar, inquietar y motivar a quienes son agentes pastorales, en la ayuda y acompañamiento de quienes han sido, están siendo o pueden ser víctimas de este flagelo. Además, ofrecer espacios de reflexión, meditación e intercambiar experiencias que dinamicen el quehacer pastoral. Después de consignar las inquietudes, me preparo para compartir en grupo. Soy honesto, conciso y preciso en las respuestas. No me voy por las ramas, ni soy ambiguo.

1.1. Describamos la violencia sexual

1. ¿Qué se entiende por violencia sexual? _____

2. ¿Quiénes son las personas más vulnerables a la violencia sexual? _____

3. ¿Cuáles son otros grupos sociales vulnerables? ¿Por qué? _____

4. ¿Cuáles son las clases de violencia sexual que se conocen? _____

5. ¿Qué características tiene cada una de estas formas de violación? _____

6. ¿Qué características presenta un acto de violación sexual? _____

7. ¿Qué dice el Código Civil sobre estas conductas sexuales? _____

8. ¿Por qué el maltrato y el abandono se consideran actos de violencia? _____

9. ¿En que sentido, las palabras son actos de violación? _____

10. ¿En que sentido, la pornografía y el exhibicionismo son conductas abusivas? _____

11. ¿Por qué consideramos la explotación como un acto de violación? _____

12. ¿Qué podemos decir, de actos no violentos, que son abusivos? _____

13. ¿Qué implica la violación sexual a una persona? _____

14. ¿Qué consecuencias produce la violación y el abuso en la víctima? _____

15. ¿Cómo podemos prevenir la violencia sexual? _____

16. ¿Qué relación hay entre la violencia sexual y el abuso? _____

17. ¿Cómo podemos identificar un posible caso de abuso sexual? _____

18. ¿Quiénes son potenciales violadores sexuales? _____

19. ¿Cómo podemos identificar a un posible violador sexual? _____

20. ¿Cuál debe ser nuestra responsabilidad ante los abusadores y abusados? _____

1.2. Conozcamos la realidad de la violencia sexual

1. Elabora un sondeo para saber cuantas personas han sido víctimas de abuso sexual ____

2. ¿Considera quién fue el agresor? _____

3. ¿Qué relación generalmente, hay entre la víctima y el victimario? _____

4. ¿Cuántas de las realidades del abuso sexual, sucedieron en el seno de las familias? ____

5. ¿Por qué una persona es más vulnerable ante un conocido, para defenderse? _____

6. ¿Qué mecanismos usa el violador para manipular a la víctima? _____

7. ¿Cuáles son las razones por las que una persona mayor viola a un menor? _____

8. ¿Cuáles lugares son más empleados para actos de violación? ¿Por qué? _____

9. ¿Por qué muchas personas no denuncian el abuso sexual? _____

10. ¿Conoce instituciones encargadas de ayudar a las víctimas y victimarios? _____

11. Mencione las organizaciones cercanas que conoce y la labor que desempeñan _____

12. Visite una de dichas instituciones e indague sobre el perfil de los denunciantes _____

13. ¿Cuáles son los grupos sociales afectados que más acuden a denunciar? _____

14. ¿Por qué razón lo hacen? _____

15. ¿Qué ayuda prestan a la víctima?

16. ¿Cómo lo acompañan y ayudan a ser restaurado? _____

17. ¿Qué servicio prestan a los victimarios? ¿Por qué? _____

18. En la legislación nacional, ¿que se dice sobre estos crímenes? ¿Cómo los definen? __

19. ¿Qué hace la nación para salvaguardar la integridad sexual de su población? _____

20. ¿Qué opina de dichas definiciones y sus procedimientos? _____

1.3. Relatemos hechos de violencia sexual

1. Busque una persona que ha sido víctima de abuso y describa lo comentado _____

2. Mencione brevemente lo sucedido, sin mencionar nombres _____

3. Enumere las consecuencias vívidas por la víctima _____

4. Comente acerca de la actitud asumida por la víctima ante la violación _____

5. ¿Qué acompañamiento recibió la víctima ante el in suceso? _____

6. Hable acerca del valor de la víctima para reponerse del hecho _____

7. Comente el coraje de su entrevistado/a para hablar sobre lo sucedido _____

8. ¿Percibe actitudes de frustración, rabia o indignación en la persona? _____

9. Comente acerca de la actitud de la persona para relatar lo sucedido _____

10. ¿Cómo se siente la persona después de este crimen narrado? _____

11. ¿Tiene sentimientos de culpa, impotencia o amargura? _____

12. ¿Se hizo la denuncia oportunamente? ¿Por qué? _____

13. ¿Cómo se refiere cuando habla del violador/ara? _____

14. ¿Qué piensa de Dios, sobre este acontecimiento? _____

15. ¿Ha tomado el compromiso de ayudar a posibles víctimas de abuso? _____

16. ¿Qué concepto elaboró de sí misma, después de la violación? _____

17. ¿Ha sido o es víctima de la depresión? ¿Cómo la describe? _____

18. ¿Qué caminos equivocados tomó después de la violación? _____

19. ¿Se enfrentó a la incredulidad de su familia cercana? ¿Cómo le afectó esto? _____

20. ¿Fue objeto de revictimización? Comente al respecto _____

LECCIÓN 02

IMPACTO SOCIAL DE LA VIOLENCIA SEXUAL

Con bastante amplitud describimos paso a paso, la realidad de la violencia sexual y el abuso en el ámbito familiar, institucional y social. Ante esta realidad tan evidente, nos asombramos, indignamos y aún nos sentimos impotentes para reaccionar. Sin embargo, al sensibilizarnos sobre el tema y sus devastadoras consecuencias, podremos tomar conciencia al respecto y asumir responsablemente una actitud cristiana y fraternal.

A continuación, es pertinente considerar algunos de los efectos sociales que se desencadenan por el abuso. Entre ellos, tenemos cifras contundentes sobre este delito. También, nos corresponde, con honestidad y franqueza, considerar los patrones sociales, políticos y familiares que legitiman y perpetúan esta terrible situación.

En última instancia, en este apartado, nos acercaremos a algunos mitos generalizados sobre la violación. Frente a cada uno de ellos, presentaremos la realidad legal, real y estadística del caso. Con el fin de desenmascarar las consideraciones equivocadas y enfrentarnos unidos, con coraje y realismo, a favor de los más débiles y vulnerables.

2.1. CIFRAS SOBRE VIOLACIÓN Y ABUSO SEXUAL

Al hablar de las cifras de violación y abuso en nuestros países, enfrentamos algunas dificultades. Una de ellas, es que los datos existentes no son muchos. No obstante, los casos reportados nos dan un indicador de la grave situación. Se hace necesario información más detallada en cada país y determinar factores de riesgo, impacto físico y psicológico sobre las víctimas, costos económicos directos y efectos sobre la familia y comunidad. A continuación, presentamos algunos datos suministrados por fuentes especializadas.

Se considera que en todos los países la violación sexual es un serio problema. Además, se estima que el 80%, de los casos de violaciones, reportadas, son contra menores de edad. En la mayoría de los casos los responsables son familiares o conocidos (Reardon, 1998, p. 30).

Últimamente, son más los casos reportados sobre abuso sexual de mujeres y menores. No obstante, muchas de las víctimas tienen miedo de decirle a alguien lo que pasó. Pese a la dificultad y lentitud de los procesos legales y gubernamentales para verificar los hechos, nuestra responsabilidad es poner al descubierto esta nefasta realidad, la cual se presenta en todos los círculos sociales; aún en las Iglesias (*Ibíd.*).

Todas las cifras sobre maltrato y violación son preocupantes, a pesar de que pueden ser mayores. Según las Estaciones de Policía de las diferentes localidades de Bogotá, de enero a agosto de 2004 se han presentado en la ciudad 159 casos de acceso carnal abusivo con menores de 14 años y 216 actos sexuales con menores. Las localidades más afectadas son: Suba, 117 casos; Kennedy, 112; Ciudad Bolívar, 90; y Bosa, 81 (El Tiempo, 2004, p. 15).

En el 2003, en Bogotá, se presentaron 232 casos de acceso carnal abusivo con menores de 14 años y 458 denuncias por acto sexual con menores de 14 años. En este sentido, la ciudad tuvo el año pasado un mayor índice, respecto a otros departamentos como Santander con 92 casos, Huila con 35 y Tolima con 29, mientras que Sucre sólo reportó 2 casos (*Ibíd.*).

Durante el 2002, se registró el embarazo de 445 niñas entre los 10 y los 14 años; en el 2003, la cifra se redujo a 311 (*Ibíd.*). Los anteriores datos fueron presentados a la opinión pública a raíz del reciente caso de embarazo de una niña de 8 años, en Bogotá, y el subsiguiente escándalo nacional. No obstante, debemos recordar que según los expertos solo se reportan el 10% de las violaciones y abuso sexual; es decir, las cifras son mayores.

Es importante saber que el 92% de los abusos sexuales infantiles son realizados por personas conocidas de las víctimas (familiares, amigos, vecinos). Y en 1 de cada 4 casos está involucrado el padre (Martínez, 1998, p. 12).

Según una experta socióloga Colombiana, cerca del 80% de los delitos sexuales conocidos por las autoridades, son contra infantes. El grupo más afectado está entre los 5 y los 14 años de edad, seguido de aquél que va de 0 a 4 años. Se estima que el 85% de los agresores son adultos conocidos por las víctimas, los cuales tienen relaciones "afectivas" con los agredidos. En razón, de que la jerarquía de la edad o el parentesco les permite ventajas para intimidarlos, manipularlos y convertirlos de víctimas en cómplices (Londoño, 1998, p. 28).

Con relación a la violencia contra la mujer, el problema no es mejor. Según informe del Banco Interamericano de Desarrollo: En Chile, Colombia, Perú, Ecuador, Honduras, Nicaragua, México y Argentina, entre el 45 y el 70% de las mujeres son víctimas de algún tipo de violencia doméstica y sexual, por sus parejas. Muchas de ellas sufren lesiones físicas graves, incluso la muerte. El abuso es físico, psicológico y sexual (*Ibíd.*).

Este es un panorama triste de la realidad femenina en los países latinos. Hablamos solo de casos denunciados ante la policía, entidades estatales o no gubernamentales. Lo cual indica que en por lo menos 3 de cada 10 hogares hay violencia grave. Los expertos dicen que los patrones de violencia se prolongan en las personas agredidas y en los agresores por muchos años, y se reproducen en las nuevas generaciones (*Ibíd.*).

Presentamos otros datos para tener en cuenta con relación a la mujer, la cual constituye la mitad de la población mundial. Un importante porcentaje sufre a diario diversas formas de violencia. Aunque las cifras no son renovadas anualmente, la situación cada vez aumenta. El presente informe precisa que 120 millones de mujeres en el planeta sufren mutilaciones sexuales. A ellas se suman, cada año, 2 millones más. Un número similar de adolescentes son prostitutas en el mundo. La situación es mas grave en Asia y África (BID, 2000). Más del 80% de refugiados son mujeres, niños y niñas. Los cuales están expuestos a ataques de delincuentes, miembros de las fuerzas de seguridad y otros refugiados (*Ibíd.*).

Según datos de la OMS, entre 85 y 114 millones de mujeres y niñas en el mundo han sufrido distintas formas de mutilación genital. La mayoría vive en 26 países africanos, algunas en Asia y un número creciente en las comunidades de inmigrantes de Canadá, Estados Unidos y Europa. Además, cada día mueren 12 mujeres, debido a disputas por demandas sobre la dote de los parientes del futuro marido (1996).

Continúa diciendo la Organización Mundial de la Salud (OMS): una mujer es violada cada cinco minutos en Estados Unidos, país cuya población es de 300 millones de habitantes. El dramático récord al respecto, lo ostenta Sudáfrica, con una violación cada 83 segundos. En los Estados Unidos, de 3 a 4 millones de mujeres son golpeadas por sus parejas y 1 de cada cinco mujeres adultas, es violada (*Ibíd.*).

Que decir de Pakistán, país de 150 millones de habitantes; bajo la ley de la "sharia" las pakistaníes violadas sólo pueden probar su acusación si cuatro musulmanes dan fe del suceso. Cuando hay hombres valientes para hacerlo, son convictos por adulterio (*Ibíd.*).

Según datos de UNICEF, millones de mujeres en el mundo viven bajo amenaza diaria de abusos físicos y psíquicos. Sólo 44 de los 193 países integrantes de la ONU posee una legislación contra la violencia doméstica. La investigación indica que 60 millones de mujeres son consideradas "desaparecidas" por la violencia relacionada con discriminación sexual. Es decir, entre el desayuno y el postre muchas son víctimas de sus parejas (1997).

Estas aterradoras cifras nos deben sensibilizar a buscar caminos para revertir la situación, de la cual los más vulnerables son niños, niñas, mujeres y ancianos. La unidad 3 del escrito, nos proporciona líneas de acción específicas, a tener en cuenta, para revertir este drama.

2.2. PATRONES QUE FACILITAN LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO

Son variados los factores que inciden en el desarrollo de la violación y el abuso de menores, entre ellos tenemos, el patriarcalismo, el androcentrismo, el poder, la fuerza, el silencio, el miedo a la denuncia; entre otros.

En niños, se presenta el siguiente fenómeno, el conocer y apreciar al agresor y ser violado, por el mismo. Se sienten atrapados entre el afecto y la lealtad hacia esa persona y la sensación de lo malo de actividades sexuales. “Los agresores suelen apoyarse también en la complicidad de los adultos y en el temor de las víctimas para denunciar, así como en falsas creencias sobre la sexualidad infantil, como que las niñas provocan la agresión porque se insinúan o porque tienen fantasías sexuales y son mentirosas” (Londoño, 1998, p. 32).

Por lo regular, las personas que sufren violencia sexual no cuentan lo que les sucede. Quizás, por no sentirse amenazadas o culpables de lo que les pasa. Cuando la violación es cometida por un familiar, la víctima se encierra más en sí misma, debido a que su lealtad a la unión familiar le impide decirlo, pues teme las consecuencias (Cecym, 1997, p. 13).

En los menores, ancianos y personas con alguna discapacidad el asunto es más grave. Porque cuando se atreven a denunciar el acto se les acusa de fantasiosos, mentirosos y de querer dañar al agresor. Además, estas víctimas viven amenazadas y en un constante estado de terror. Es frecuente que escuchen expresiones como: "si lo cuentas, te mato" "van a creer que estás loca o loco" "tu mamá se va a morir" "nadie te va a creer" (*Ibíd.*). Mediante argumentos como los anteriores, les intimidan, coaccionan y silencian.

Otra situación que se presenta, es el descuido y confianza de los padres al confiar a sus hijos a terceros, o dejarlos salir libremente a compartir vacaciones, descanso o diversiones. Se considera que la época de verano y vacaciones es más propicia para el avance de los delitos sexuales contra menores, ya que estos salen bajo el cuidado de vecinos y familiares, porque sus padres no pueden cuidarlos todo el tiempo (Reardon, 1998, p. 40).

“Los estudios estadísticos revelan que las colonias populares ubicadas en la periferia de la ciudad son las más propensas a registrar abusos sexuales, ya que se encuentran asentamientos humanos más densos” (*Ibíd.*). Además, porque las condiciones socioeconómicas obligan a los padres, a trabajar fuera de la casa durante el día y dejar a sus hijos a expensas de otras personas o de sí mismos. Unido al bajo nivel académico y cultural de dichas familias, para orientarles, protegerles y velar por su bienestar integral.

Todas las actitudes y conductas agresivas responden a pensamientos, creencias, mitos y estereotipos basados en el género. En este sentido, se aplica la definición de Naciones Unidas sobre la Eliminación de Violencia contra la mujer. Allí plantea que violencia contra ella es todo acto basado en la pertenencia al sexo femenino que pueda tener como resultado un perjuicio o sufrimiento a su salud física, sexual o psicológica. Aún, si se trata de amenazas, coerción o privación arbitraria de la libertad pública o privada (Urquilla, 2003, p. 52). Por consiguiente, la concepción que se tenga de género, determina lo que se hace.

Este análisis es posible, si cruzamos otras variables como el estatus de subordinación en el cual viven las mujeres en muchas sociedades. Allí, las funciones de género históricamente asignadas, relegan y perpetúan las relaciones de discriminación y poder sobre ellas (*Ibíd.*).

No obstante, una experta en violencia doméstica, dice que en estas circunstancias, la pareja se transforma en violenta, en razón de que “los dos presentan cuadros de baja autoestima, desvalorización y dependencia”. Según Gómez, “la mujer golpeada depende para todo de las decisiones de su marido y el hombre necesita tener todo controlado” (*Ibíd.*).

En muchos casos, la mujer no hace la denuncia porque no sabe que es víctima de un delito y está amparada por la ley. “La situación de la mujeres que han quedado embarazadas por la violación es similar a la de los minusválidos. La reacción de otros a su condición es a menudo mucho más difícil de soportar que la condición en sí” (Meehan, 1990, p. 24).

Otra de las razones que empuja a muchos a esta practica aberrante, es la adicción sexual de la cual son victimas. Es decir, por su falta de dominio propio sobre su sexualidad, llegan y traspasan el límite de lo prohibido socialmente. Porque recepcionan material pornográfico, fantasean, y luego, buscan llevar a cabo su fantasía sexual (*Ibíd.*). Estas razones, nos permiten entender un poco, las razones por las cuales una persona agrede a otra.

Un primer nivel de la adicción, es la fantasía, masturbación y pornografía. Según nuestra cultura sexual, esto es normal, bien aceptado, y fácil se está en este nivel. Otro es la pornografía en vivo, fetiches y aventuras amorosas. Incluye la excitación sexual por teléfono o Internet e inclusive toques sexuales que se hacen “accidentalmente a propósito”. Lleva a la persona a más formas pervertidas incluidos el masoquismo, sadismo, esclavitud, orgías, homosexualismo, o zoofilia. El tercer nivel es el criminal, delictivo hacia menores, prostitutas, voyerismo y exhibicionismo; y cruza la línea criminal (*Ibíd.*).

Este nivel contempla consecuencias legales severas; como abuso sexual a menores, incesto y violación. Legalmente el victimario debe ir a la cárcel al ser declarado culpable. El pago en la cárcel, no es su único castigo, sino el desorden emocional, culpa y dolor por el resto de la vida. Allí los abusadores pueden entrar en un ciclo de adicción generacional interminable. Nos corresponde ayudarles a buscar tratamiento para su restauración (*Ibíd.*).

Un patrón de conducta que facilita el abuso, tiene que ver con el atacante. Su desorden sexual, desorientación moral y exposición a la pornografía lo hace ser un peligro a quienes lo rodean, en especial a los menores de edad y mujeres vulnerables. Recordemos que el uso y consumo de pornografía, tiene un trasfondo doble. Primero, la búsqueda desordenada de satisfacción sexual. Segundo, la misma exposición vuelve cada vez más laxos a quienes la usan, llevándoles finalmente a la violación.

Existen otras varias razones para llegar a tal punto, en algunos casos, el desconocimiento de su propio ser. Si reconocemos nuestra inclinación pecaminosa o nuestro impulso sexual incontrolable, podemos tomar medidas para no llegar a convertirnos en abusadores. Como

no exponernos a la tentación. Además, al reconocer que por el pecado, toda persona es víctima de impulsos sexuales egoístas, corruptos y destructivos, no debemos dejar a nuestros hijos o a personas vulnerables expuestas. Por el contrario, debemos protegerlas.

Son múltiples los factores definidos socialmente, como patrones de comportamiento que facilitan, perpetúan y son causantes de violencia y abuso sexual. Por lo cual es necesario, identificarlos, comprenderlos, revertirlos y estar alerta ante su manifestación, porque nos avisan de los peligros que conllevan. Sin mencionar la condición pecaminosa y depravada del hombre sin Cristo; la cual es la verdadera razón de semejantes atrocidades.

2.3. MITOS Y VERDADES SOBRE LA VIOLACIÓN Y EL ABUSO

A continuación enumeramos algunos de los mitos más comunes con relación a esta problemática, los cuales han sido recopilados desde varios años. Es decir, lo que las mayorías creen sobre la violencia y el abuso. No obstante, esa verdad social, se opone a la realidad. Por lo tanto, frente a cada sofisma presentado esta la verdad, con datos, cifras y razones; algunos ya explicadas en este documento.

Los siguientes mitos han servido para justificar la realidad de la violencia familiar en los diferentes contextos socioculturales (Adaptados de Eirene).

Mito: Afecta a muy pocas personas.

Verdad: Es un crimen poco reportado. Entre el 20 y el 50% de las mujeres son golpeadas.

Mito: Sólo ocurre en los niveles socioeconómicos más bajos.

Verdad: Los Estudios muestran qué sucede a mujeres de toda edad, cultura y clase social.

Mito: Sólo hombres de poca educación y bajos recursos golpean a sus mujeres.

Verdad: Se da en todo nivel socioeconómico; hay golpeadores policías, doctores y jueces.

Mito: Es natural que las personas casadas peleen... no puede ser malo.

Verdad: Podemos resolver conflictos sin violencia, 85% de los presos creció en hogares así

Mito: Una cachetada no lastima.

Verdad: Esta forma habitual de comportamiento es peligrosa, no es un incidente aislado.

Mito: El matrimonio es privado, lo que suceda en él es asunto de quienes lo componen.

Verdad: La violencia es un crimen social. Vivir sin ella es un derecho humano básico.

Mito: Hay mujeres que les gusta ser maltratadas.

Verdad: Ningún ser humano normal, busca ser maltratado, menos por la persona amada.

Mito: Si las mujeres no son maltratadas dejan a sus maridos.

Verdad: Las mujeres no dejan a su pareja por culpa, vergüenza, dependencia, impotencia.

Mito: Algunas mujeres provocan la violencia con comportamientos fastidiosos.

Verdad: Nadie merece o provoca una golpiza. No hay justificación para la violencia.

Mito: Los abusadores no pueden controlar su conducta violenta.

Verdad: Los abusadores se controlan fuera del hogar pero son violentos con su esposa.

Mito: El alcohol causa violencia doméstica.

Verdad: La causa es que el hombre cree tener poder sobre la mujer. Algunos pierden control al beber, pero pueden elegir no ser violentos. El alcohol no excusa la violencia.

Mito: Los golpeadores son enfermos mentales.

Verdad: Los golpeadores pueden tener vidas “normales” pero son incapaces de controlar sus impulsos agresivos. No son siempre violentos. A veces son encantadores.

A continuación, algunos mitos y verdades sobre la violación sexual, los cuales han contribuido a perpetuarla y aceptarla en los grupos sociales (Adaptados de Batres).

Mito: Los violadores son personas extrañas para las víctimas.

Verdad: Entre el 60 y 80% de las violaciones, ocurre entre conocidos, según estadísticas.

Mito: Los violadores son insatisfechos sexualmente y llevados por un impulso repentino.

Verdad: El 80% de las violaciones se planea con anterioridad. Los violadores, saben quien es más vulnerable, por tener menos posibilidad de reportar el hecho.

Mito: Las violaciones ocurren en callejones, parques o lugares solos.

Verdad: Del 33 al 50% de las violaciones son en casa de la víctima, 33% en otros lugares

Mito: La violación es generalmente cometida por un hombre de color a mujeres blancas.

Verdad: 93% de violaciones son en personas de la misma raza. La idea que los negros violan más, es racista. Dice: ellos son más animales, amorales, sexuales y violan más.

Mito: Las mujeres provocan la violación, por la manera de vestirse o comportarse.

Verdad: 4% de violaciones son por el caminar o vestir de la víctima. Se alaba a las mujeres sexy y atractivas, pero se consideran prostitutas y provocativas, las que son violadas.

Mito: La violación es imposible sin consentimiento y ayuda de la víctima.

Verdad: Una persona cede a la violación por miedo, debilidad, o por el sorpresivo ataque.

Mito: Las mujeres no pueden ser violadas por sus esposos.

Verdad: Un esposo tiene el derecho legal de tener relaciones sexuales con su esposa, cada vez que quiere. Actos sexuales no consentidos son violación, sin importar de quien sean.

Mito: Las víctimas disfrutaban de la violación. Este es un mito trágico y destructivo.

Verdad: Lo dicho antes, proviene de que la violación es igual al sexo. Ninguna persona disfruta la humillación de la violación. Tal idea, es humillante, brutal y absurda.

Mito: Sólo personas atractivas son violadas o abusadas sexualmente.

Verdad: Mujeres de 90 años, niños y niñas de 4 años, hombres vulnerables dentro y fuera de la prisión, son violados. Esta no es sexo, es un acto violento que usa el sexo como arma. Los mitos de la violación, son perpetuados por los sistemas sociales de justicia penal y legal. Oficiales de policía, abogados, jueces y jurados aceptan únicamente las violaciones que son congruentes al estereotipo general de abuso. Por lo tanto, cuando una persona es violada, se pregunta si su experiencia se ajusta a los mitos estandarizados, para que le crean. Sin embargo, los mitos evolucionan a diario. Y la violación no es asunto de mujeres, sino de la sociedad y comunidad. Nos corresponde a todos educarnos para enfrentarla.

Lección 02

Taller

Después de analizar en detalle aspectos relacionados con la violencia sexual y sus implicaciones y formas de producirla, nos corresponde hablar sobre el impacto que estos comportamientos generan en la sociedad. No es gratuita cada una de estas situaciones. Ante ellas, todos, nos sentimos sensibilizados y comprometidos a tomar partido para revertirla. En este sentido, es pertinente, analizar aspectos relacionados con la implicación en el contexto social de dicha realidad. No es suficiente con la indignación, debemos ir más allá y tomar una postura de anuncio y denuncia de la problemática, no sin antes conocer las devastadoras consecuencias en la persona, familia y sociedad.

Por tanto, es necesario conocer las estadísticas gubernamentales sobre violencia sexual, entendiendo que nunca estas estadísticas se ajustan a la realidad, es decir, siempre el problema supera ampliamente, los números, según se ha analizado. Por tanto, al ver las dimensiones reales o aproximadas de personas víctimas sexuales o en riesgo de serlo, nos corresponde conocer que patrones políticos, culturales, religiosos o familiares inciden en acrecentar y perpetuar esta verdad. Como personas mayores, responsables, conscientes de esta condición, podemos afirmar que hay algunos mitos o modelos de vida que facilitan el abuso, los cuales son usados, socialmente para despistar la investigación o el verdadero centro o foco de donde se origina esta condición.

La dinámica de esta lección es mediante el presente taller, reflexionar, animar e impulsar a los lectores y estudiantes a tomar conciencia de las dimensiones tan amplias y trágicas del abuso sexual. En este sentido, debemos tomar una actitud dinámica, activa y reflexiva que nos permita salir del silencio a la denuncia, en búsqueda de opciones de respuesta que faciliten transformar esta condición y estar al lado de los más débiles y vulnerables.

En el presente taller, debo reflexionar sobre el impacto social de la violencia y el abuso sexual. Respondo cada pregunta con claridad. El taller busca sensibilizar a los lectores de las implicaciones sociales de la violencia sexual y el abuso. Por tanto, motiva a los estudiantes a interiorizar adecuadamente esta situación social. Es pertinente identificar cifras de las personas víctimas y los patrones de conducta y desarrollo que afianzan este flagelo. Además, identificar y responder a los múltiples mitos sociales sobre esta problemática, lo cual nos ofrezcan pistas de solución del problema.

2.1. Cifras sobre violación y abuso sexual

1. ¿Qué opina de los datos conocidos sobre violencia sexual? _____

2. ¿Qué le gustaría encontrar en las estadísticas sobre violencia sexual y por qué? _____

3. ¿El problema de la violencia sexual es un caso serio en tu país? ¿Por qué? _____

4. ¿Quiénes son los potenciales abusadores y por qué? _____

5. ¿Quiénes considera con los mayores abusadores? _____

6. ¿Por qué cree que se han convertido en abusadores? _____

7. ¿Por qué considera que las personas tienen temor a reportar lo sucedido? _____

-
-
8. ¿Cómo podemos ayudar a las personas a denunciar estos hechos? _____
-
-
9. ¿Podemos hablar de actos de violencia en las iglesias? ¿Cómo y dónde se presentan?
-
-
10. ¿Describa un caso que conoce de violencia sexual en la iglesia? _____
-
-
11. ¿Qué opina de las campañas distritales en defensa de los más vulnerables? _____
-
-
12. ¿Qué análisis podemos hacer con relación a las cifras presentadas en la lección? _____
-
-
13. ¿Qué opina de la violencia contra la niñez? _____
-
-
14. ¿Por qué son los niños y niñas más vulnerables? _____
-
-
15. ¿Qué debemos hacer para protegerlos y prevenirles? _____
-
-
16. ¿Qué opina de la violencia contra la mujer? _____
-
-
17. ¿En qué radica su vulnerabilidad? _____

18. ¿Qué debemos hacer para protegerlas y prevenirlas? _____

19. ¿Esta de acuerdo que un abusado se convierte en abusador? ¿Por qué? _____

20. ¿Esta de acuerdo, con los procedimientos hacia los abusadores? _____

2.2. Patrones que facilitan la violación y el abuso

1. ¿Cuáles considera son los factores internos que inciden en la violencia sexual? _____

2. ¿Por qué considera que estos factores son determinantes? _____

3. ¿Cuáles considera son los factores externos que inciden en la violencia sexual? _____

4. ¿Por qué considera que estos factores son determinantes? _____

5. ¿Qué opina del patriarcalismo como factor decisivo en la conducta sexual? _____

6. ¿Qué opina del androcentrismo como factor decisivo en la conducta sexual? _____

-
-
7. ¿Qué opina del poder como factor decisivo en la conducta sexual? _____
-
-
8. ¿Qué opina de la fuerza física como factor decisivo en la conducta sexual? _____
-
-
9. ¿Qué opina de la superioridad física o intelectual como factor de conducta violenta? _____
-
-
10. ¿Qué opina del miedo a la denuncia como factor de promoción de la violencia? _____
-
-
11. ¿Qué opina del silencio como actitud facilitadora de violencia sexual? _____
-
-
12. ¿Qué opina de la manipulación “cariñosa” y “tierna” como factor de violencia? _____
-
-
13. ¿Qué opina de la culpa, como factor para facilitar la violencia sexual? _____
-
-
14. ¿Qué opina de argumentos intimidatorios para silenciar a la víctima? _____
-
-
15. ¿Tiene que ver la autoestima en los cuadros de violencia? ¿Cómo? _____
-
-
16. ¿Tiene que ver el sentido de valor de una persona en su conducta sexual? _____

17. ¿Qué cuidados y precauciones debe tener un padre con sus hijos? _____

18. ¿Qué restricciones deben poner los padres a sus hijos, para protegerles? _____

19. ¿Qué opina de la formación sexual que ofrece el Ministerio de Educación? _____

20. ¿Quiénes son responsables de educar sexualmente y por qué? _____

2.3. Mitos y verdades sobre la violación y el abuso

Comente sus impresiones sobre cada uno de los siguientes mitos sobre la sexualidad:

1. “La violencia sexual afecta a muy pocas personas” _____

2. “La violencia sexual sólo ocurre en los niveles socioeconómicos más bajos” _____

3. “Sólo hombres de poca educación y bajos recursos golpean a sus mujeres” _____

4. “Es natural que las personas casadas peleen... no puede ser malo” _____

-
-
5. “Una cachetada no lastima” _____

 6. “El matrimonio es privado, lo que suceda en él es asunto de quienes lo componen” _

 7. “Hay mujeres que les gusta ser maltratadas” _____

 8. “Si las mujeres no son maltratadas dejan a sus maridos” _____

 9. “Algunas mujeres provocan la violencia con comportamientos fastidiosos” _____

 10. “Los abusadores no pueden controlar su conducta violenta” _____

 11. “El alcohol causa violencia doméstica” _____

 12. “Los golpeadores son enfermos mentales” _____

 13. “Los violadores son personas extrañas para las víctimas” _____

 14. “Los violadores son insatisfechos sexualmente y llevados por un impulso repentino”

15. “Las violaciones ocurren en callejones, parques o lugares solos” _____

16. “La violación es generalmente cometida por un hombre de color a mujeres blancas”

17. “Las mujeres provocan la violación, por la manera de vestirse o comportarse” _____

18. “La violación es imposible sin consentimiento y ayuda de la víctima” _____

19. “Las mujeres no pueden ser violadas por sus esposos” _____

20. “Las víctimas disfrutan de la violación. Este es un mito trágico y destructivo” _____

21. “Sólo personas atractivas son violadas o abusadas sexualmente” _____

LECCIÓN 03

EFFECTOS DE LA VIOLENCIA SEXUAL

Una de las experiencias más traumáticas, dolorosas e inhumanas es la violación y el abuso sexual. Por tanto, quienes la han padecido, sufren sus terribles consecuencias. En este sentido, el abuso, es sólo sexual, sin embargo, los daños causados son de índole física, emocional y sexual; los cuales perduran, en algunas de las víctimas, toda la vida.

No debemos subestimar las señales para la detección de casos de abuso y tomar medidas de ayuda y reparo. Algunas de las características son evidentes en la vida del agredido, mientras otras son difíciles de detectar. Es necesario, por parte de la iglesia, familia y comunidad, identificar los síntomas generados de este delito, para poder denunciar y acompañar a quienes la padecen. En esta sección del trabajo, pretendemos presentar los efectos subsiguientes a una violación sexual, en los niveles físico, sexual y psicológico.

3.1. EFECTOS FÍSICOS

Pese a que la violación es perpetrada en el cuerpo de la persona, es allí donde se ven menos los síntomas del crimen. Eso no significa que no haya repercusiones de carácter físico en el agredido. Nos corresponde mencionar que no todo acto de violencia sexual, es de índole genital. Mencionaremos algunos aspectos externos para conocer situaciones de violencia y abuso sexual. Además, de los efectos causados en la persona, por esta práctica degradante.

A nivel gubernamental, y de salud, se ha considerado la violencia contra la mujer como un grave problema de salud pública. El Banco Interamericano de Desarrollo afirmó que "en América Latina y el Caribe una mujer corre más peligro de sufrir agresión, violación y muerte en su propio domicilio que en la calle" (*Ibíd.*).

Para los especialistas, la violencia, contra un ser humano; sea mujer, hombre, niña o niño, se da dentro de un círculo familiar. Una doctora dijo: "al golpe agudo le sigue una luna de miel donde el hombre se arrepiente, pide perdón y jura no repetir su conducta" (Vaín, 1999, p. 12).

La violencia física se expresa y exterioriza por: empujones, sacudones, cachetadas, ataques con objetos o armas, tirones de pelo, rasguños, golpes, bofetadas, pellizcos, patadas, estrangulamiento, puñetazos, tirar cosas, etc. Sin embargo, reviste múltiples formas de agresión verbal, restricción de la libertad y conductas de disminución de la autoestima. Lo anterior indica que se está padeciendo violencia física. Además, si su esposo, compañero, padres, familiares, allegados, vecinos o jefes, lo obligan a tener relaciones sexuales; maltratan y pretenden que se relacione con otras personas o en posiciones no deseadas.

Enumeramos algunas características que evidencian el maltrato y la violación física. Contusiones en el cuerpo y explicaciones difíciles de creer sobre su origen. La persona rehúsa quitarse ropa innecesaria en épocas de calor. El agredido permanece desarreglado, sin bañarse, con olor a orina, mala higiene oral, o infectado con piojos. Estas, son posibles señales de anuncio de victimización única o repetitiva de abuso sexual. Ante tales evidencias, debemos reaccionar a favor de la víctima (Bartel, 1990, p. 276).

3.2. EFECTOS SEXUALES

La violación sexual, es generadora de terribles daños a nivel sexual, de su comportamiento y concepción de la sexualidad. Nos corresponde identificar las consecuencias para entender a las víctimas, buscar soluciones, acompañarles y presentar las respectivas denuncias.

Describo algunas de las evidencias de esta forma de violencia. Comentarios inadecuados, gestos, bromas sarcásticas, exigencias amenazantes, agresiones sexuales, burlas sobre el cuerpo, caricias no deseadas y actividades sexuales forzadas. Nuestro cuerpo es un regalo de Dios; debemos cuidarlo, respetarlo y dedicarlo para su gloria. No permitamos que nadie

se meta con él para tocarlo, acariciarlo, o realizar actividades indeseadas o amorales por la fuerza, miedo, autoridad, o supuesto afecto (Martínez, 1998, p. 32).

La violencia sexual causa daños devastadores; pone en riesgo la vida de las víctimas en sus derechos fundamentales. En este caso, a niñas y niños no se les provee condiciones de bienestar dignas y justas. Por ser perpetrada, mayormente, en su propia casa por familiares, no se denuncia. Allí hay complicidad e indiferencia hacía quienes decimos querer.

No obstante, es un derecho de la persona violada denunciar el hecho y al agresor. Además, debe dársele la oportunidad de ser ayudado por personas calificadas y de confianza. Algunas de ellas pueden ser familiares, amigos, maestros, profesionales y pastores.

Indican violación sexual a menores de edad; la iniciación o coacción para que se dediquen a actividades sexuales ilegales; su explotación en la prostitución u otras prácticas sexuales ilegales; la explotación en espectáculos o materiales pornográficos (*Ibíd.*).

Las mujeres que quedan embarazadas como resultado de una violación sexual, buscan abortar. Sin embargo, "la violación de la madre no justifica moralmente el aborto. Es un principio ético elemental de que un mal no se corrige ni compensa con otro que lo supere. Despenalizar el aborto es (...) un mal mayor" (Goytisolo, 1998, p. 53).

Debemos entender que la violación es un crimen difícil de establecer. Por consiguiente, permitir el aborto en estos casos es también un crimen. Lo cual generaría, muchos abortos provocados en mujeres que no han sido violadas (Uddo, 1984, p. 22).

Afirmamos que el aborto no es la solución a la problemática, ni de la víctima de de la sociedad. Más bien, puede permitir que la víctima continúe siendo explotada. Por su parte, el abusador, puede estar interesado en obtener "un aborto rápido, secreto y barato para ocultar su crimen, lo que le permitirá continuar con la relación incestuosa" (*Ibíd.*).

El Doctor Uddo dice que “el aborto es a la violación y el incesto, lo que la morfina es al dolor: una respuesta que sólo alivia temporalmente un problema que a menudo es muy serio. Los ‘beneficios’ inmediatos sólo esconden las heridas más profundas”. Continúa diciendo: que “un médico nunca ‘trataría’ a su paciente sólo con morfina a menos de que fuera un caso desahuciado. El tratar los embarazos por violación o incesto con el aborto es un modo de decirles a estas mujeres que son casos desahuciados" cuando no lo son (*Ibíd.*).

No desconocemos que la violación es una situación muy dolorosa. Afortunadamente de pocas violaciones resultan embarazos. Aún así, no es posible la destrucción de un nuevo ser (González). Es una decisión además de arbitraria, delictiva, al mandar a “matar a un ser humano inocente sin juicio previo, sin derecho a defensa, sin delito alguno que lo justifique, sin que exista la pena de muerte en nuestra legislación" (*Ibíd.*).

La violación es un abuso horrible con efectos traumáticos para sus víctimas (Lazzari, 1990). Cada experiencia de agresión sexual es singular y solo quienes la han sufrido, dan cuenta de su verdadera dimensión. Tal agresión no es un hecho individual explicable por la patología, el desvío o la marginalidad de ciertos individuos en particular, sino que está profundamente enraizada en las relaciones de dominación y dominados (*Ibíd.*).

Esta violencia ocurre a cualquier edad, clase social, hora, lugar. Aún cuando toda situación de violencia sexual tiene un contexto común, existe variedad de contextos y circunstancias en las que se presenta (Cecym, 1997, p. 10). La mayoría de los casos no se denuncian debido a relaciones de poder potenciadas por el patriarcado (Urquilla, 2003, p. 5).

Niñas y niños víctimas de abuso sexual son privados de su infancia, sus sueños, su sonrisa, y traicionados por quienes se encuentra en posición de autoridad o confianza. Algunas de las mujeres agredidas se ven obligadas a cargar con una maternidad impuesta, haciéndole frente a la violación, al trauma, a la burla y a muchos vejámenes más (*Ibíd.*).

Estas son algunas de las características o signos de las víctimas de violación. Se ven solitarios, tristes, distraídos, deprimidos, ansiosos, autodestructivos, con baja autoestima y hasta con ideas o conductas suicidas. En ocasiones pueden reproducir la violencia, se prostituyen, son más vulnerables al abandono escolar, a problemas de aprendizaje, a infecciones de transmisión sexual, drogadicción y embarazos tempranos (*Ibíd.*).

La violencia sexual contra los menores es una expresión dramática de que los vínculos familiares y sociales requieren una profunda revisión. Con frecuencia, se fundamentan en el autoritarismo, subvaloración y negación de sus derechos fundamentales. La violencia adopta múltiples formas: desde golpes hasta abuso sexual, violación, incesto, distribución inequitativa de alimentos y cuidados de salud (Londoño, 1998, p. 45).

3.3. EFECTOS PSICOLÓGICOS

La violencia emocional se da mediante: amenazas, insultos, burlas, gritos, sobrenombres descalificadores, humillaciones, interrogaciones, sustracción de dinero, destrucción de objetos importantes, autoritarismo u otro comportamiento que mantenga a la víctima en permanente tensión. Abuso verbal, o minimizándola, controlándola, perturbándola, o anulándola. Incluye la destrucción de propiedades y maltrato bajo el disfraz de disciplina.

Las personas violadas pueden desarrollar algunos de los siguientes síntomas. Su estado de ánimo cambia drásticamente; de feliz, a triste sin razón aparente. A veces se apegan a una figura de autoridad, otras, se aíslan y lloran en posición fetal. Preocupación excesiva por ser aprobados por otras personas. Fieles a sus amigos, hasta impedirles que establezcan otras amistades. Son muy defensivos en especial, cuando se trata de su familia. Pelean fácilmente con sus padres, hermanos o niños. Con frecuencia hablan con ellos mismos y juegan en un mundo de fantasía. Comparten sueños fantásticos con monstruos o situaciones peligrosas. Las conclusiones de sus sueños son desagradables o no resultan (Bartel, 1990, p. 276).

Además; se jactan excesivamente de sus capacidades. Manifiestan miedos, violencia o malicia. Sus dibujos reflejan tristeza, y son coloreados con tonos oscuros. Son demasiado críticos de sí mismos. Viven con sentido de culpa, y asumen los fracasos de la familia. Amenazan con suicidarse. Son el objeto del odio o resentimiento de uno de los padres. Sus padres fueron también abusados. Su familia se cambia con frecuencia de residencia y terminan sus amistades. Su familia evita la atención médica, en cualquier caso (*Ibíd.*).

También presentan poco interés por aspectos sexuales. Pesadillas y problemas con el dormir. Comportamiento seductor. Miedo a exponer sus genitales por considerarlos malos. Inconstancia en la escuela. Delincuencia y problemas de conducta. Secretividad. Agresividad y comportamiento suicida.

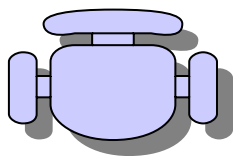
Cuando ha ocurrido abuso sexual, la víctima puede desarrollar una variedad de sentimientos, pensamientos e ideas angustiantes. Porque nadie está preparado psicológicamente para hacerle frente al estímulo sexual repetitivo. Aún niños de 2 o 3 años que desconocen lo incorrecto de la actividad sexual, desarrollarán problemas como resultado de su inhabilidad para hacerle frente a la sobre estimulación (*Ibíd.*).

El menor que es víctima de abuso sexual prolongado, desarrolla pérdida de autoestima, sensación de inutilidad, y perspectiva anormal de la sexualidad. Se vuelve retraído, pierde confianza. Algunos tienen dificultad para establecer relaciones con otras personas a menos que estas tengan una base sexual. Otros se convierten en abusadores, se dedican a la prostitución, o tienen problemas serios cuando adultos (*Ibíd.*).

Los abusadores hacen que el menor tema revelar las acciones agresivas. Si se siente seguro, decide hablar. Los padres deben mantenerse calmados, ante la confesión, escucharles y llevarles al médico y/o psiquiatra. Ellos le pueden ayudar a la familia, en especial a la víctima, a recuperar su autoestima, sobrellevar sus sentimientos de culpa, y superación del trauma. Así, se reduce el riesgo de problemas cuando adulto (*Ibíd.*). Los especialistas definen a la persona violada como paralizada; hace y luce mal y antipática.

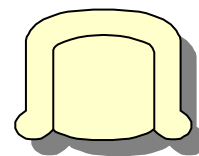
Son muchos los efectos desencadenantes de la violación sexual en las víctimas. Luego de considerar las relaciones, razones y consecuencias del abuso en la familia, procederemos en el siguiente capítulo a analizar bíblicamente la problemática. Intentamos encontrar líneas de procedimiento, entendimiento y acción, en la Biblia, ante situaciones tan tristes como éstas, las cuales sirvan para orientarnos, enseñarnos y formarnos.

Luego de revisar los efectos físicos, emocionales y sexuales que afectan a la persona violada. Podemos concluir que estas situaciones afectan terriblemente a quien es víctima de este atropello. A partir de esta lección podemos articular un discurso de comprensión de los efectos de la violencia y abuso sexual en las personas. Además, es pertinente, establecer pautas de trabajo y servicio a favor de víctimas y victimarios.



Lección 03

Taller



Existen muchas experiencias dolorosas en una persona. Perder un ser querido, una enfermedad incurable, un secuestro, una prisión, entre otras. Sin embargo, una de las experiencias más traumáticas, dolorosas e inhumanas es la violación y el abuso sexual. Sólo quienes han sufrido en carne propia los rigores de este crimen pueden entender las dimensiones tan profundas y las huellas perdurables de la violencia sexual.

Una de las razones por la cual es tan traumática la violación, es por tratarse de un crimen que atenta con lo más íntimo, privado y personal de los seres humanos; la sexualidad. Todas las demás situaciones dolorosas, se encuentran en el ámbito de lo personal y público, no obstante, el abuso sexual, esta en lo íntimo y privado. En este sentido, nadie puede jugar con la sexualidad de otra persona. Quienes se atreven a hacerlo, son objeto de la ira divina, la represión de las autoridades y la tortura de la conciencia y pensamientos en el victimario.

Por esta razón, procuraremos en esta lección ahondar en tres aspectos donde se presentan los devastadores efectos de la violación y el abuso. Además, vale la pena decir, que muchas personas consideran la violación, como la penetración o acceso carnal. Sin embargo, el concepto de violencia sexual, va mucho más allá, de este límite. Cualquier exhibición, manipulación, manoseo o intimidación que ponga en riesgo la seguridad y valoración personal y sexual de una persona, se puede tipificar como un acto de abuso y violencia sexual, aun, si es de forma aparentemente “tierna” “seductora” y “cariñosa”.

Al desarrollar el taller de la lección, Usted debe esforzarse por entender a profundidad los daños que se causan a las víctimas de este crimen. En este sentido, podremos convencernos de las terribles secuelas y tomar una postura de ayuda, servicio, prevención y denuncia al respecto. Procuraremos conocer las áreas afectadas por el abuso sexual. Al desarrollar el taller, nos pondremos los zapatos de miles de víctimas, que nos rodean, quizás nosotros mismos, hemos sido víctimas o victimarios. La idea es conocer la problemática y encontrar respuestas tendientes a solucionar, capacitar y prevenir a las posibles víctimas.

Considerar los efectos de la violación y el abuso sexual, es ponernos en el lugar de miles de niños y niñas, hombres y mujeres que a diario son abusados en nuestra sociedad. Quizás, algunos de ellos están siendo víctimas de este flagelo al interior de las familias e iglesias. Por tal motivo, al responder las preguntas debo hacerlo en forma reflexiva, considerando los devastadores daños y efectos indelebles causados a las víctimas. No debo ignorar tales daños, si no enfrentarlos audazmente.

3.1. Efectos físicos de la violencia y el abuso sexual

1. ¿Conoce Usted personas víctimas de abuso sexual? Hable al respecto _____

2. ¿Es posible identificar físicamente los efectos de una violación? Comente: _____

3. ¿Significa que no se presentan daños a nivel físico? _____

4. ¿Cuáles son algunos daños físicos ocasionados a la víctima por la violación? _____

5. ¿Todo acto de violencia sexual es genital? Comente: _____

6. ¿En que sentido, podemos decir que el abuso sexual es un problema de salud pública?

7. ¿Cuáles son los lugares donde es más frecuente la violencia sexual? _____

8. Explique ¿por qué esos lugares son más utilizados? _____

9. ¿Qué traumas físicos puede sufrir una víctima de violación? _____

10. ¿Son los rasguños, moretones, golpes efectos físicos de la violación? ¿Por qué? _____

11. ¿Cómo un empujón puede ser un acto de violencia sexual y que daño causa? _____

12. ¿Cómo un sacudón puede ser un acto de violencia sexual y que daño causa? _____

13. ¿Cómo una cachetada es un acto de violencia sexual y que daño causa? _____

14. ¿Cómo un ataque con objeto o armas, es un acto violento y que daño causa? _____

15. ¿Cómo un tirón de pelo es un acto violento y que daños causa? _____

16. ¿Cómo una patada o puño es un acto de violencia sexual y que daños causa? _____

17. ¿Cómo el tirar cosas o el estrangulamiento es un acto de violencia y que daños causa? _____

18. ¿En que medida la violación sexual y el abuso afectan físicamente a una persona? ____

19. ¿Podemos decir que la violencia sexual afecta el aspecto físico de una persona? ____

20. ¿El desaseo y temor a exponer el cuerpo son efectos físicos del abuso? ¿Por qué? ____

3.2. Efectos sexuales de la violación y el abuso

1. ¿Cuáles son los daños causados sexualmente a una persona por la violación? ____

2. ¿Cómo afecta el comportamiento sexual de una persona que ha sido violada? ____

3. ¿Cómo afecta la conducta sexual de una persona que es abusadora? ____

4. ¿En que medida afectan sexualmente a una persona los comentarios inadecuados? ____

5. ¿En que medida afectan sexualmente a una persona las bromas sarcásticas? ____

6. ¿En que medida afectan sexualmente a una persona las exigencias amenazantes? ____

7. ¿En que medida afectan sexualmente a una persona las agresiones sexuales? _____

8. ¿En que medida afectan sexualmente a una persona las burlas sobre el cuerpo? _____

9. ¿En que medida afectan sexualmente a una persona las caricias no deseadas? _____

10. ¿En que medida afecta a una persona las actividades sexuales forzadas? _____

11. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona el uso de la fuerza física? _____

12. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona el uso de la intimidación? _____

13. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona el uso de la autoridad impositiva? _____

14. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona el uso de supuesto afecto? _____

15. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona la realización de actividades amorales? _____

16. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona el silencio cómplice de los mayores? _____

17. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona la no denuncia del hecho? _____

18. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona al no proveerle condiciones dignas de vida?

19. ¿Cómo afecta sexualmente a una persona la indiferencia y la complicidad? _____

20. ¿Qué caracteriza sexualmente a una persona violada? ¿Cómo revertir dicha situación?

3.3. Efectos psicológicos de la violación y el abuso

1. ¿Considera que existen efectos psicológicos de la violación sexual? Enumérelos: ____

2. ¿Cómo las amenazas, insultos y gritos causan daños psicológicos? _____

3. ¿Cómo las burlas son causantes de daños psicológicos a una persona? _____

4. ¿Cómo poner sobrenombres descalificadores causa daño psicológico a una persona?_

5. ¿Cómo las humillaciones y el autoritarismo causan daño psicológico? _____

6. ¿Pueden las interrogaciones ser causantes de daños psicológicos? Explique: _____

7. ¿En qué causa daño psicológico a una persona el destruirle objetos importantes? ____

8. ¿Cómo la permanente tensión causa daño psicológico a una persona? _____

9. ¿Cómo el abuso verbal minimiza, perturba o anula psicológicamente a una persona?__

10. ¿Puede la disciplina convertirse en abuso y dañar psicológicamente? Explique: _____

11. ¿Cómo el estado de ánimo de una persona violada cambia drásticamente? _____

12. ¿Qué actitudes y comportamientos anuncian un posible caso de abuso sexual? _____

13. ¿Es posible que la necesidad de aprobación indique un posible caso de violación? ____

14. ¿Cómo los miedos, violencia y malicia, indican una posible violación? _____

15. ¿Es posible que los intentos de suicidio y sentido de culpa indiquen posibles abusos?

16. ¿En qué sentido, el rechazo a la atención médica puede indicar un posible abuso? ____

17. ¿Cómo el poco interés por aspectos sexuales, indica situaciones de violación o abuso?

18. ¿En que medida la delincuencia y la agresividad indican violencia y abusos? _____

19. ¿La baja autoestima y una perspectiva anormal de la sexualidad indican abuso? ____

20. ¿Considera que las personas dedicadas a la prostitución han sido violadas? Explique:

LECCIÓN 04

REALIDAD BÍBLICA DE LA VIOLENCIA SEXUAL

¹ Aconteció después de esto, que teniendo Absalón hijo de David una hermana hermosa que se llamaba Tamar, se enamoró de ella Amnón hijo de David. ² Y estaba Amnón angustiado hasta enfermarse por Tamar su hermana, pues por ser ella virgen, le parecía a Amnón que sería difícil hacerle cosa alguna. ³ Y Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era hombre muy astuto. ⁴ Y éste le dijo: Hijo del rey, ¿por qué de día en día vas enflaqueciendo así? ¿No me lo descubrirás a mí? Y Amnón le respondió: Yo amo a Tamar la hermana de Absalón mi hermano. ⁵ Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo; y cuando tu padre viniere a visitarte, dile: Te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer, y prepare delante de mí alguna vianda, para que al verla yo la coma de su mano. ⁶ Se acostó, pues, Amnón, y fingió que estaba enfermo; y vino el rey a visitarle. Y dijo Amnón al rey: Yo te ruego que venga mi hermana Tamar, y haga delante de mí dos hojuelas, para que coma yo de su mano. ⁷ Y David envió a Tamar a su casa, diciendo: Ve ahora a casa de Amnón tu hermano, y hazle de comer. ⁸ Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomó harina, y amasó, e hizo hojuelas delante de él y las coció. ⁹ Tomó luego la sartén, y las sacó delante de él; mas él no quiso comer. Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí a todos. Y todos salieron de allí. ¹⁰ Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la alcoba, para que yo coma de tu mano. Y tomando Tamar las hojuelas que había preparado, las llevó a su hermano Amnón a la alcoba. ¹¹ Y cuando ella se las puso delante para que comiese, asió de ella, y le dijo: Ven, hermana mía, acuéstate conmigo. ¹² Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza. ¹³ Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti. ¹⁴ Más él no la quiso oír, sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella. ¹⁵ Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate, y vete. ¹⁶ Y ella le respondió: No hay razón; mayor mal es este de arrojarme, que el que me has hecho. Mas él no la quiso oír, ¹⁷ sino que llamando a su criado que le servía, le dijo: Echame a ésta fuera de aquí, y cierra tras ella la puerta. ¹⁸ Y llevaba ella un vestido de diversos colores, traje que vestían las hijas vírgenes de los reyes. Su criado, pues, la echó fuera, y cerró la puerta tras ella. ¹⁹ Entonces Tamar tomó ceniza y la esparció sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores de que estaba vestida, y puesta su mano sobre su cabeza, se fue gritando. ²⁰ Y le dijo su hermano Absalón: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Pues calla ahora, hermana mía; tu hermano es; no se angustie tu corazón por esto. Y se quedó Tamar desconsolada en casa de Absalón su hermano. ²¹ Y luego que el rey David oyó todo esto, se enojó mucho. ²² Más Absalón no habló

*con Amnón ni malo ni bueno; aunque Absalón aborrecía a Amnón, porque había forzado a Tamar su hermana (RVR., 1960).**

Después de acercarnos y conocer la realidad de la problemática de violencia y abuso sexual en nuestros pueblos, es pertinente conocer lo que dice la Biblia al respecto. En este sentido, algunos se quedarán asombrados de ver la cantidad de referencias tan reales, crudas y anticristianas que presenta. Lo cual nos indica que a partir del pecado de Adán y Eva, todos somos pecadores. Adán, como representante de la humanidad, su desobediencia se cargó a todos los vivientes, con sus nefastas consecuencias. Por lo tanto, todo pecado nace de la concupiscencia pervertida, infectada y distorsionada por el pecado. La Biblia dice: “*No hay justo, ni aun uno...*” (Rm. 3:10).

No nos debe sorprender que la Biblia narre escenas tan detalladas y opuestas a la ley moral. Simplemente, no las avala. Lo que se pone de manifiesto, es nuestra terrible condición y perversión pecaminosa. Al entender esto, por la gracia de Dios, entenderemos que fuera de Él no tenemos escapatoria. Solo por Su gracia irresistible y la justificación por la fe, halla consuelo, vida y salvación el hombre pecador.

Familia, Iglesia y sociedad, están plagadas de pecado. El salmo 55, narra el dolor del autor por consecuencias de la transgresión. No sabemos quien era su familiar; pero muchas mujeres y hombres saben lo que él sentía. La traición de un ser querido, la destrucción de un pacto, sin poder esconderse o defenderse de quien lo ha traicionado. La situación para muchas personas no es distinta, aun en hogares cristianos.

Al igual que al salmista, quien “*andaba en amistad en la casa de Dios*” el dolor les es particularmente amargo. Para ellas, la santidad de la familia, es una broma o una blasfemia, y el término “padre” puede connotar significados que les dificulta apreciar la paternidad, amistad o enseñanza de Dios (Eirene, 1995, p. 15).

* Todas las citas son tomadas de la *Reina Valera Revisada 1960*, a menos que se indique lo contrario.

Nos proponemos estudiar una narración que presenta una radiografía cruel de las consecuencias de la desobediencia. En ella, se nos revela de manera, contundente, las bajas condiciones a las que se llega, por el pecado. Por ser el hombre un ser depravado en sus infamias, no puede hacer nada más que no sea pecar y siempre pecar. Lo cual lo hace esclavo, enemigo de Dios y muerto espiritualmente. Pero gracias sean dadas al Señor quien nos redimió por pura gracia y nos imputó su justicia, para ser llamados Sus Hijos.

Además, el pasaje de II de Samuel, nos manifiesta una situación de dolor, miseria, abuso y complicidad, en el seno de la familia de un ungido del Señor. Es de notar la honestidad, transparencia y detalle, con la cual Dios permite que se presenten estas realidades, sin temor a ser estimado como injusto. Su interés es develar la condición del pecador, para que nos centremos en su gloria, amor y justicia, sin apoyarnos en nuestra propia prudencia.

Intentaremos, revisar cada detalle, idea, frase y acontecimiento del drama, que conlleva a un detestable crimen, el cual, no será pasado por alto, en el trono justo y santo de nuestro Dios. Es nuestro interés, que a la luz del evangelio, encontremos pistas para entender más la bajeza del hombre pecador y por ende, exaltemos al único y sabio Dios. Consideraremos este drama, centrándonos en la víctima de la trampa, Tamar. La ubicaremos en 3 etapas, con tres casas diferentes y condiciones distintas, según nos da luces el texto bíblico.

4.1. TAMAR: UNA PRINCESA EN LA CASA REAL

Pretendemos presentar esta historia como un drama de tres escenas. En cada una de ellas, los protagonistas son hombres y la víctima es una mujer; Tamar. La primera de ellas, es narrada desde la casa real. Allí Tamar, es una joven princesa, con todas las comodidades, cuidados y privilegios que le da ser parte de la realeza.

No obstante, en esta situación, esta siendo objeto de una dolorosa trampa, planeada y ejecutada por su propia familia. Semejante situación, destruirá su vida y la dejará desolada, triste y casi muerta, siendo una doncella, adolescente y hermosa.

4.1.1. Contexto en el que se trama el crimen

Los libros históricos de Samuel son una unidad organizada en torno a la vida del profeta Samuel y de los primeros reyes de Israel; Saúl y David. El personaje principal es David, el gran rey. Poderoso, con grandes ejércitos, físicamente hermoso y de carácter apasionado. En medio de la narración, de los libros de Samuel observamos, al Dios de Israel, fiel a su pueblo y actuando a su favor. Vemos como se entretajan narraciones que no son precedentes históricos; donde hay hechos protagonizados por mujeres. Las cuales están, según parece, en torno a la vida de los grandes personajes varones de la época, quienes lideran la sociedad judía, caracterizada por ser patriarcal y militar (Gufronat, 1993, p. 40).

En Samuel tenemos la monarquía militar instituida. Hay historias de muchas mujeres, contadas con sus cuerpos, sus entrañas. El patriarcalismo imperante, donde domina y tiene el poder el padre varón, permite a la mujer actuar solamente a niveles marginales y a partir de los varones y por orden jerárquico. Encontramos historias de mujeres comunes y de la realeza. En esta última categoría está Tamar, una princesa, cuya historia es marginal, y de victimización, por parte de los varones, quienes ejercen el poder (*Ibíd.*).

Los capítulos 11 y 12 de Segunda de Samuel, nos dan un relato del caso amoroso de David con Betsabé, que lo lleva a planear y a ejecutar el asesinato de su esposo Urías. La muerte del hijo del adulterio, como señal de reprobación divina, la amonestación de Natán y al final de estos capítulos previos David tiene a Betsabé por esposa y vuelve triunfante, con muchas conquistas militares a su favor. Como una mancha en la vida de David fue la relación que tuvo con Betsabé, esposa de Urías. Este pecado, junto con los problemas implícitos en la poligamia, marcó el principio de su descenso (Bosch, 1963, p. 120).

El rey David, monarca de Israel, estaba quizás, en la cúspide de su poder político militar centralizado, y en Jerusalén, capital del imperio Davídico. Con el caso de Betsabé, David ha puesto el futuro real en una situación de riesgo. Podemos decir, que se desestabilizó su reinado y trajo conflictos a su familia. No obstante, Dios envió a Natán, “como una dádiva

necesaria y útil de Dios para el rey David. Este profeta sirvió como interlocutor de Dios para David, y demostró ser un amigo valiente y consejero. Siempre estaba dispuesto a decir la verdad, aun cuando sabía que eso originaría un gran dolor” (Batchelor, 1999, p. 89).

Al confrontar a David con el pecado múltiple de codicia, robo, adulterio y asesinato en su aventura con Betsabé, Natán pudo ayudar a David a ver sus propias malas acciones al mostrar que él no habría tolerado esas acciones en ningún otro. “El arrepentimiento de David permitió que Natán lo consolara con la realidad del perdón de Dios, y al mismo tiempo le recordó las dolorosas consecuencias que su pecado traería” (*Ibíd.*).

El enfoque de Natán nos ayuda a juzgar nuestras acciones. Cuán a menudo tomamos decisiones que condenaríamos en otros. Es de gran beneficio que nos preguntemos cómo verán Dios y los demás nuestras acciones. Desafortunadamente, tenemos una gran capacidad para mentirnos a nosotros mismos. No obstante, Dios proporciona dos salvavidas contra la autodecepción: su Palabra, y los verdaderos amigos. En cada caso, tenemos una visión que va más allá de nosotros mismos. Usted tiene en la mano la Palabra de Dios. Permita que le hable de usted mismo, aunque la verdad sea dolorosa. Si no tiene un amigo como Natán, pídale uno a Dios; y pídale también que lo use a usted como un Natán adecuado para otra persona (*Ibíd.*).

Vemos a partir de este suceso, el desenlace de las consecuencias por el pecado de David. Los hijos varones, siguen el modelo de su padre. En vez de una vida recta y ordenada, muestran desórdenes de personalidad y comportamiento. Estas interrelaciones descritas y el descontrol familiar, trascienden a la esfera pública y política, y causan sufrimiento a Israel.

David alcanzó importantes conquistas, en la primera parte de su reinado; las cuales se debieron no solo a la escasez general de grandes líderes políticos en esa época, sino también a su propio genio militar. Sus triunfos militares trajeron enriquecimiento a Israel y renombre al Rey. Sin embargo, su pecado moral, junto a las consecuencias desencadenantes del mismo, ocasionaron el principio de su declive (Bosch, 1963, p. 90).

Comienza a narrarse su decadencia con la historia de la violación incestuosa a Tamar. El estudio literario, parece indicar que este episodio, es un puente entre los capítulos anteriores, que preceden las actitudes de muerte protagonizadas por Absalón. De esta manera, podemos ver la historia de Tamar como un hecho secundario, similar a la situación de miles de mujeres, hombres, niñas y niños en iguales condiciones (Gufronat, 1993, p. 40).

Los personajes del drama en estudio, pertenecen a la familia del Rey David. Él es el monarca que recibió la promesa eterna de Dios, para guiar a Israel como rey. Respecto a Saúl, David ha “aumentado el número de mujeres y concubinas, que pueden ser señal de riqueza y prestigio. Los hijos de estas mujeres viven en casa propia con servidumbre personal, las hijas no casadas viven recluidas en una sección aparte. Las relaciones familiares se realizarían en ocasiones especiales, quizá en fiestas” (Schokel, 1973, p. 210).

Amnón es el hijo, varón mayor, de Ajinoam de Yezreel (2 Sm. 3:2). Hecho que le daba dentro de las familias judías, un lugar de privilegio, y le garantiza el trono real, por ser el príncipe heredero y primogénito. Absalón es el hijo varón tercero, hijo de Maaca (2 Sm. 3:3). En esta historia, no se habla del segundo, quizás había muerto. Por tanto, Absalón, es el segundo heredero al trono. Tamar, tiene la misma madre de Absalón; Amnón nació de otra unión de David. Aunque el derecho sucesorio no está todavía establecido, la historia se refiere como si el mayor debiera ser el futuro rey (Brueggemann, 1990, p. 374).

Normalmente, si el hijo tenía la preferencia de los padres, solía despertar celos en los demás hermanos. Según parece, a la luz del relato, Absalón, tenía doble motivo para ello. La hermosa Tamar, hermana por línea paterna y materna, no era candidata al trono por el hecho de ser mujer. Sin embargo, era una mujer visible y conocida por pertenecer a la familia real y por ser una hermosa princesa. Era virgen, lo cual le permitía, vestirse atractiva como las demás doncellas judías. Como hija del rey usaba ropa de variados colores. Es definida en la narración, por su relación con los varones de la familia. Hermana de Absalón, hermana de Amnón, hija de David (Gufronat, 1993, p. 92).

La violación sexual de Tamar es perpetrada por su hermano de línea paterna, Amnón. En ella se ve involucrado involuntariamente el rey David, padre de los dos. La venganza de Absalón, hace parte del contexto de sucesos narrados en los capítulos anteriores y posteriores, con grandes implicaciones sociopolíticas para la familia real (*Ibíd.*)

Este acontecimiento, después de la muerte del hijo del adulterio, es consecuencia de la desobediencia deliberada de David. Es un castigo por su pecado. Dios le había dicho por medio del profeta Natán que la espada no se apartaría de su casa. También que sus mujeres serían públicamente de otro. Este relato, muestra la realización de la palabra de Dios. Además, revela como el ejemplo del padre trasciende nefastamente, en este caso, en la familia y sus relaciones. Consideraremos en el estudio, como el ejemplo de los padres es fundamental en la vida de los hijos. Los cuales inician, perpetúan o reproducen estructuras de pecado y de castigo aprendidas por medio del ejemplo paterno.

4.1.2. Antecedentes y circunstancias de la violación

La triste historia comienza con una frase transicional. “*Aconteció después de esto...*” (Vs. 1). Se refiere al asesinato de Urías, y el hecho de que David toma a Betsabé como su mujer. Se narra la muerte del primer hijo de David con ella. Luego viene el nacimiento de Salomón y la victoria sobre los amonitas. Estas circunstancias son variadas e importantes. La fórmula indica el comienzo de un nuevo relato (Brueggeman, 1990, p. 373).

El nuevo relato ocupa dos capítulos y forma un conjunto muy bien construido en torno a la familia real. Se asiste en primer lugar a la escena de violencia que comete el hijo mayor Amnón, con relación a su semihermana Tamar. La historia se cuenta de manera excepcional. La escena “es una de las más íntimas que pueda ser relatada, y el acto de Amnón uno de los más odiosos que se pueden perpetrar. El relato es detallado y preciso, pero no se eterniza; esta escrito sin salirse por la tangente, pero también sin énfasis y sin refinamiento, sin la menor falta de buen gusto” (*Ibíd.*).

Siguiendo la frase transicional, una composición en cadena introduce los caracteres, alrededor de una descripción de circunstancias. Con estas estructuras, el modelo circular de poder lo refleja todo. Desde el comienzo se mencionan 3 hijos de David. Absalón, es el tercer hijo, y aparece al principio y al final de relato. Amnón, es el primogénito, y quien inicia la acción. Es un príncipe lleno de poder y prestigio y un hombre de desbordante lujuria. Entre estos dos hombres se levanta una mujer, quien relata a cada uno de ellos, y quien tiene su propia identidad (Gufronat, 1993, p. 112). Se cree que para esa época, David tenía 53 años de edad, Amnón 22, Absalón 20, Tamar 15 y Salomón 2 (Compubiblia).

Tamar es una joven muy sabia y bella. Es una princesa, a quien pertenece la sabiduría, el coraje, pero también el sufrimiento sin límites, es un ejemplo de mujer, digno de tomarse en cuenta. Hermana de Absalón y objeto del deseo de Amnón. Este relato de terror se centra en la cruenta realidad de su hermano quien trama y ejecuta su violación, llevándola a la desolación. En la casa real, Tamar es una princesa, virgen, hermosa (Gufronat, 1993, p. 94).

El narrador pone a Absalón a actuar en la última parte del círculo. “...se enamoró de ella Amnón hijo de David...” (Vs. 1). La información, escandaliza el centro del episodio, con un dato que presagia un problema. “Y estaba Amnón angustiado hasta enfermarse por Tamar su hermana” (Vs. 2). Tamar recibe aquí la designación: “su hermana”. Esto nos permite decir, que cualquier persona hombre o mujer es un posible agresor sexual.

Las hijas solteras eran separadas rigurosamente de la compañía de los varones. No se permitía que las vieran los extraños, ni aun los parientes, sin la presencia de testigos. Es claro que Amnón había visto a Tamar. Porque se despertó en él una pasión violenta por ella. La ley prohibida esto (Lv. 18:11), pero con el ejemplo de Abraham (Gn. 20:12) y la practica común en los países vecinos, de que los príncipes se casaran con sus medias hermanas, Amnón no consideraba impropia la relación. Pero él no tenía manera de hacerle saber a ella el asunto, y obrando en su mente el dolor de ese contratiempo se produjo un cambio visible en su apariencia y salud (Fausset, 1958, p. 255). Además, cualquier agresor, puede ser tan aparentemente normal como Amnón, pero dominado por la lujuria.

El dolor, pasión y sufrimiento de Amnón, se aumenta. “...*pues por ser ella virgen, le parecía a Amnón que sería difícil hacerle cosa alguna*” (Vs. 2). Por su estado de virginidad, se siente incapaz en las actuales circunstancias de hacerle algún daño a Tamar. Ella es inaccesible a los hombres, incluyendo a su hermano. “...*estaba Amnón angustiado hasta enfermarse por Tamar...*” (Vs. 2). La “enfermedad” de Amnón a causa de su hermana, lo estaba consumiendo (Gufronat, 1993, p. 98). Esto nos permite decir, que los agresores sexuales, son personas que no pueden controlar el deseo por poseer a otra persona, y se valen hasta de la “enfermedad” y la “angustia desesperante” para lograrlo.

La conducta de Amnón no es solamente una infamia, sino un error, una estupidez, que compromete fatalmente su porvenir. Amnón ha heredado, sin duda, algunos rasgos del carácter de su padre. No sabe dominar sus instintos. Está enamorado de Tamar, y bajo el influjo de la pasión que le subyuga, está “oprimido” “atormentado” hasta el punto de estar enfermo. La joven le fascina, pero le es inaccesible (Brueggeman, 1990, p. 373). Las personas abusadoras, ven como normal el deseo que sienten y buscan legitimarlo.

Sin la intervención de un primo, a quien se califica de muy pilo y avisado, las cosas habrían quedado ahí, o bien se habrían arreglado como debían y como era posible. Es decir, lleno de toda clase de “habilidades” astucia, experiencia y conocimiento. El cual le sugiere una infame estrategia. Su ejecución se relata minuciosamente (*Ibíd.*). Amnón es alentado por su “asesor” a cometer el pecado sexual. Quizá somos más vulnerables a los consejos de los parientes porque estamos más cerca de ellos. Debemos asegurar que el consejo no se salga de los estándares de Dios, aun cuando provenga de familiares (Barton, 2000, p. 220).

“*Y Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David...*” (Vs. 3). Ante la perspectiva y plan de Jonadab, amigo de la familia real, se completa el círculo de la composición. “...*y Jonadab era hombre muy astuto*” (Vs. 3). “Por consejo y maquinación de este intrigante primo urdieron un plan para obtener con ella una entrevista sin restricciones y mostrarle su amor” (Fausset, 1958, p. 255). Con esta descripción de

sobrada astucia y maldad, se cierra la parte introductoria. Generalmente, como en este caso, los violadores no actúan solos. Lo hacen con la venía de otros cómplices.

Es interesante analizar porqué un primo de Amnón es capaz de ver que algo está pasando con él, pero su propio papá no sabe. También, ver el consentimiento de Amnón al punto de enfermarse por no poder tener lo que quiere, y su actitud de aprobar y ejecutar un plan maligno, con tal de satisfacer sus deseos. ¿No es acaso formado en su carácter por su padre? David no osó levantar la mano sobre Saúl, mostrando un carácter férreo, ¿no lo está enseñando a sus hijos? Todo parece indicar que esto es lo que podíamos llamar “crónica de una muerte anunciada” claro esta, el pecado de David le hace acreedor del castigo divino.

4.1.3. Relaciones que promueven la violación

Luego del discurso narrativo, la historia se mueve a una conversación entre Jonadab y Amnón. Esta parte comienza con una pregunta y concluye con unas instrucciones. La astucia de su amigo, envuelve su consejo y provoca una explicación de Amnón. *Y éste le dijo: Hijo del rey, ¿por qué de día en día vas enflaqueciendo así? ¿No me lo descubrirás a mí? Y Amnón le respondió: Yo amo a Tamar la hermana de Absalón mi hermano. Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo; y cuando tu padre viniere a visitarte, dile: Te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer, y prepare delante de mí alguna vianda, para que al verla yo la coma de su mano (Vs. 4-5).*

La hermosa Tamar, cuya hermosura, no era sólo física, virgen y bondadosa; era una deliciosa fruta prohibida para Amnón; acostumbrado, como seguramente estaba, por ser el príncipe heredero, a tener cuanto se le antojaba y quería. La imposibilidad de poseerla lo enfermaba, le quitaba el apetito. Se da entonces, la coyuntura sugerida por el primo, Jonadab. Amnón no estaba ya solo, tiene la complicidad de otro varón, para vencer a la inalcanzable, imposible, inocente y más débil físicamente; Tamar (Gufronat, 1993, p. 118).

“En los países orientales donde prevalece la poligamia, se considera que las niñas están bajo el cuidado y protección especiales de sus hermanos uterinos, quienes son los guardianes de sus intereses y su honor, aun más, que el mismo padre de ellas (Gn. 34:6-26)” (Fausset, 1958, p. 255). Por lo que le aconseja, acudir al rey para legitimar el crimen.

Jonadab aconseja apelar a su status real. “*Y éste le dijo: Hijo del rey...*” (Vs. 4). Absalón y Tamar son los objetos del discurso. “*Y Amnón le respondió: Yo amo a Tamar la hermana de Absalón mi hermano*” (Vs. 4). Jonadab y Amnón, tramam contra ellos. “*Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo...*” (Vs. 5). Aunque él finge estar realmente enfermo, Jonadab aprovecha la ocasión para legitimar el acto, y aconseja una visita del rey. “*...y cuando tu padre viniere a visitarte...*” (Vs. 5).

En medio de los detalles cuidadosos, emerge el plan. Amnón va a aprovechar la venida de su padre para solicitar la visita de su hermana. “*...Te ruego que venga mi hermana Tamar...*” (Vs. 5). Ella vendrá, no solo como la que lo va a cuidar, a darle alimentos, si no también como la ama de casa. “*...para que me dé de comer...*” (Vs. 5). La frase: “*...y prepare delante de mí alguna vianda...*” (Vs. 5), recalca la posibilidad de hacerle algún daño. No obstante, mientras se revierte el orden las consecuencias vienen en su propia secuencia. “*...para que al verla yo la coma de su mano*” (Vs. 5). Este segundo episodio, trae enfáticamente, el mensaje del primero: atrapar a Tamar.

La trama para la violación de Tamar, es premeditada y buscada con anterioridad, lo que deja al descubierto un mito sobre la violación, y es que el violador no conoce a su víctima. Encontramos también, que la hermosa Tamar estaba preparada como todas las mujeres de esa época y la nuestra para ejecutar las labores domésticas. Por eso la vemos tan lista para ir a ver a su hermano “enfermo” inocente de la trama en su contra. Desconocía que sería víctima de la trampa tendida por él (Gufronat, 1993, 119).

Es notable, el retraso calculado de los sucesos, en la presente narración. El consejo de Jonadab se detiene a la mitad, la ejecución repite los pasos de dicho consejo y sigue

adelante. En ese momento se retrasa el desenlace deteniéndose en detalles culinarios (Schokel, 1973, p. 210). Podemos decir, que la mayoría de violaciones son planeadas y estudiadas con detalle, y casi siempre son ejecutados por personas cercanas a la víctima.

A continuación, presentamos algunos aspectos relacionados con la relación previa al crimen de David y sus hijos. De la descripción del primer episodio, y el consejo del segundo, la historia se mueve a la acción. En el tercer episodio, el modelo circular se orienta de modo que las progresiones empiezan y terminan en la casa de Amnón (Gufronat, 1993, p. 120).

“Se acostó, pues, Amnón, y fingió que estaba enfermo...” (Vs. 6). “Los orientales son muy adeptos a fingir enfermedad, siempre que tienen algún objeto para lograr” (Fausset, p. 255, 1958). *“...y vino el rey a visitarle...”* (Vs. 6). Ante esa “enfermedad” grave, recibe la visita que esperaba, para legalizar el crimen. Amnón usa las palabras apropiadas que Jonadab le ha sugerido astutamente. *“...Yo te ruego que venga mi hermana Tamar, y haga delante de mí dos hojuelas, para que coma yo de su mano...”* (Vs. 6).

Amnón habló de Tamar como “mi hermana”. Aquí aparece un verbo especial para hacer pan. Sugiere en hebreo un juego con la palabra corazón y el punto de la ocasión. Toda esta forma de expresión pretende despistar a su padre artificialmente. La petición parecía tan natural. *“...y haga delante de mí dos hojuelas, para que coma yo de su mano”* (Vs. 6). Los abusadores son expertos en despistar a los mayores de las intenciones que los dominan.

“La escena culinaria aumenta el clima sensual, sobre todo si consideramos que los buñuelos (traducción hipotética) son el hebreo “corazones”. El guisarlos se dice “corazonar”. Verbo que en Ct. 4:9 significa enamorar” (Schokel, 1973, p. 210). Se observa que la princesa ha aprendido a guisar y a hacer pastelillos, que sabe amasar la masa y manejar la sartén. “Los pastelillos se designan con una palabra que proviene del término “corazón”; son unos “corazones” unas galletas en forma de corazón” (Brueggeman, 1990, p. 374).

Podemos decir que las “hojuelas” eran una especie de pan delicado, el cual las mujeres orientales tenían especial deleite en prepararlo. Como el apetito delicado de un enfermo necesita ser mimado; el rey accedió. “*Y David envió a Tamar a su casa...*” (Vs. 7) (Fausset, 1958, p. 255). Es interesante que David, después de todas estas pistas concretas, no sospechara lo que su propio hijo estaba tramando contra su Tamar, su hija.

“Al repetir Amnón las palabras sugeridas por su primo, cambia y concreta, haciendo más insinuante su petición; David no capta el doble sentido de las palabras” (Schokel, 1973, p. 211). Por lo que da la orden a la princesa: “...*Ve ahora a casa de Amnón tu hermano, y hazle de comer...*” (Vs. 7). Tamar adulada por la invitación, no perdió tiempo para hacer el servicio en casa de su hermano “enfermo”. “*Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomó harina, y amasó, e hizo hojuelas delante de él y las coció*” (Vs. 8). Tamar al preparar el tan deseado pan, es ella misma el deseo de Amnón.

La solicitud de Amnón, viene a ser la orden del rey. Inmediatamente David envió un mensaje a la casa de Tamar. Aunque el rey visita a Amnón, es a Tamar a quien despacha un mensaje. No se habla de un lenguaje familiar de padre a hija, como sí se usa en el diálogo del hijo y del rey. Dos mandatos son evidentes en el texto que promueven el desastre. “...*Ve... ...y hazle...*” (Vs. 7). Primero, vaya a casa de Amnón su hermano; y segundo, prepárele alimentos. Los imperativos *ve* y *hazle*, destruyen el “imposible” de Amnón para hacerle algo a su hermana (Gufronat, 1993, p. 121).

Esto nos permite decir, que en muchos de los casos de violación sexual, los agresores, cuentan con el aval de los tutores de la víctima. Aunque usan de engaño, astucia y trampa, el mismo rey dio la orden a Tamar de ir a su casa. Debemos alertarnos como Iglesia y familias en general o no ser tan ingenuos. A no confiar en hombres y mujeres sino en Dios. A tener el beneficio de la sospecha y la duda de quienes cuidan y atienden nuestros hijos.

Recuerden, hasta en los palacios reales suceden atrocidades. Los hijos del rey, pastores, sacerdotes, profesores, o los mismos profesionales, son llevados por pecados sexuales. De

igual manera, todos podemos ser victimarios, por nuestra pecaminosidad. Por esto, Pablo, advierte a Timoteo, y por ende a todo creyente, a huir de las pasiones juveniles. “*Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor*” (2 Tm. 2:22). En el libro de Santiago, el escritor hace una pregunta retórica: “*¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?*” (St. 4:1). Claro esta, Dios mismo decidió que fuese así, por el pecado. “*...Dios los entregó a pasiones vergonzosas...*” (Rm. 1:26).

Las circunstancias previas al crimen avanzan fielmente como se han planeado. Van de Jonadab a Amnón, de Amnón a David y de David a Tamar. La historia se desarrolla con una velocidad creciente y con variados matices. Del consejo a la solicitud y del mandato a la obediencia. “*Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón...*” (Vs. 8). Seis verbos en secuencias de 3 detallan su actividad, y enfocan los ojos de Amnón. La princesa ha sido víctima del rey y tiene que enfrentar las consecuencias. De esta forma, la historia se mueve a su centro; la consumación del crimen (*Ibíd.*).

4.2. TAMAR: UNA HERMANA VIOLADA EN LA CASA DE AMNÓN

Aquí nos ubicamos en el centro del relato que estamos estudiando. Hay un mandato y una respuesta, seguida por una conversación entre Tamar y Amnón. La conversación colapsa en el mandato y la respuesta de ella. La violación misma constituye el centro del hecho. Tamar cae en la trampa y es violada. Veamos:

Mandato de Amnón a los esclavos y su respuesta. “*...Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí a todos. Y todos salieron de allí*” (Vs. 9).

Mandato de Amnón y su respuesta. “*Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la alcoba, para que yo coma de tu mano. Y tomando Tamar las hojuelas que había preparado,*

las llevó a su hermano Amnón a la alcoba. Y cuando ella se las puso delante para que comiese, asió de ella, y le dijo...” (Vs. 10-11).

Conversación entre Amnón y Tamar. “...*Ven, hermana mía, acuéstate conmigo. Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza. Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti. Mas él no la quiso oír...*” (Vs. 11-14).

Violación (Consumación del acto). “...*sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella. Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado*” (Vs. 14-15).

Mandato de Amnón a Tamar y su respuesta. “...*Y le dijo Amnón: Levántate, y vete. Y ella le respondió: No hay razón; mayor mal es este de arrojarme, que el que me has hecho. Mas él no la quiso oír*” (Vs. 15-16).

Mandato de Amnón al esclavo y su respuesta. “...*sino que llamando a su criado que le servía, le dijo: Échame a ésta fuera de aquí, y cierra tras ella la puerta. Y llevaba ella un vestido de diversos colores, traje que vestían las hijas vírgenes de los reyes. Su criado, pues, la echó fuera, y cerró la puerta tras ella*” (Vs. 17-18).

Consideremos cada uno de los anteriores episodios en forma separada y detallada. “...*Echad fuera de aquí a todos...*” (Vs. 9), es la orden de Amnón. El mandato es obedecido en idéntico lenguaje. “...*Y todos salieron de allí*” (Vs. 9). Aunque todos aparentemente salen, es preciso que estemos allí para ver la consumación del hecho y recordar al lector sus consecuencias. El poder de Amnón rebasa todos los límites.

Sólo con Tamar, se dirige a la princesa para pedirle que le traiga los alimentos al cuarto para que él pueda comer de su mano. “*Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la*

alcoba, para que yo coma de tu mano...” (Vs. 10). Los movimientos de Tamar en el cuarto de la casa refuerzan la intimación planeada. La princesa que obedece al rey y está sometida a sus órdenes, es la hermana que recibe las instrucciones de Amnón y está a punto de caer en la trampa que le han tendido los varones de la familia (Gufronat, 1993, p. 122).

“...Y tomando Tamar las hojuelas que había preparado, las llevó a su hermano Amnón a la alcoba” (Vs. 10). Tres verbos principales que indican ordenes a Tamar son emitidas por Amnón: “*toma...*, *trae...*, *dame...*” (Vs. 10). Ella sumisamente y sin malicia cumple las órdenes de su hermano. “...Y tomando Tamar las hojuelas..., las llevó a su hermano Amnón a la alcoba” (Vs. 10).

Sin embargo, él no quería comer. “...asió de ella...” (Vs. 11). La agarró; esta es una invitación para violarla. Además se dirige a ella. “y le dijo: Ven...” (Vs. 11). En esta ocasión, habla a ella como: “*hermana mía*” (Vs. 11). Y le hace la invitación y la fatal propuesta. “...Ven, ...acuéstate conmigo” (Vs. 11). Por medio de una serie de órdenes, todas ellas obedecidas, Amnón manipula la ocasión de la comida para cumplir su lujuria. Esta vez el mandato real encuentra objeciones por parte de “su hermana”.

4.2.1. Violación sexual al interior de la familia

La violación sexual a Tamar es perpetrada por su propio hermano; Amnón, en su propia casa – palacio familiar, insinuada por el primo de ambos; Jonadab. Amnón, quien al principio del relato pareciera motivado por el amor, estaba finalmente impulsado por su instinto solamente de posesión. Tal comportamiento es una fría y clara expresión brutal de machismo, poder, lujuria y por ende, del pecado. Tal parece que toda persona, hombre o mujer, por su condición pecaminosa esta expuesto a cometer semejantes hechos.

En el presente acto de violación y abuso sexual, no hay raciocinio. Es decir, no se considera la visión futura de las consecuencias, por parte de Amnón. Para él, seguramente, esta clase de hechos es normal. Además, lo legitima la sociedad patriarcal de su época, al igual que el

poder político, militar y paternal de David. Aquí se percibe solo instinto de macho, el cual se siente satisfecho cuando obtiene lo que se propone, en este caso hacerle daño a quien no tiene ni la palabra, ni el poder. Y más, si para ello hay que poner a funcionar la astucia, si no propia, la de su cómplice “asesor”. El plan de los primos funciona a la perfección; cayendo Tamar en la trampa que le tendieron (Gufronat, 1993, p. 123).

Tamar, como muchas mujeres y hombres, niñas y niños, ancianas y ancianos, hermanas y hermanos, amigas y amigos, son violados en el seno de sus familias y en sus propias casas. Constituyéndose la violación, el incesto y el abuso en un fantasma de todos los tiempos y del cual debemos tomar conciencia. Es decir, buscar formas de evitar y tratar a quienes han sido y son víctimas de estos delitos. Los cuales son perturbadores, destructores en quienes los padecen o están expuestos a padecerlos. Además, son abominables a los ojos de Dios, por ser la expresión de pecado, miseria y concupiscencia animal (*Ibíd.*).

Podemos resaltar el atropello, trauma, humillación, degradación y destrucción emocional de la violación sexual. Sea perpetrada por algún familiar, conocido o no. Dichas consecuencias, repercuten, en muchos de los casos, en el desarrollo personal, formación y realización profesional y física de las víctimas (*Ibíd.*). No obstante, el victimario también es un “enfermo” como Amnón que necesita ser entendido, juzgado y sanado.

“Mas él... pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella” (Vs. 14). Y Tamar fue violada en faena premeditada y planeada. Además, fue engañada por su propio hermano. Amnón, como la mayoría de las personas violadoras, muy seguramente creyó, que el hecho ocurrido en pocos minutos, sería callado para siempre por Tamar, la víctima. De esta forma, no habría consecuencias para él. Si no callaba, ella sería la principal perjudicada. Él no perdería el trono, por esos minutos, donde lo que más le importaba era saciar su sed de lujuria. No obstante, Tamar hace su denuncia, sin ser escuchada. En este sentido, muchas de las personas que son víctimas de este flagelo, prefieren callar, quizás para no seguir siendo explotadas, revictimizadas y ridiculizadas (*Ibíd.*).

Hoy conocemos múltiples Tamares. Las cuales andan por las calles y han sido o son el objeto de las atrocidades de quienes se apoderan de ellas y las hacen sus instrumentos, para su satisfacción puramente personal. Hay miles de casos de niñas y niños que son violados en el seno de sus familias y lo tienen en agonizante secreto por temor a las amenazas. O son callados por los familiares u otros mayores, para no escandalizar o desintegrar a sus familias (*Ibíd.*).

De igual manera, hay un sin número de “Amnónes” y “Jonadades”. Los cuales se enferman por poseer a su víctima y se “amangualan” para lograrlo. Algunos de éstos, están en nuestra propia casa, en nuestra Iglesia, barrio, empresa, colegio. Son nuestros familiares o líderes religiosos. Debemos cuidarnos de ellos y denunciar sus atropellos.

4.2.2. Sabiduría de Tamar Vs irracionalidad de Amnón

Tamar, confiada y solícita, sirve a su hermano, a quien cree realmente enfermo. Él es su hermano mayor. El padre rey está preocupado por la salud del heredero al trono. Y es esta situación la que facilita el privilegio de ella ser bendecida, al servir de enfermera.

Cuando abrupta, fría y sorpresivamente, Amnón la requiere, Tamar procura hacerle entrar en razón, mostrándole que no sea tan tonto, habría una serie de consecuencias dañinas para ambos. Además, ello no era necesario. No tenía que actuar en forma tan degradante a su categoría y condición de princesa. Tamar se muestra valiente y sabia. Ella clama con voz clara, para llevar a su hermano a la sensatez. “*Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia... No hagas tal vileza*” (Vs. 12) (Fausset, 1958, p. 255).

Tamar apela a las costumbres judías, no a la ley divina, ni a sus sentimientos. “*...porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza*” (Vs. 12). En sus palabras se formula la reprobación del hecho, sin referencia religiosa. Es una villanía que no se hace en Israel. “La respuesta tiene cierta regularidad rítmica, con algo de sentencia moral; dos frases destacan porque varias palabras comienzan con el sonido alef” (Schokel, 1973, p. 212).

“Las súplicas y argumentos de Tamar eran tan sensibles y fuertes, que, si no hubiera sido incitado Amnón por su pasión sensual de la cual había llegado a ser esclavo, habrían podido prevalecer con él para que desistiera de su propósito infame” (Fausset, 1958, p. 255).

Cuidadosamente ella pesa las consecuencias, y formula una pregunta retórica: “*Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra?..*” (Vs. 13). El cumplimiento del deseo de Amnón, significa un desastre para los dos. Tamar busca una alternativa; recurrir a la más alta autoridad de su pueblo. “... *Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti*” (Vs. 13). Con la expresión “el rey” se distancia en su relación padre hija. Las palabras de Tamar son honestas y puntuales. Su familia conoce las virtudes de mujer que posee.

El pedirle, sin embargo; “... *que hables al rey, que él no me negará a ti*” (Vs. 13). Es probable, que ella solicitara esto como su último recurso. Le dice cualquier cosa, que creía ella, le agradaría, con el fin de escapar de sus manos por el momento. Le bastaría con pedirle por las buenas a David (*Ibíd.*). Esta es una forma válida de protegerse por sí misma.

Aunque Jonadab consejero de Amnón, buscó la ayuda de David, ahora ese consejo era diferente. Otra vez Jonadab esta de frente contra Tamar; él necio, ella sabia. La sabiduría se opone a la insensatez. La claridad de sus palabras, no solamente para Amnón, si no también para Jonadab, es en vano. En esta historia, al igual que en muchas historias de la actualidad, la victoria pertenece, no a los más débiles y sabios, si no a los más fuertes e insensatos. Eso es lo que observamos en este caso (Gufronat, 1993, p. 124).

Las palabras de Tamar suenan en oídos sordos. “*Mas él no la quiso oír...*” (Vs. 14). Apasionadamente, Amnón ha decidido verla y tocarla, haciendo uso de su fuerza bruta. “...*sino que pudiendo más que ella, la forzó...*” (Vs. 14). Hace de ella lo que es su voluntad. Decide silenciarla y abusar de sexualmente de ella, eso es lo que con crudeza se presenta en la narración. “...*y se acostó con ella*” (Vs. 14).

“El sentimiento de Amnón ha aumentado por el hecho de que había podido considerarse el matrimonio, como la hace observar la desventurada joven; sólo más tarde se considera a estas acciones como incestuosas y prohibidas. Fuera de sí, brutal, bestial, Amnón no es a continuación más que un ser abyecto y detestable” (Brueggeman, 1990, p. 375).

Pero Amnón, la deseaba ya tiempo y, quizás, no estaba acostumbrado a esperar por lo que quería, ni que algo le fuese negado. Además, ¿qué importancia tenía el que su hermana le cuestionara su actitud? Y a la fuerza la viola sexual, física y emocionalmente. Al romper su himen, algo importante para los varones, la destruye moral y socialmente. La deshonra como mujer y como princesa (Gufronat, 1993, p. 125).

El relato muestra que este hecho fue para Amnón algo tan frío y calculado, muy posiblemente como lo sería esto en su vida. Quizás, tan común, como matar a sus enemigos de guerra en las muchas conquistas militares de su padre. En las cuales, después de vencer, se oprimía a las víctimas derrotadas. La violación a Tamar fue cosa de un momento, pero las consecuencias se prolongan por años (*Ibíd.*), no solo para ella si no para él.

La violación es el centro del hecho, rápidamente, aunque con énfasis, la distancia narrativa se describe con terror. Él fue más fuerte que ella. Con profundo sentido, el historiador interpreta la violencia del acto. “Se enamoró de ella Amnón hijo de David. ...Yo amo a Tamar la hermana de Absalón mi hermana” (Vss. 1,4). Se muestra que todo lo que sentía Amnón era lujuria, no amor. “*Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado...*” (Vs. 15).

El amor y la lujuria son muy diferentes. Después de que Amnón violó a su media hermana, su «amor» se volvió odio. Si bien él decía estar enamorado, realmente estaba sujeto a la lujuria. El amor es paciente, la lujuria requiere de una satisfacción sexual inmediata. El amor es benigno, la lujuria es cruel. El amor no busca lo suyo, la lujuria sí. Usted puede leer acerca de las características del verdadero amor en 1 Corintios 13. La lujuria puede parecer amor al principio, pero cuando se expresa físicamente produce amargura y odio hacia la otra persona. Si usted no puede esperar, lo que siente no es verdadero amor (Barton, 2000, p. 220).

Al final de la conversación entre Amnón y Tamar, emerge un mandato y una respuesta. Mediante ellos, se indica el daño irreparable causado. Además, se expresa en claro contraste entre el deseo expresado antes y el posterior. “...*Ven, hermana mía, acuéstate conmigo... Y le dijo Amnón: Levántate, y vete*” (Vss. 11, 15). El no de Tamar es contundente. “*Y ella le respondió: No hay razón...*” (Vs. 16). Echarme de aquí es peor que lo que me has hecho. “...*mayor mal es este de arrojarme, que el que me has hecho...*” (Vs. 16). Tamar entiende que la expulsión es peor que la violación.

Él la condena y la sentencia a una vida de soledad y desolación. Por segunda vez se registra su negativa a escucharla. “...*Mas él no la quiso oír*” (Vs. 16). Las palabras de esta sabia mujer, son relegadas por el insensato Amnón, a un segundo plano. Ella no habla más, quizás, no porque no tenga nada que decir, si no porque en una sociedad asimétrica los más débiles y pequeños, no tienen la palabra, así tengan la razón (Gufronat, 1993, p. 126). Casi siempre los violadores se aprovechan de su fortaleza física bruta para doblegar a la víctima.

La pasión que no conoce el respeto de la persona, que no escucha la voz del otro, no se puede llamar en absoluto amor. Sin embargo, es corriente servirse de esta palabra, en un caso así, y nuestro narrador lo hace, pero para anotar en una fórmula lapidaria la vuelta dramática y sórdida, sin duda demasiado corriente en un caso semejante, tan terrible e inhumano como bajo y pícaro, que sigue a un acto pasional sin amor digno de este hombre (Brueggeman, 1990, p. 375).

4.2.3. Revictimización emocional y física

Inmediatamente después de satisfecho el deseo sexual, y obtener lo que lo enfermaba, Amnón, odia a su víctima con más fuerza de la que la había amado. “*Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado...*” (Vs. 15). No es inusitado que las personas agitadas por pasiones violentas e irregulares pasen de un extremo a otro. Del amor enfermizo al aborrecimiento odioso (Fausset, 1958, p. 255).

En el caso de Amnón, la repentina reacción se puede explicar con facilidad. “La atrocidad de su conducta, con todos los sentimientos de vergüenza, remordimiento, temor al escándalo y castigo, ahora se presentó a su mente, haciendo que la presencia de Tamar le resultara intolerablemente dolorosa” (*Ibíd.*), y cuestionante.

Por lo tanto, ordena que se retire de su presencia, no quiere verla más. “...Y le dijo Amnón: *Levántate, y vete*” (Vs. 15). Ella le increpa, intentando por segunda vez, hacerlo entrar en razón para que asuma las consecuencias de su pecado. “*No hay razón; mayor mal es este de arrojarme, que el que me has hecho...*” (Vs. 16). Tamar se muestra una vez más coherente, consecuente, sensible, articulada. Quiere que él asuma su responsabilidad por tal injusticia. Quizás, en honor suyo y de su familia (Gufronat, 1993, p. 125).

Amnón, no quiere oírla. “...Mas él no la quiso oír” (Vs. 16). Ahora la odia. Como ella no se va dócilmente, la hace expulsar con violencia, como todo lo que sabe hacer. Usa a su sirviente entrenado para ello, y cierra la puerta tras ella. “*sino que llamando a su criado que le servía, le dijo: Échame a ésta fuera de aquí, y cierra tras ella la puerta*” (Vs. 17). De esta forma, según él, pone punto final al asunto.

“La puerta de la calle en las casas en el oriente esta siempre atrancada con trancas de madera. En las grandes casas, donde un portero está del lado de afuera, se dispensa de esta precaución. La circunstancia, pues, de que un príncipe diera una orden tan fuera de lo común, demuestra la vehemente perturbación de su mente” (Fausset, 1958, p. 255).

De modo análogo, abominable, es lo que sigue; queda uno desgarrado, asqueado, indignado; tendría uno que tomar el partido del hermano, del que hay que temer todo (Brueggeman, 1990, p. 375). Tamar ha sido forzada sexualmente y luego expulsada como basura. “...Échame a ésta fuera de aquí...” (Vs. 17). Doble violación, a la física, le es sumada la psicológica y social. De esta forma, es revictimizada por su propio hermano. El que antes le decía “mi hermana” ahora se refiere a ella como “ésta”. Quizás, por eso dijo ella a Amnón: “...mayor mal es este de arrojarme, que el que me has hecho...” (Vs. 16).

“Repitiendo 4 veces la raíz “aborrecer” y dos veces la raíz “amar” el narrador subraya el cambio súbito y la intensidad del aborrecimiento. Es un acierto psicológico. La orden final de Amnón es la más breve que ha pronunciado en todo el pasaje” (Schokel, 1973, p. 212). En el odio de Amnón, hay un factor psicológico importante, por su realismo. Ya que existen evidencias de aquellas personas que fuerzan y humillan a otras. Tal es el caso de las violadoras y sádicas. Las cuales están luchando contra lo que perciben sus mayores debilidades. Por tanto, la derrota de su víctima, les recuerda la propia debilidad y culpa. En consecuencia, la furia que ello les provoca, les hace odiarlas (Gufronat, 1993, p. 126).

El impacto psicológico de la violación sexual puede ser profundo desde los primeros momentos del ataque y prolongarse, a veces, durante años. La reacción de la víctima suele ser una sensación de soledad, impotencia y total aturdimiento. Esta dramática situación es superada lentamente. En algunos de los casos quedan secuelas insuperables por los años. También puede generar terribles trastornos mentales, emocionales y sexuales (*Ibíd.*).

Creo que Tamar, como las muchas víctimas de la violación en la actualidad, entre mujeres y hombres, tuvo que enfrentarse a los efectos psicológicos negativos que trajo como consecuencia este acto. Unido al abuso sexual, la expulsión, por parte del agresor. De esta forma, queda deshonrada, desolada y silenciada (*Ibíd.*). Un acto bárbaro como este, causa grandes disturbios y anomalías en toda la familia, según se relata.

4.3. TAMAR: UNA MUJER DESCONSOLADA EN CASA DE ABSALÓN

Concluida la violación, el drama se mueve hacia las consecuencias: Una reunión entre Absalón y Tamar; un reporte a David; y la descripción de algunos caracteres y circunstancias de la violación. De esta manera, los 3 episodios se corresponden, aunque con notables diferencias a los episodios antes del crimen. Las anteriores partes de este capítulo, van paralelas en contenido y en orden a las inmediatas después del crimen. El otro episodio, vuelve al verso que abre la historia, completando así, el círculo de la composición (*Ibíd.*).

Tamar tomó ceniza, y esparcióla sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores... Puestas sus manos sobre la cabeza, se fue gritando. Es decir, sollozando. Las costumbres orientales, no verían si no un fuerte sentido del agravio que ella había sufrido, sí, Tamar realmente rasgó sus ropas. Pero, como no se menciona su velo, es probable que Amnón la hubiera echado afuera sin él. Y que ella levantara su mano con el propósito de esconder su rostro. Por estas señales, en especial, la ruptura de su ropa distintiva; Absalón, sospechó lo acontecido. Le recomienda callarse y no publicar su deshonra y la de su familia. Él no hizo caso de ello ante Amnón (Fausset, 1958, p. 256).

La ceniza es un término comúnmente utilizado para indicar luto o dolor (2 S. 13:19; Est. 4:3; Is. 58:5; Jer. 6:26; Dn. 9:3). También significa objetos o ideas sin valor o envilecidos (Sa. 102:9; Is. 44:20) (Compubiblia). El término también es símbolo representativo de la vanidad (Is 44.20), la inmundicia (Job 30:19), la desgracia (Sal 102.9), la vergüenza (2 Sm. 13:19), la humillación ante Dios (Gn 18:27; Job 42:6) y el arrepentimiento (Dn 9:3; Mt 11:21) (*Ibid.*). Es decir, el cuadro presente en Tamar y evidente a su hermano Absalón, presagian una gran tragedia de dolor incalculable.

Lección 04

Taller

Es interesante, que reconozcamos la tremenda incidencia que la violencia sexual, y en general todo tipo de violencia se presenta en la Biblia. Podemos afirmar, que al entrar el pecado al género humano, hay violencia y abusos de todo tipo. En este sentido, todo hombre y mujer, es una persona violenta y abusadora al igual que es susceptible de ser abusado y violentado. En este sentido, es pertinente que veamos algunos casos específicos de desarrollo y comentario sobre la violación desde la Biblia.

Conocer el panorama Bíblico al respecto, nos permitirá ahondar sobre las respuestas a esta problemática. Además nos ubica en un contexto de la realidad humana pecaminosa, separada de Dios y abusiva. Por tanto, en esta lección conocimos las dimensiones profundas de daño y destrucción que se causa a una persona, familia y sociedad por este crimen. Al igual que se ponen en evidencia patrones de conducta y comportamiento que auspician o facilitan el desarrollo y continuidad de crímenes tan atroces como estos.

En consecuencia, en el taller, debemos reflexionar honesta y sinceramente, acerca de las implicaciones y explicaciones que la Biblia nos presenta al respecto. Además, podemos encontrar respuestas inspiradas por el Espíritu Santo, a dicha situación traumática y pecaminosa. Se pretende que cada persona se acerque a este taller con una mente abierta, libre de prejuicios. Con un deseo e interés profundo de conocer la condición miserable de la humanidad para buscar agradar al Señor, según lo dice la Escritura.

Quienes se ven confrontados directamente por esta realidad hostil y dañina, han de ser guiados a la Palabra de Dios, para ser consolados, animados y radiografiados de su mísera condición. En este sentido, somos convocados por la escritura, a vivir para Dios, someternos a su voluntad perfecta. Sólo quienes son llenos de la gracia salvadora, viven libres de la culpa, miseria y soledad del pecado, abuso y violación. Oramos para que el Dios de la vida y esperanza, Jesús; ilumine a los lectores y derrame su gracia en sus vidas.

La Palabra de Dios, evidencia la pecaminosidad humana, al narrar actos tan crueles, descarados y censurables como las violaciones. Debo analizar el episodio de la violencia sexual perpetrada a Tamar, con ojos reflexivos, críticos y considerando la depravación del ser humano. En esta narración real y con rostro humano, debo identificar el verdadero carácter humano, los patrones para ejecutar su pecado y ponerme en el lugar del más débil y silenciado, como Tamar: princesa, hermana, víctima.

4.1. Tamar: una princesa en la casa real

1. Describa las comodidades y ventajas que tenía Tamar en la casa real _____

2. Describa brevemente cómo es la familia real de Tamar _____

3. Describa el papel de la mujer en el contexto del rey David _____

4. ¿En que sentido, la historia de Tamar es marginal y no protagónica? _____

5. ¿Qué resultados políticos, militares y familiares trajo a David, el caso con Betsabé? _____

6. ¿Cómo se manifiesta la gracia divina a David, después del adulterio? _____

7. ¿Cómo la violación a Tamar, es una consecuencia del pecado de David? _____

8. Analice a David como genio militar, pero fracasado moralmente _____

9. ¿Qué opina de la honestidad con la cual la Biblia describe el crimen? _____

10. Describa brevemente quien es David el rey _____

11. Describa brevemente quien es Amnón _____

12. Describa brevemente a Absalón _____

13. Hable acerca de Tamar la princesa _____

14. Hable acerca del enamoramiento de Amnón por su hermana Tamar _____

15. Hable acerca de la aparente normalidad de Amnón, el agresor _____

16. Hable acerca de la “enfermedad” y “angustia desesperante” de Amnón _____

17. Hable acerca de la complicidad de otros para ejecutar la violación _____

18. ¿David como padre, no identificó la intención de Amnón? Responda _____

19. ¿Qué opina de la planeación anticipada de la violación? _____

20. ¿Por qué David no uso de astucia y duda de la petición de su hijo? _____

4.2. Tamar: una hermana Violada en la casa de Amnón

1. Describa las características de Tamar como hermana antes de la violación _____

2. Describa las características de Amnón como hermano antes de la violación _____

3. Escriba algunas razones por las cuales Tamar es violada por su hermano _____

4. ¿Cómo se percibe claramente el engaño de Amnón a Tamar? _____

5. ¿Por qué Tamar responde a su hermano que no le haga violencia? _____

6. ¿Por qué Tamar apela a su pueblo Israel, al respecto? _____

7. ¿Qué significa vileza para una persona violada? _____

8. ¿A qué se refiere Tamar con: *¿A dónde iría yo con mi deshonra??* _____

9. ¿Por qué Tamar compara a Amnón como un perverso al intentar violarla? _____

10. ¿Por qué considera que Amnón no la quiso oír? _____

11. ¿Qué consecuencias trae a la víctima el que su victimario no la escuche? _____

12. ¿Por qué los violadores actúan por la fuerza? _____

13. ¿Cómo se sentirá una persona que es violentada por la fuerza? _____

14. ¿Cómo describir la actitud de Amnón ante la negativa de Tamar? _____

15. ¿Cómo describir la actitud de Amnón luego de la violación? _____

16. ¿Cómo podemos calificar los sentimientos de un violador como Amnón? _____

17. ¿Qué quiere decir que Amnón la aborreció y echo fuera? _____

18. ¿Por qué los violadores, cierran la puerta a la víctima, como a Tamar? _____

19. Evalúe el lenguaje de Amnón para su hermana antes y después de la violación _____

20. Evalúa Amnón las consecuencias desencadenantes después de la violación _____

4.3. Tamar: una mujer desconsolada en casa de Absalón

1. ¿Qué significa que Tamar tomó ceniza y la esparció en su cabeza? _____

2. ¿Qué implicaciones tiene la rotura de la ropa rasgada de Tamar? _____

3. ¿Por qué Absalón aconseja a Tamar callarse? _____

4. ¿Qué opinión le merece el silencio cómplice de los varones en la historia? _____

5. ¿Cómo hubiera reaccionado la madre de Tamar ante el hecho? _____

6. ¿Es el silencio un consuelo real para Tamar? _____

7. ¿Se entera David de lo acontecido? _____

8. ¿Cómo actúan los varones de la familia para proteger y defender a su hermana? _____

9. ¿Qué opina de la denuncia de Tamar que no es escuchada? _____

10. ¿Cómo es victimizada Tamar después del hecho? _____

11. ¿Cómo es revictimizada Tamar después de la violación? _____

12. ¿Cómo es tratado Amnón después de semejante crimen? _____

13. La actitud de Absalón es paternal y fraternal _____

14. ¿En que sentido, David y sus hijos están pecando contra Dios? _____

15. Describa la sabiduría de Tamar _____

16. Describa la irracionalidad de Amnón _____

17. ¿Cuáles son las características de la vida de Tamar, después de ser violada? _____

18. Comente acerca de a desolación en la que queda Tamar _____

19. ¿Por qué la historia de Tamar queda sin concluir? _____

20. Mencione los daños causados a Tamar, David e Israel, por este acto lujurioso _____

LECCIÓN 05

RESPUESTA BÍBLICA A LA VIOLENCIA SEXUAL

5.1. LA DENUNCIA DE TAMAR NO ES ESCUCHADA

Tamar no teme ocultar lo que sucedió. Según la costumbre de su pueblo, rasga sus atractivas ropas de princesa virgen y se baña en cenizas. Sale corriendo, dando fuertes gritos. La posesión de estas prendas de colores variados era señal de distinción. Eran llevadas exclusivamente por las jovencitas de condición real. Los vestidos, que según la narración fueron rasgados, son muy comunes en el oriente (Fausset, 1958, p. 256). “La aparición de Tamar con vestido de virgen es patética, y el gesto común de rasgarse el vestido asume aquí profundidad simbólica” (Schokel, 1973, p. 212).

¿Podría haber ocultado el hecho? Posiblemente sí. Los textos parecen indicar que la realeza podía hacer cosas que no eran permitidas al pueblo. O quizás, simplemente las pasaban por alto, pues serían inmunes por ser poderosos, no lo sabemos con exactitud. Sin embargo, es evidente que nada pasa inadvertido o inmune a los ojos de Dios (Gufronat, 1993, p. 127).

Tamar decide hacer un gran escándalo, aunque era princesa. Sabía las consecuencias. Ya las había mencionado, al querer convencer a Amnón en su estupidez. Quizás, pensaba que el culpable de su tragedia no quedaría inmune (*Ibid.*). No sólo había robado su virginidad, una terrible maldición en Israel, sino que la había rechazado como esposa (Compubiblia).

En la legislación antigua no está prohibido el matrimonio entre parientes; la legislación de Lv. 18 y Dt. 27:22, prohíbe el matrimonio entre hermanos de padre y madre. De esta forma, el matrimonio de Amnón y Tamar estaría permitido en la legislación antigua. Según Dt. 22:28-29, el que viola una doncella tiene que pagar una compensación al padre y casarse con ella. Tenía a su hermano Absalón y a su padre para defenderla (Schokel, 1973, p. 210).

Decide, ella, no quedarse callada ante semejante atropello. Por su acción, todos se enteran de lo sucedido, en su familia y en la corte. Es decir, el brutal hecho doméstico, en medio de esta conflictiva familia, trasciende públicamente y alcanza consecuencias políticas.

Antes del crimen, una conversación entre Jonadab y Amnón, centran la atención en Tamar, que culmina con su pedido a David, la figura de autoridad. Después del crimen una reunión entre Tamar y Absalón, centran sobre Amnón, el sentido de la conversación. La reunión consiste en la narración de descripciones de Tamar.

“Y le dijo su hermano Absalón: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Pues calla ahora, hermana mía; tu hermano es; no se angustie tu corazón por esto. Y se quedó Tamar desconsolada en casa de Absalón su hermano” (Vs. 20). El narrador presenta a Tamar como un cuadro de desolación. *“Entonces Tamar tomó ceniza y la esparció sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores de que estaba vestida, y puesta su mano sobre su cabeza, se fue gritando”* (Vs. 19).

La acción por la cual ella intentó restaurar la vida de su hermano enfermo, llegó a ser un movimiento hacía su propia muerte. Sus lágrimas, han reemplazado su voz de sabiduría. En 5 secuencias se describe su partida. La expresión “ella se fue” forma un círculo en sus acciones y el imperativo “ir” mueve cada una de ellas (Gufronat, 1993, p. 128).

David envía a Tamar a casa de Amnón. *“Ve ahora a casa de Amnón tu hermano”* (Vs. 7).

Tamar fue a casa de Amnón. *“Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón”* (Vs. 8).

Tamar no sabe a donde ir. *“Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra?”* (Vs. 13).

Tamar se fue de la casa de Amnón. *“Levántate, y vete” y ella fue...* (Vs. 15-16).

Tamar se fue llorando su desolación. *“Entonces Tamar... se fue gritando”* (Vs. 19).

Absalón habla de inmediato. Sus palabras forman el centro del episodio. Aparece en el relato al principio, luego aparece de nuevo, ahora hacia el final. El escritor lo introduce como el hermano de Tamar. “*Y le dijo su hermano Absalón...*” (Vs. 20).

Por las señales antes descritas, especialmente la ruptura de su ropa distintiva, Absalón inmediatamente sospechó lo que había acontecido. “*¿Ha estado contigo tu hermano Amnón?*” (Vs. 20). Le recomienda que se calle y no publique su deshonra y la de su familia. “*Pues calla ahora, hermana mía; tu hermano es; no se angustie tu corazón por esto*” (Vs. 20). Él no hizo caso de ello ante Amnón (Fausset, 1958, p. 256).

Absalón consuela a su hermana, quien ha sido violada por su otro hermano. Como consejero, Absalón es para Tamar lo que Jonadab fue para Amnón. Absalón es el abogado de Tamar. En casa de Absalón, Tamar es una mujer sola, desolada (Gufronat, 1993, p. 127).

5.2. SILENCIO Y COMPLICIDAD DE LA FAMILIA

Al saber lo sucedido, el rey se indignó. “*Y luego que el rey David oyó todo esto, se enojó mucho*” (Vs. 21). Cuando el rey oyó acerca de la violación de su hija Tamar se puso muy furioso. La furia de David significa una completa simpatía por Amnón y un total desacuerdo por Tamar. ¿Está David furioso por lo que Amnón hizo, o esta así, por lo que le paso a Amnón? Nos preguntamos; ¿por qué David no se preocupó por lo que le paso a Tamar? ¿Cuánto se preocupan hoy los padres por este tipo de acciones? (*Ibíd.*).

El padre de éstos caracteres, por lo sucedido a Tamar, sólo se enojó muchísimo. David, que siempre tenía palabras y acciones adecuadas para obtener o solucionar problemas, esta vez, no dice, ni hace nada. No defiende ni apoya a Tamar. Tampoco castiga a Amnón. ¿Tenía la autoridad frente a Amnón, luego de su caso con Betsabé y Urías? Irónicamente, David se ve involucrado en este drama, sin saberlo, al igual que Urías quien portó su propia sentencia de muerte. Su mal parece peor que el de Amnón (*Ibíd.*).

Su silencio y pasividad, sin embargo, le hacen cómplice y protector de Amnón, en desmedro de Tamar. Amnón era el hijo varón mayor, heredero al trono. Ella, simplemente, una hija, que ahora estaba oculta. Cuanto menos se hablase del asunto, sería más fácil olvidarlo, tanto en la familia como en Israel.

Lo interesante, es que después de su enojo no hizo nada más. No le aplica a Amnón los preceptos de la ley tal cual debiera. El incesto se castigaba con la muerte (Lv 20:17). La Septuaginta, versión griega del AT, añade: “*Y no molestó el espíritu de Amnón, su hijo, porque lo amaba debido a que era su primogénito*”. He ahí la razón de su inacción (Hayford, 2000). El amor a Amnón, hace que el enojo del rey se apacigüe. Una versión en inglés, sobre el versículo 21, dice así: “*...he was very angry. But Amnon was his oldest son and also his favorite, and David would not do anything to make Amnón unhappy*” (The American Bible Society, 1997). Y traduce: “*...él estaba muy enfadado. Pero Amnon era su hijo más viejo y también su favorito, y David no haría nada que hacer Amnon infeliz*”.

Según estas traducciones, parece indicar que David, tenía una preferencia desmedida por su hijo Amnón. Una razón, es por ser su primogénito y otra posible razón, es su muy segura candidatura al trono. Es decir, el amor del rey es tan sesgado como el de su Hijo Amnón. Así, como Amnón, dice amar a su hermana y lo que estaba era enfermo de lujuria, igualmente, David no protege a su hija mujer por un favoritismo sin fundamento. El crimen cometido, ameritaba que el responsable fuese castigado, sin importar si es el hijo del monarca. No obstante, el encargado de impartir justicia no está dispuesto a hacer nada que le cause dolor o infelicidad su favorito hijo, a pesar de que él, si lo haga con su hija.

Ante el crimen cometido, David se queda en silencio. Mientras tanto, Absalón su hermano, se entera inmediatamente y le dice que haga escándalo. “*Pues calla ahora, hermana mía...*” (Vs. 20). Promete protegerla ocultándola en su casa. El violador fue su hermano. “*...tu hermano es...*” (Vs. 20). Todo quedaría en familia. Tamar no tiene porque angustiarse, según Absalón. “*...no se angustie tu corazón por esto...*” (Vs. 20). No hay

razón para ello. “...Y se quedó Tamar desconsolada en casa de Absalón su hermano” (Vs. 20). ¡Que buen consuelo el de su hermano; silenciarla! Pero, parece mejor que el de David.

Absalón ante tal injusticia, se queda al igual que David, callado. Pero todo el tiempo estuvo “alimentando” la llama de su ira y esperando su tiempo para vengar las injusticias a su hermana. “Mas Absalón no habló con Amnón ni malo ni bueno; aunque Absalón aborrecía a Amnón, porque había forzado a Tamar su hermana” (Vs. 22). También, para quitar al heredero de la corona, tal vez, para favorecer sus propósitos ambiciosos.

Esperó, Absalón, dos años para vengarse, dando muerte a su hermano Amnón. Sin embargo, la violación y la desolación no tienen la última palabra en la historia de Tamar. En toda esta descripción, sobre David y sus hijos, vemos como los varones son cómplices de esta violación. Además, responden al hecho, quedando en silencio y callando a la víctima. Esto indica una mayor victimización, familiar y colectiva (Gufronat, 1993, p. 128).

Posteriormente, Absalón venga a su hermana, matando a Amnón. “...Amnón ha sido muerto... por mandato de Absalón esto había sido determinado desde el día en que Amnón forzó a Tamar su hermana” (Vs. 32). Nada dice el texto si eso mitigó el desconsuelo de Tamar. Pero ¿habrá matado Absalón a su hermano para vengar a Tamar, o la habrá utilizado nuevamente, esta vez como pretexto, para tener acceso directo al trono? No le faltaban motivos para odiar a Amnón, ni astucia, ni ansias de poder para llegar al trono.

De igual manera, encontramos en la mayoría, de los casos en la actualidad, donde hay abusos, maltratos y violaciones, como los mayores, fuertes y poderosos muestran silencio y resistencia para cooperar en cualquier tipo de denuncia o investigación, e instruyen inclusive a la misma víctima a callar. De esta manera, las personas llamadas a proteger a quienes sufren estas atrocidades, se constituyen en victimizadores una y otra vez (*Ibíd.*).

5.3. DESCONSUELO DE TAMAR VS DESAFÍOS BÍBLICOS

El último verso de la historia nos lleva, nuevamente, al primero. Así se completa el círculo del suceso. “...Absalón... aborrecía a Amnón, porque había forzado a Tamar...” (Vs. 22). Mientras el nombre de David ha desaparecido, aparecen los 3 caracteres centrales. Ya no paralelos al encuentro de los hermanos como sujeto y objeto.

La posición de Tamar ha cambiado. Ya no es alrededor de los dos hermanos y el deseo de Amnón. Ella aparece fuera de la estructura de esas relaciones. Como al comienzo del verso de la historia, es llamada la hermana de Absalón. “...Tamar su hermana” (Vs. 22).

Oculto Tamar en la casa de Absalón, cerrada la puerta tras ella por Amnón y mudo y pasivo David, el caso parecía concluido. Concluido si, aparentemente, para esos poderosos varones que gobernaban a Israel, pero no para Tamar. Los cuales enfrentaban, al igual que Amnón, vidas llenas de lujuria, pecado y violencia (Compubiblia).

David por su simple enojo, y su silencio cómplice, demuestra su falta de autoridad familiar y moral para solucionar los problemas de su propia familia. Además, para defender a los más débiles, en este caso su propia hija. Su inactividad para consolar a la agredida y castigar al agresor es patética. No lo hizo, quizás para no tener problemas con su hijo primogénito y porque él mismo fue culpable de un pecado similar cuando cometió adulterio con Betsabé. Mientras que David era un rey, y un líder militar insuperable, carecía de habilidad y sensibilidad como esposo y como padre (*Ibíd.*).

Absalón como su protector natural, la recibe en su casa. “Pues los hijos de polígamos vivían aparte, como si constituyesen familias diferentes” (Fausset, 1958, p. 256). Si bien, es verdad, que no podemos apropiarnos de la violencia y la forma como él se venga, si podemos apropiarnos de la compasión por su hermana desolada, al permitirle refugiarse en su casa. “Y se quedó Tamar desconsolada en casa de Absalón su hermano” (Vs. 20).

Con razón ella quedó desconsolada, desolada y sola. Lo último que se nos dice y sabemos de Tamar es que quedó desconsolada. Ni su hermano Absalón, ni su padre, muestran preocupación o comprensión por los sentimientos de ella, ni por las consecuencias personales y sociales de lo acontecido. Allí quedó Tamar, oculta y desconsolada. Quedó, como quizás, muchas personas víctimas de violación quedan. Optan por el silencio y la soledad como camino para no seguir siendo víctimas de los poderosos, fuertes y mayores que les atemorizan, explotan y violentan por ser más débiles (Gufronat, 1993, p. 128).

Es interesante preguntarnos ¿por qué no fue castigado legalmente este crimen siendo que la violación estaba estrictamente prohibida por Dios? (Lev. 22:28-29). ¿Por qué el rechazar a Tamar fue un crimen mayor? Al echarla, Amnón dio a entender como si Tamar le hubiera hecho una proposición indecorosa, y no había testigos a su favor porque Amnón se habría deshecho de los sirvientes. Podemos anotar, además, que la infamia cometida contra ella destruyó cualquier posibilidad de matrimonio para ella, debido a que ya no era virgen, no podía ser dada en matrimonio (Compubiblia).

No obstante, Absalón trató de consolar a Tamar y de persuadirla para que no convirtiera ese incidente en un escándalo público. Mientras tanto, en forma secreta, planeó su venganza en contra de Amnón, la cual se realizó dos años más tarde (13:23-33). Le dijo que el crimen había sido sólo un asunto familiar. Sin embargo, las normas de Dios para la conducta moral no se suspenden cuando se trata de asuntos familiares (*Ibíd.*).

Por todo lo descrito se puede concluir que esta narración esta llena de violencia sexual y sangre, como la mayoría de los programas de recreación y entretenimiento actual. Es además, violenta como la misma vida. En este sentido, podemos tomar la violación sexual, ocurrida a Tamar para analizar cuan cerca esta ella de lo cotidiano (Gufronat, 1993, p. 128).

Podríamos aun hablar de otros aspectos de este pasaje, donde se da la expresión más brutal de la violencia sexual contra mujeres, hombres, niños y adultos, como el de forzarla. A

diario, muchas personas son víctimas de violación sexual, de diversas maneras. Cabe preguntarnos si Tamar no tenía hermanas. Si así hubiera sido el caso, ¿habría ella encontrado comprensión, consuelo y solidaridad en una hermana o en su madre? (*Ibíd.*).

El texto nada nos dice al respecto, porque la tragedia de Tamar en sí, no es lo central, ni lo más importante para el régimen político y militar del momento. Lo central en las narraciones de los libros de Samuel, son los personajes de la monarquía de Israel. No obstante, Tamar, como mujer, es la víctima principal en esta historia, por su deshonra y desolación. Vemos de esta forma, que cuando el hombre y la mujer se alejan del Dios de Israel, sus propios caminos lo conducen al sufrimiento, opresión, y destrucción.

Con el descontrol de la vida privada y personal de David, se destruye su familia y acarrea sobre sí el sufrimiento, en especial a los más débiles y pequeños de su gobierno patriarcal y militar centralizado. Vanos son los intentos de Tamar, por hacer razonar sabiamente a los poderosos y fuertes de su familia. Ella simplemente, no es escuchada. Sus gritos en oídos sordos, no suenan. Su denuncia es ocultada y encubierta por quienes controlan y ostentan el poder. Por tanto, ante una denuncia sin eco, queda desconsolada y sin esperanzas (*Ibíd.*).

Semejantes cosas suceden hoy. Muchas denuncias, trágicas como esta, no son escuchadas en la familia, la sociedad y aún en la Iglesia. No obstante, debemos seguir denunciando en forma visible y a gritos situaciones de violencia, destrucción, abuso y deshumanización. Es decir, estructuras de pecado, las cuales desagradan a Dios y perturban a la sociedad.

Recordemos que nuestra única y verdadera esperanza es Jesucristo. Él nos consuela, respalda y defiende. Somos llamados a presentar el evangelio de vida y seguridad a toda persona. En especial, a quienes sufren y son víctimas de desolación, soledad, violencia y abuso. No permitamos que las estructuras del pecado se legitimen ante el silencio de los cristianos. Llenos del poder de Dios, presentemos su respuesta a los enfermos, oprimidos y pobres, para su salvación y vida abundante.

En el próximo capítulo, nos permitimos revisar las políticas y prácticas pastorales, eclesiales y fraternales, para aportar en situaciones como éstas. El desafío ante nuestros ojos, es no silenciar, sino denunciar. No indiferencia, si no acompañamiento. No miedo si no valor. No complicidad si no desenmascaramiento. La denuncia busca en el abusador el arrepentimiento y el perdón en el abusado. Por lo anterior, les invito a conocer la postura bíblica y cristiana de la Iglesia ante la violación y el abuso sexual.

Lección 05

Taller

Una vez hemos considerado los aspectos Bíblicos relacionados con la violación y el abuso sexual, debemos identificar las pautas y respuestas que la Biblia nos presenta para entender, comprender y revertir esta situación tan complicada. Por consiguiente, identificamos en esta lección, algunas líneas de desafío, denuncia y valoración de la violencia sexual y el maltrato abusivo, desde la perspectiva divina. Además, se pone de manifiesto, el verdadero carácter pecaminoso y depravado de hombres y mujeres, lo cual los lleva cautivos a realizar actos tan aberrantes, descarados y abominables como la violación.

Es pertinente, que no quedarnos solo narrando los hechos onocidos en la actualidad. Debemos ir más allá, e identificar patrones, conductas antecedentes y circunstancias de tales hechos, para encontrar caminos de salida y respuestas a la problemática.

En este sentido, el presente taller, nos permitirá reflexionar, analizar y encontrar respuestas para el manejo de estas situaciones, que sin duda se repiten en nuestra cotidianidad. También es posible, articular las dinámicas bíblicas y respuestas de salida que nos presenta el evangelio de Cristo, como respuesta a semejante problemática. Es bueno reconocer, que estas respuestas no apuntan sólo a las victimas, también a los victimarios, su familia, iglesia y sociedad en general. Es decir, el evangelio de buenas nuevas, es para todas las personas. A quienes el Señor llamaré, disfrutaran de la vida abundante y de la bendición de gozar de su tierna cobertura y amante compañía.

En esta sección analizaremos las denuncias, procedimientos y acciones tendientes a responder a la víctima desconsolada. También analizaremos como las medidas asumidas no respondieron a la víctima, si no que por el contrario, perpetúan la violencia sexual y facilitan la revictimización. Por tanto, desenmascaramos las medidas tomadas y pondremos en evidencia su fracaso y daño. Además, mostraremos como sólo en Jesús hay respuesta verdadera y eficaz para cualquier situación incluida la violencia sexual.

Después de analizar en detalle aspectos relacionados con la violación incestuosa a Tamar la princesa real, nos detendremos a identificar respuestas bíblicas al crimen de la violencia sexual. Por consiguiente, es pertinente que te pongas en los zapatos de quienes han sido o están siendo víctimas de semejante abuso, para conocer su dolor. Además, desde el evangelio, debemos formular respuestas y líneas de trabajo para el ministerio con estas personas víctimas.

5.1. La denuncia de Tamar no es escuchada

7. ¿Por qué Tamar no teme denunciar lo sucedido? _____

8. ¿Por qué considera muchas personas prefieren no denunciar? _____

9. ¿Qué indicaba la ceniza para la cultura judía? _____

10. ¿Qué denuncia Tamar al rasgar sus atractivas ropas? _____

11. ¿Qué trasmite Tamar al salir corriendo? _____

12. ¿Cómo nos cuenta Tamar sus sentimientos al dar fuertes gritos? _____

13. ¿Podría haber ocultado el hecho? _____

14. ¿Por qué no lo hizo? _____

15. ¿Si Tamar no denuncia, pasaría el hecho desapercibido? _____

16. ¿Qué opina, al ver una princesa, haciendo semejante escándalo? _____

17. ¿Se presentan casos de abuso y violencia en las familias reales? _____

18. ¿La denuncia pública de Tamar, anuncia el castigo para Israel y el reino? _____

19. ¿Qué consecuencias sufre Tamar por la violación y el abuso? _____

20. ¿Qué consecuencias sufre la familia real por el acto de abuso a Tamar? _____

21. ¿Qué consecuencias sufre toda la nación por la violación a Tamar? _____

22. ¿Estaba permitido el matrimonio entre Amnón y Tamar? _____

23. ¿Qué defensa recibió Tamar ante semejante denuncia? _____

24. Opine sobre el impacto social y público de este hecho doméstico y secreto _____

25. ¿Se confirma que todo sale a la luz pública? _____

26. ¿Qué opina de las palabras de sabiduría de Tamar cambiadas por las lágrimas? _____

5.2. Silencio y complicidad de la familia

1. ¿Por qué sospecha Absalón lo sucedido? _____

2. ¿Por qué considera que Absalón silencia a Tamar? _____

3. ¿Esta preocupado Absalón por Tamar, por si mismo o por su familia? _____

4. ¿Las palabras: “no se angustie tu corazón por esto” son un consuelo a Tamar? _____

5. ¿Absalón valora realmente el daño casado a Tamar? _____

6. ¿Entendía Absalón la angustia real de Tamar? _____

7. ¿Por qué Absalón no defiende a Tamar ante Amnón? _____

8. ¿Cómo responde el rey ante la noticia? _____

9. ¿Qué significa estar indignado y enojado? _____

10. ¿Se enojó el rey por la violación a Tamar o por el escándalo público? _____

11. ¿Está David furioso por lo que Amnón hizo, o esta así, por lo que le paso a Amnón?

12. ¿Por qué David no se preocupó por lo que le paso a Tamar? _____

13. ¿Cuánto se preocupan hoy los padres por este tipo de acciones? _____

14. ¿Tenía la autoridad frente a Amnón, luego de su caso con Betsabé y Urías? _____

15. ¿Qué opina del silencio y pasividad de David? _____

16. ¿Considera David que es mejor no hablar del asunto para olvidarlo más fácil? _____

17. ¿Qué hace David como expresión de su enojo? _____

18. ¿Aplica David a Amnón, los preceptos legales vigentes en Israel? _____

19. ¿Es mayor el amor cómplice de David, que legislar justamente a favor de Israel? _____

20. ¿El consuelo de su hermano al silenciarla, es mejor que el de su padre David? _____

5.3. Desconsuelo de Tamar Vs Desafíos bíblicos

1. ¿El silencio de la familia no indica una mayor victimización, familiar y colectiva? _____

2. ¿La venganza de Absalón matando a Amnón, consuela a Tamar? _____

3. ¿Mató Absalón a Amnón para vengar a Tamar, o la utilizó, como pretexto al trono? _____

4. ¿La ambición de Absalón al trono, no es una causa mayor para matar a su hermano? _____

5. ¿De qué manera, las personas llamadas a proteger, se constituyen en victimizadores? _____

6. ¿Qué actitudes de carácter amonestan a David por su simple enojo, y silencio cómplice?

7. ¿Qué opina de su inactividad para consolar a la agredida y castigar al agresor? _____

8. Establezca una relación entre David como rey militar y esposo padre _____

9. ¿Por qué no fue consolada Tamar refugiándose al lado de su hermano? _____

10. ¿Qué tipo de consuelo necesitaba Tamar? _____

11. ¿Por qué no fue castigado legalmente este crimen si estaba prohibido por Dios? _____

12. ¿Por qué el rechazar a Tamar fue un crimen mayor? _____

13. ¿Hubiera encontrado comprensión, consuelo y solidaridad en una hermana o madre?

14. ¿Si no hay consuelo ni esperanza para Tamar en su familia, hay otra respuesta? _____

15. Opine como esta narración real plantea un desafío para la Iglesia actual _____

16. ¿Cómo podemos consolar desde el evangelio de vida en circunstancias similares? ____

17. ¿Qué responsabilidad se plantea al cristiano ante las estructuras patéticas de pecado?

18. Comente sobre éstas actitudes silenciar – denunciar; complicidad – desenmascarar _

19. Hable sobre la actitud correcta: indiferencia – acompañamiento; miedo – valor _____

20. ¿Hay esperanza en el arrepentimiento y perdón para el abusador? _____

Te devolveré la salud, curaré tus heridas,
"Cambiaré la suerte de la nación de Jacob,
Tendré compasión de su país;
las ciudades se reconstruirán sobre sus ruinas
y los palacios en su debido lugar.

De ellos saldrán cantos de gratitud y risas de alegría.
No disminuirán, pues yo haré que aumenten.
No los despreciarán, porque yo los honraré.
Los israelitas serán como antes;
y yo castigaré a sus opresores.
De entre ellos saldrá su jefe: un gobernante...
Haré que se acerque a mí,
Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.."

⁶ Pero los curaré, les daré la salud y haré
que con honra disfruten de paz y seguridad.

⁷ Cambiaré la suerte de Judá y de Israel,
y los reconstruiré... como al principio.

⁸ Los purificaré de todos los pecados que cometieron...;
les perdonaré todas las maldades que cometieron
y con las que se rebelaron contra mí.

⁹ Jerusalén será para mí un motivo de alegría, honor
y gloria ante todas las naciones de la tierra.

¹⁰ aquí se volverán a oír ¹¹ los cantos de fiesta y alegría,
y los cantos de los novios, y se oírá decir:

'Den gracias al Señor todopoderoso, porque el Señor
es bueno, porque su amor es eterno.'

Y traerán al templo ofrendas de gratitud.

Sí, yo cambiaré la suerte de este país, ...como al principio.

Le
e
n
d
e
e
C
a
m
p
a
b
a
d
a
d
e
L
e
e
...

Jer. 30:17-22; 33:6-12 (Dios Habla Hoy, 1998).

LECCIÓN 06

PERSPECTIVAS ECLESIALES ANTE EL ABUSO SEXUAL

El estudio del abuso sexual, es siempre una experiencia desagradable, pero crucial para el quehacer de la Iglesia en la actualidad. Algunos círculos cristianos recién han enfocado el tema con sus implicaciones para los líderes pastorales. Hoy, ante la cantidad de casos reportados, la Iglesia no puede seguir rehuendo al problema. Por el contrario, pastores y líderes eclesiales en general, en especial, quienes trabajan con niños dentro y fuera de la Iglesia, necesitan reconocer las situaciones donde ocurren posibles abusos, y estar preparados para responder adecuadamente (Bartel, 1990, p. 275).

Los cristianos no podemos continuar enfocando el problema de violencia sexual, sólo fuera de las paredes de la Iglesia. La incidencia de casos se incrementa a diario, lo cual incluye la familia cristiana y la Iglesia. Por esto, para el obrero cristiano es muy importante tener conocimiento de la problemática y aprender lo que dice la Biblia al respecto. Además, articular con precisión algunas orientaciones específicas para aconsejar y apoyar en estos casos. Nos corresponde entender, que el pastor, es con frecuencia, por la posición que tiene ante los niños y menores, el único adulto responsable en quien confían (*Ibíd.*).

Es responsabilidad de todo cristiano contribuir en la prevención y alivio del abuso sexual. Recordemos que todo acto de injusticia es un pecado, reprendido a Dios, en especial, cuando se trata de personas vulnerables. Su Palabra muestra la compasión que los creyentes deben tener hacia los más indefensos (Job 31:16-23; Mt. 9:36; Heb. 13:3).

Muchas personas, especialmente menores, que viven en un contexto permanente de agresión toman mucho aprecio a los cristianos. El pastor, maestro de escuela dominical, o vecino cristiano, pueden ser los únicos a quienes el niño pueda recurrir para buscar ayuda. Por lo que nos urge, como iglesia, estar preparados para ofrecer un apoyo efectivo.

Debemos entender, que Dios desea restaurar a muchas personas víctima de abuso, sus familias y los ofensores. Los cristianos pueden y deben ser parte del proceso de restauración, sobre todo si el niño agredido o su familia es parte de la familia de Dios. Los siguientes consejos pueden ayudar al obrero cristiano a manejar los casos donde se sospecha el abuso de menores (*Ibíd.*, p. 277).

La sospecha de que un menor está siendo víctima de abusos sexuales, es exactamente eso: una sospecha. No debemos apresurarnos a juzgar, ni considerarnos expertos en detectar tales casos. Algunas características de los casos pueden presentarse debido a circunstancias temporales en la vida del niño y no tienen nada que ver con este tipo de abuso sexual. A menos que la persona se encuentre en peligro físico inminente, de su seguridad personal, es preferible mantener el supuesto abuso en la lista de “casos sospechosos” (*Ibíd.*).

Quienes sirven, como agentes pastorales, deben entender que esta clase de situaciones son asuntos confidenciales. El menor número de personas posibles debe estar informada y/o participar en el tratamiento de cualquier caso específico. Perder la confianza de la víctima por revelar innecesariamente su caso puede causar un daño irreparable (*Ibíd.*).

No debemos actuar solos. Si una persona nos confía un dolor muy hondo, pidámosle permiso para compartirlo con un líder cristiano responsable, como el pastor o un consejero profesional. Recordemos que, cualquier acción iniciada a través de un ministerio cristiano tendrá implicaciones directas sobre la iglesia local. El pastor debe estar informado de la situación. No es conveniente actuar hasta no tener un panorama claro (*Ibíd.*).

La tendencia natural de algunos padres de menores víctimas de abuso sexual es querer mantener el secreto dentro de la familia, y depender exclusivamente de ellos mismos para solucionarlo. Debido a diferencias en la crianza respecto de la sexualidad, muchas personas se sienten incómodas al hablar del abuso sexual del cual ha sido víctima su hijo. Sin

embargo, es aconsejable buscar el consejo de aquellos a quienes Dios ha llamado a ser maestros y profesionales para ayudarnos (*Ibíd.*).

Como pastores y creyentes debemos ser amigos de los niños que están a nuestro cuidado y escucharles con atención. Además, nos corresponde evitar soluciones ligeras a sus problemas y hacer comentarios que nieguen los hechos. La experiencia demuestra que pocas veces los niños mienten sobre el abuso sexual. A menudo están bajo amenaza de venganza si hablan. Quizás no se arriesguen a contar la historia dos veces (*Ibíd.*).

No nos corresponde defender al agresor haciendo comentarios como: “ese es tu abuelo; no digas cosas así de él”. En lugar de eso digamos: “lo que él te hizo, no estuvo bien”. Al escuchar su relato tratemos de ser lo más informales posibles. Sin mostrar choque, repugnancia, enojo, miedo o cualquier emoción extrema. La víctima podrá pensar que estas emociones van dirigidas a él y se sentirá, como resultado, rechazado (*Ibíd.*).

Quienes apoyan a las víctimas de la agresión sexual, deben reafirmarles, diciéndoles que no es su culpa haber sido abusadas. Por el contrario, hacen bien en reportar el abuso. No es tarea pastoral confrontarles o acusarles. Esto sólo sirve para empeorar la situación y aumentar el dolor. La meta principal es ayudarlas a entender que el problema es del agresor. Por lo tanto, se requiere paciencia, disciplina y disposición pastoral sincera.

Si usted está en una situación en que no hay obligación legal, ni se dispone de asistencia ni de ayuda profesional, debe tener en cuenta lo siguiente: Haga cuanto pueda para prevenir que esa persona siga siendo agredida. Hacerle saber que ella tiene derecho a estar segura. Mantener la calma y mostrarle amor sincero y deseo de ayudarla. Responder en términos que la persona agredida pueda entender. Trate de clarificar lo más suave y cariñosamente posible, la información importante que le parezca confusa (*Ibíd.*, p. 278).

Escuche de manera reflexiva y repita con sus propias palabras lo que usted cree que le ha comunicado. Por ejemplo: “parece que esa era una situación muy peligrosa para ti”. O

“¿Quieres decir que quizá tu madre no vaya a entender?” (*Ibíd.*). Déjelo expresar su tristeza y dolor emocional. Llorar, hablar y cuestionar son parte del proceso de sanidad.

Recuerde que la sanidad nunca será completa sin el perdón. Este es la llave que abre la prisión de oscuridad en la mente. El verdadero perdón, aceptado por Dios y dado por el niño, en su corazón y no siempre en forma directa, a aquellos que lo han herido y que han abusado de él, puede romper el ciclo de depresión y desesperación. No perdonar afectará su personalidad, relación con los demás, y con Dios. Es importante, entender que perdonar no significa asumir responsabilidad alguna de cambiar el comportamiento de otros (*Ibíd.*).

El obrero cristiano querrá contribuir a la solución de este problema enseñando de vez en cuando sobre la posibilidad de que sean abusados los pequeños que esta cuidando. Este no ha de ser un tema frecuente, pero tampoco se debe subestimar. Hay varios relatos bíblicos al respecto. Los cuales nos proporcionan verdades elementales para enseñarnos a depender de Dios y a la vez poner en práctica las cosas que hemos aprendido para defendernos. Los menores deben entender que no siempre pueden escapar del daño y del abuso (y que cuando ese es el caso, no es culpa de ellos), pero a veces sí pueden escaparse (*Ibíd.*).

Los siguientes aspectos, deben tenerse en cuenta para enseñar a los niños a defenderse de situaciones abusivas. Explicarles las diferencias entre sorpresas y secretos y entre sobornos y regalos. Hablarles del contacto físico bueno y el malo. Explicarles que toda persona tiene un derecho básico a la privacidad de su cuerpo. Aparte de las visitas médicas, en que un padre, enfermera, o asistente acompaña al médico, ninguna persona tiene derecho a exponer o tocar partes privadas de su cuerpo. Enfaticé la importancia de permanecer con otras personas por razones de seguridad personal.

Pastores, maestros cristianos y familia en general, deben fomentar técnicas para ayudar a los niños a reaccionar y patrones de comportamiento para escapar de situaciones donde pueden ser agredidos. Los niños tienen la capacidad de pensar cuando están asustados e incómodos. Esto impone la necesidad de enseñarles a decir “no” con firmeza y tratar de

alejarse. Además, pedir ayuda a otros y orar a Dios, ante condiciones amenazantes y a contar siempre lo sucedido a alguien en quien tienen confianza (*Ibíd.*).

La iglesia, con sus pastores y líderes, han de saber que el abuso sexual es una tragedia por el pecado humano, pero se puede prevenir. Les corresponde orar por todos sus miembros, sin importar lo transitorio del contacto que se tenga. Las oraciones forman la base de una actitud sincera hacia ellos de hermandad y apoyo pastoral. El papel ministerial que desempeñe la iglesia, en la solución de este problema depende de su obediencia a Dios y la disposición que tenga de ayudar con sinceridad a los que sufren (*Ibíd.*, p. 279).

Quienes han sido encargados del ministerio en la iglesia, deben tener conocimiento amplio del origen y tipos de abuso. Al ser consciente de las señales que presentan los probables casos de abuso de menores ayuda a implementar acciones correctivas necesarias en el momento adecuado. El evangelio, nos da lineamientos recurrentes a los creyentes para protegernos, prevenir y tener una actitud correcta ante el sufrimiento y el dolor (*Ibíd.*).

No se constituya en parte del problema. La mayoría de la gente desesperanzada quiere hacer que otros se sientan como ellos, para justificar su condición y verse acompañados en su problema. Debemos enfatizar la gracia de Dios y su poder para vencer los problemas y vivir en gozo y victoria, según Él nos ha llamado en Cristo (*Ibíd.*).

Según Mateo 18:6, nos debemos preguntar; ¿Confiamos que Dios sanará a personas agredidas y guiará al verdadero arrepentimiento y salvación a los agresores? Considere que puede ser llamado por Dios a la restauración de personas en sufrimiento a causa del abuso sexual. Si así es, pida en oración, su guía... y no vacile en incorporarse a este ministerio.

Además, debe tener presente las siguientes amenazas más comunes empleadas por los abusadores. “Diré a tus padres que tú me lo pediste”. “Mataré a tus padres, compañeros, hermanos, mascotas”. “Fue tuya la culpa”. “Sabía que tú querías que esto pasara”. “Tengo fotos y le contaré a todo el mundo”. “Te mataré, o lo haré de nuevo”. “Esto es lo que hace

la gente para mostrar su amor”. “Esto es solamente nuestro juego secreto”. “Nadie más debe saber esto”. “Lo conté a tus papas y no les importó” (*Ibíd.*). Con este preámbulo nos preparamos para abordar las posibles perspectivas ante esta realidad.

¿Conoces de alguien que fue abusado sexualmente cuando niño o niña? ¿Qué actitud tomó la familia, sociedad e iglesia ante esos casos? ¿Has oído la frase “un niño abusado se convierte en un adulto abusador”? ¿Qué opinas de esa frase? ¿Cuánto de verdad encierra? ¿Cuánto de fatalismo?

Es cierto que un gran porcentaje de niños maltratados y abusados llegan a ser adultos abusadores y maltratadores. Pero no están predestinados a serlo. Algunos de ellos se convierten en personas exitosas y normales, u optan por no tener hijos. No obstante, la violencia es aprendida y puede ser controlada. Nuevas lecciones sobre relaciones saludables y efectivas se pueden interiorizar. Por lo tanto, es posible conocer maneras funcionales para la resolución de conflictos, y de esta forma, evitar la violencia (Eirene, 1992, p. 76).

Consideraremos a continuación algunas de las actitudes que puede asumir y ha asumido la iglesia ante esta realidad. A medida que avancemos nos será posible identificar la postura adecuada a tomar ante la violencia y el abuso en la iglesia. Es decir, partimos de la actitud no cristiana y nos acercamos en el subpunto 3 a la más ideal para el creyente.

8.1. RECHAZO E INDIFERENCIA

Una de las actitudes más frecuentes en la Iglesia cristiana, ante temas como estos, es la indiferencia, el silencio y el rechazo. Pareciera dar por hecho, que este tipo de problemáticas, no la afecta en lo más mínimo, ni es de su incumbencia. Además, intenta con su actitud, revelar que esta no es una necesidad sentida de ella; por lo tanto no importa.

No obstante, todos los casos de violencia sexual registrados en la Biblia, se desarrollaron en un contexto eclesial. Es decir, dentro del pueblo de Dios. En la familia de Jacob, David y de

otros grandes personajes de la historia sagrada. Por lo anterior, es posible afirmar con seguridad que no podemos ser indiferentes ante una verdad presente en nuestras comunidades eclesiales. Por trabajar con hombres y mujeres pecadores, estamos convocados a asumir la responsabilidad que el evangelio nos indica a favor de quienes padecen y necesitan un cuidado y acompañamiento especial.

La iglesia, en su mayoría, al igual que David, en el texto estudiado, reacciona con silencio, complicidad e indiferencia ante la problemática de la violencia y el abuso sexual. De igual forma, como al rey, le corresponde asumir las consecuencias de su actitud antibíblica, irresponsable y no compasiva de quienes están a nuestro cuidado.

Recordemos que la iglesia existe para la gloria de Dios. También para la edificación mutua y reciproca de todos sus miembros. En consecuencia, decir que en su interior no se dan estos casos, es cerrar los ojos a la verdad revelada en la Biblia. Implica, abandonar a los que sufren, con una actitud indiferente. Jesucristo nos dio ejemplo de tomar partido a favor de los desposeídos, los que sufren y las víctimas y victimarios del pecado y la opresión.

No reconocer que se cometen injusticias en los hogares cristianos es negar el evangelio. Las familias que han sido regeneradas están en proceso de crecimiento en los valores del reino. Por tanto, están expuestas, a diario, a producir y recibir comportamientos que niegan la verdad de la escritura. La iglesia debe recordar que no está llamada a quedarse callada. Quien ha sido reconciliado, está llamado a anunciar las buenas nuevas y a denunciar las injusticias, el pecado y los atropellos contra la gloria de Dios y la dignidad personal.

Los pastores, líderes cristianos e iglesia en general, deben pedir perdón al Señor por su actitud pasiva, insensible y adormecida, ante el dolor humano. Tal apatía, indica una comprensión equivocada de la tarea de la iglesia y la responsabilidad del creyente como sal y luz del mundo. La sal sirve y es funcional en cuanto preserva y la luz en cuanto alumbra. ¿No será que estamos volviéndonos insípidos? La insensibilidad ante el dolor, no es una

fortaleza de la iglesia. Por el contrario, es la radiografía nefasta del desconocimiento práctico de las verdades elementales de la fe.

6.2. ACEPTACIÓN Y DISIMULO CONDICIONADO

La iglesia de manera especial esta llamada, a tomar en serio esta situación al interior de ella misma, y por ende, de la sociedad y familia a través de los tiempos. Otra de las actitudes posibles a tomar es la de Absalón. El cual conoció el problema, recibió a la víctima y la silencio. Se esperaba una postura de denuncia. También, de apoyo decidido a su hermana. No obstante, se quedó en silencio cómplice; alimentando su odio contra Amnón.

Como hemos dicho, la iglesia puede pasar de una postura indiferente a una de aceptación disimulada del caso. Esta actitud no es tan cruel. Sin embargo, refleja falta de decisión, compromiso y solidaridad a favor de los que han padecido el abuso, y por lo tanto, de los abusadores. Ante la aceptación disimulada y cobarde, quienes han sufrido en carne propia los horrores de la violencia sexual, deben tener en cuenta las siguientes recomendaciones prácticas, las cuales pueden servir para que los cristianos tomen una actitud correcta.

No tirar la toalla. No pensar que no se puede cambiar. Si usted es una víctima del abuso sexual, puede con esfuerzo y disciplina, superar una a una las consecuencias de tal in suceso traumático. También, si es un victimario, es posible cambiar. Dejar estas conductas pecaminosas y destructivas de las otras personas y de sí mismo, para encaminarse en la dirección adecuada. Todos podemos cambiar. Toma esfuerzo y tiempo, pero es posible.

Hacer un inventario de sus lados fuertes y sus lados débiles. Cuando una persona ha sido abusada o es un abusador se hace más consciente de sus “lados malos” más que de los buenos. Recordemos que como pecadores todos estamos extraviados y somos por naturaleza caídos, malos. No hay justo ni aun uno. No obstante, Dios nos ha dotado de cualidades, las cuales debemos identificar y fortalecer. No se castigue a sí mismo. Sea justo y reconozca sus virtudes y poténcielas, en pro de su crecimiento personal.

Responda... no simplemente reaccione. Si usted aprendió en su niñez o adolescencia que la violencia y la ira le daban ventaja, reconozca que a esta altura de la vida son contraproducentes. Es decir, debe aprender a responder con delicadeza, sencillez, humildad y amor. Recuerde que todo cristiano ha sido capacitado para amar y equipado con las herramientas necesarias para enfrentar cualquier situación que se le presente. Cuando usted responde acertadamente, los demás tienden a escuchar y cooperar.

Hágase visible. Las personas que han sido abusadas, y muchos abusadores han aprendido a sobrevivir por esconderse, huir, desconectarse de sus sentimientos o refugiarse en un mundo de fantasías. Tales estrategias de sobre vivencia ya no son necesarias, a un más, son altamente perjudiciales para establecer relaciones significativas. Deshágase de ellas y comience a tomar pequeños riesgos de acercamiento con la gente.

Reconozca sus propias posibilidades. Hemos dicho que muchas de las víctimas de abuso y violencia están en desventaja de poder y fortaleza ante sus agresores. Sin embargo, ahora usted esta con más fortaleza y valor para impedir cualquier tipo de abuso. Como persona adulta tiene más recursos. Debe aprender a usarlos de la manera correcta, no multiplicando los patrones violentos y agresivos que recibió en su niñez. Además, como hijo de Dios, cuenta con un auténtico modelo de padre y hermano; Jesucristo. Imítelo a Él y vivirá feliz.

Diga “adiós” al anhelo de que sus padres le comprendan y le pidan perdón. Cuando una persona ha sido víctima de la violencia y el abuso sexual, bien sea porque lo recibe o porque lo ejecuta, es porque le hizo falta un ambiente familiar y social que le proveyera seguridad y consistencia. Todo ser humano necesita espacios de aprobación, respeto y protección para un desarrollo óptimo y adecuado. Sin embargo, no es hora de esperar de sus padres o demás familiares que le causaron daño, el reconocimiento de sus faltas.

Es mejor reconocer la nueva visión cristiana de la vida. Recuerde que al estar en Cristo, todas las cosas son nuevas. *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las*

cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Cor. 5:17). Apóyese y dependa únicamente de Él. Con su ayuda y dirección es posible salir del problema.

Busque ayuda. En la actualidad hay muchas instituciones y profesionales que ofrecen apoyo e información en casos similares de violencia y abuso sexual. No se limite a quedarse callado. Si usted está sufriendo los rigores de la violencia y el abuso, en cualquiera de sus formas, busque quien le ayude. Las iglesias son centros de apoyo que deben estar capacitados para orientar de manera efectiva y correcta a quienes van en su ayuda. Siempre encontrará una mano amiga para apoyarle.

6.3. ACOMPAÑAMIENTO Y DENUNCIA

El documento canadiense “poniendo fin a la violencia en la familia” anima a las iglesias a crear comunidades de amor y de apoyo para proteger a sus miembros. Al respecto dice: “La contribución más grande que pueden hacer las iglesias para poner fin a la violencia y al abuso en las familias es crear una comunidad de amor y apoyo donde se respete la dignidad de toda persona, donde puedan reunirse para contar sus historias y donde puedan ser sanados de cualquier herida experimentada en sus relaciones más íntimas” (*Ibid.*, p. 74).

Continúa diciendo: “Dicha comunidad es el modelo para las relaciones de mutualidad y respeto. Nuestra sexualidad puede ser vista como un aspecto a ser celebrado. No debe ser jamás entendido en términos de poder y control” (*Ibid.*). Confesamos que el pueblo cristiano no ha ofrecido una información clara, bíblica y transparente sobre la sexualidad. Por el contrario, muchas iglesias rehúsan hablar de estos temas, porque no los consideraran de su responsabilidad, o porque quizá, no están preparados para abordarlos.

Sobre el tema de los diferentes grupos sociales en la iglesia, dice: “Los niños son apreciados y pueden hablar en dicha comunidad. No se ven más forzados a guardar secretos que envenenen sus vidas. Son escuchados, protegidos y animados a crecer para ser auténticamente ellos mismos” (*Ibid.*). Es decir, personas de todas las edades, condiciones,

contextos y realidades, han de encontrar en las comunidades cristianas apoyo integral para su vida y una auténtica familia mediada por el amor, la justicia en sus relaciones, el perdón y enmarcada por los valores del reino de los cielos.

En tal sentido, sobre los ancianos, el documento dice: “Las personas de edad comparten las riquezas de la comunidad – materialmente, intelectualmente, espiritualmente. El regalo de su mayor experiencia es dado con libertad y aceptado con gratitud. La vejez es entendida como un periodo de crecimiento, como lo es toda otra etapa de la vida” (*Ibíd.*). Quienes han tenido el privilegio de llegar a la vejez, deben ser tenidos en alta estima en la iglesia. No constituyen un estorbo si no una bendición espiritual y pedagógica para los más jóvenes.

Además, dice: “Al enfrentar el desafío de poner fin a la violencia en las familias, al escucharnos mutuamente, al creer lo que se esta diciendo, o lo que está claro aunque no se diga, y al responder adecuadamente dentro del contexto de una comunidad fiel, comienza nuestra sanidad personal y colectiva” (*Ibíd.*). Creemos que el evangelio de nuestro Señor Jesucristo nos convoca con urgencia a establecer lazos de amor genuino en pro de los hermanos en la fe. Construir comunidad es dar testimonio público de obediencia, amor y respeto a la alteridad. Por consiguiente, es indicador de ser seguidor del Señor de la Vida.

¿Está el cuerpo de creyentes unido en amor y vivenciando los valores del evangelio?
¿Cumple la iglesia su rol como sierva de Jesús, cuidando y amando a los más débiles y vulnerables? ¿Se caracteriza el pueblo de Dios por su unidad, respeto, perdón y compasión recíproca? La respuesta es sí y no. No obstante, quienes han sido reconciliados con Dios, disfrutan su gracia salvadora y están capacitados para perdonar. Cuando esto sucede, la iglesia, como cuerpo, crece en sanidad y santidad en el orden cualitativo y cuantitativo, según es su propósito eterno. ¡Que Dios nos dé la gracia para crecer!



Lección 06

Taller

En las lecciones precedentes, hemos estudiado detalladamente aspectos relacionados con la violación y el abuso sexual. Consideramos los patrones políticos, culturales y biológicos que facilitan y perpetúan este flagelo. Además, consideramos la realidad de dicha problemática, desde la Biblia. En ella, consideramos patrones familiares, políticos y humanos que contribuyen al aumento y silencio de esta realidad. En esta lección y las siguientes, profundizaremos en dinámicas de trabajo pastoral, bíblico y familiar de concientización e identificación líneas de trabajo con víctimas y victimarios de violencia.

Por consiguiente, se requiere, una mente abierta, dispuesta al cambio, y con amplia capacidad de reflexión para ahondar en aspectos que dinamicen propuestas de trabajo desde el evangelio, con estas personas. Además, necesitamos estar sujetos a la Palabra de Dios y guiados por su Espíritu Santo, para reconocer las estructuras de poder y denunciar las relaciones que promueven este pecado. En este sentido, todo cristiano, fundado en la palabra de vida, será por medio de estos talleres, llamado reflexionar en su mente y corazón sobre esta realidad depravante para identificar pistas de servicio, acompañamiento y pastoral con personas que han sido víctimas o están en riesgo de serlo. Al igual que con abusadores y/o posibles violadores para prevenirles, advertirles y desenmascarar la vileza que se comete contra la Ley divina, la dignidad personal y la sociedad en general.

Invito a los agentes pastorales, líderes, estudiantes, creyentes en general, hombres, mujeres, niños, víctimas y victimarios a realizar este taller con la sencillez de hijos de Dios y la seguridad de respuestas eficaces y seguras desde el evangelio para esta dolorosa realidad. Las conclusiones a las que se lleguen serán un desafío para el quehacer pastoral y eclesial a favor de los que sufren y lloran, para presentar consuelo, amor, ánimo restaurador, vida y orden. Lo cual se recibe por libre y soberana gracia en Cristo, sin ningún merecimiento personal. Además, nos permitirá como comunidades cristianas, ejercer el amor genuino y cristiano que se demanda a todo creyente en Cristo, para la gloria de Dios.

Este taller me permitirá conocer más de cerca la realidad intra familiar y social de la violencia y el abuso sexual. Conoceremos como al interior de la Iglesia, se presentan éstas dramáticas escenas de dolor y repudio. Identificaremos líneas de servicio pastoral, familiar y misional a favor de hombres y mujeres que han sido, son o pueden ser víctimas o victimarios de semejante flagelo. Con una mente abierta y reflexiva me dispongo a realizar este taller.

6.1. Rechazo e indiferencia

1. ¿Por qué el tema del abuso sexual es crucial y desagradable para la Iglesia? _____

2. ¿Por qué consideramos que la Iglesia no puede seguir evadiendo el tema? _____

3. ¿Cómo podemos asegurar que esta problemática afecta a la Iglesia en su interior? _____

4. ¿Por qué podemos afirmar que el rechazo al tema es un acto de injusticia? _____

5. Mencione algunas de las razones por las que la Iglesia debe articular este tema _____

6. Mencione algunos aspectos, o consejos para los líderes cristianos al respecto _____

7. Mencione algunos consejos para dar a los menores para su defensa _____

8. ¿Cuál es la responsabilidad espiritual y moral del creyente ante casos de abuso? _____

-
-
9. ¿La indiferencia y rechazo de la Iglesia a estos temas refleja desinterés al respecto? _
-
-
10. ¿La indiferencia y rechazo de la Iglesia a esta realidad indica egoísmo y desamor? __
-
-
11. ¿Qué opina al saber que la Biblia presenta la realidad del abuso en el pueblo de Dios?
-
-
12. ¿Si hay violencia en el seno de las familias cristianas, podemos ser indiferentes? ____
-
-
13. ¿El trabajo pastoral, nos convoca a estar al lado del débil, necesitado y dolido? _____
-
-
14. ¿Si la Iglesia actúa con indiferencia y silencio, como realiza el ministerio de amor? _
-
-
15. ¿Por qué la Iglesia, al igual que David, reacciona con silencio cómplice? _____
-
-
16. ¿Qué consecuencias debe asumir la Iglesia por su actitud antibíblica e irresponsable?
-
-
17. ¿El silencio indiferente de la Iglesia glorifica a Dios? _____
-
-
18. ¿Negar la realidad del abuso en los cristianos, es negar la verdad del evangelio? ____

19. ¿La indiferencia testifica de la luz y sal de la Iglesia en el mundo? _____

20. ¿No será que estamos volviéndonos insípidos? _____

6.2. Aceptación y disimulo condicionado

1. Describa la actitud de Absalón ante el in suceso _____

2. Manifiesta en que sentidos la Iglesia ha tomado la actitud de Absalón _____

3. ¿Por qué en algunos casos la Iglesia, acepta el dolor y no denuncia sus causas? _____

4. ¿La actitud de Absalón es consoladora o cómplice del victimario? _____

5. ¿Considera que la Iglesia ha pasado de la indiferencia a la aceptación disimulada? _____

6. ¿La aceptación disimulada, no es más cruel y dañina que el mismo silencio? _____

7. ¿La aceptación disimulada no refleja falta de decisión, compromiso y solidaridad? _____

-
-
8. Mencione algunas recomendaciones ante la complicidad disimulada _____
-
-
9. Comente acerca de la responsabilidad de no tirar la toalla _____
-
-
10. ¿Es posible superar las consecuencias de la violencia con esfuerzo y disciplina? _____
-
-
11. ¿Es posible que un victimario pueda cambiar? Comente _____
-
-
12. ¿Es posible abandonar las conductas pecaminosas y destructivas para honrar a Dios?
-
-
13. Comente acerca del desafío de responder; no simplemente reaccionar _____
-
-
14. ¿Cómo aprender a responder con delicadeza, sencillez, humildad y amor? _____
-
-
15. Comente sobre la capacidad del creyente en Cristo de amar sacrificialmente _____
-
-
16. Comente acerca de la recomendación, ante el abuso sexual de hacerse visible _____
-
-
17. ¿Por qué no es adecuado para víctimas ni victimarios esconderse y huir del problema?

18. ¿Qué riesgos puede sufrir una víctima o victimario de darse a la gente y no fantasear?

19. Comente acerca del adiós al anhelo de ser comprendido y perdonado por el agresor _

20. Comente acerca de la nueva visión cristiana para reconciliarle con Cristo y restaurarle

6.3. Acompañamiento y denuncia

1. Comente acerca de los desafíos planteados a la Iglesia, por el documento Canadiense

2. Entiende la Iglesia que debe ser modelo de relaciones de mutualidad y respeto _____

3. ¿Enseña la Iglesia que la sexualidad debe ser vista como un aspecto a ser celebrado?

4. ¿Se manifiesta en la Iglesia la sexualidad en términos de poder y control? _____

5. ¿Es necesario para un agresor o una persona agredida buscar ayuda profesional? ____

6. ¿Debe la Iglesia ser un centro de apoyo y orientación efectiva al respecto? Comente

-
-
7. ¿Cuales pecados debe la Iglesia confesar ante esta realidad? _____
-
-
8. ¿Qué aspectos debe caracterizar en la Iglesia el trato con los niños y niñas? _____
-
-
9. ¿Qué aspectos debe caracterizar en la Iglesia el trato con las mujeres? _____
-
-
10. ¿Qué aspectos deben sobresalir en la Iglesia en el trato de los ancianos? _____
-
-
11. ¿Qué aspectos deben primar en la Iglesia en el trato con los jóvenes? _____
-
-
12. ¿Qué aspectos deben identificar el trato de la Iglesia a los débiles y abusados? _____
-
-
13. ¿Cuáles son los valores del reino que deben reflejarse en nuestras relaciones diarias?
-
-
14. ¿Cuáles son los desafíos de Jesús ante situaciones de injusticia y dolor? _____
-
-
15. ¿Está el cuerpo de creyentes unido en amor y vivenciando los valores del evangelio?
-
-
16. ¿Cumple la iglesia su rol de sierva de Cristo al cuidar y amar al débil y vulnerable? _

17. ¿Se caracteriza la Iglesia por su unidad, respeto, perdón y compasión recíproca? _____

18. ¿El no acompañamiento, no es una actitud de abandono y dureza de corazón? _____

19. ¿Debe la Iglesia anunciar el evangelio y denunciar las injusticias y atropellos? _____

20. ¿Deben los pastores e iglesia, pedir perdón por su pasividad e insensibilidad? _____

LECCIÓN 07

RESPONSABILIDAD ECLESIAL ANTE LA VIOLACIÓN

La iglesia tiene una gran responsabilidad ante las situaciones de violencia y abuso sexual. Recordemos que cualquier persona vulnerable es una víctima potencial. También, toda persona en posición de poder y superioridad es un victimario potencial. Obviamente, los niños y quizá, las mujeres son los que menos poder tienen, y los menos capaces de defenderse. Por lo tanto, son particularmente vulnerables a la violencia sexual.

La Biblia y la iglesia, al igual que los documentos de carácter bíblico sobre el matrimonio y el sexo afirman que la relación sexual debe ser una experiencia mutuamente enriquecedora. No puede ser que una persona explote a la otra. El incesto es una maldad en ambos sentidos. Porque no hay igualdad entre las personas y una de ellas esta siendo claramente utilizada para el placer sexual de la otra. En las palabras de la iglesia Luterana de los Estados Unidos, en 1970, dice: “la explotación sexual en cualquier situación, ya sea personal o comercialmente, dentro o fuera del matrimonio contraído legalmente, es pecaminosa porque destruye el buen regalo de Dios y la integridad de la persona” (*Ibíd.*).

Por tanto, ante esta cruda realidad, como iglesia en general y como personas en particular, tenemos responsabilidades compartidas las cuales no debemos eludir. A continuación, abordamos algunas de ellas. El creyente que desee ser obediente al Señor y honrarle en todo, debe meditar sobre su quehacer pastoral y fraternal a favor de los que sufren.

7.1 CONFESIÓN Y PROMESA

Es importante que la Iglesia entienda las grandes atrocidades cometidas contra personas aun dentro de ella misma. Su silencio, no es la forma de responder evangélicamente ante el pecado y la destrucción de personas por la violencia y el abuso sexual. Por lo tanto,

debemos reconocer la presencia de esta condición pecaminosa del hombre y manifestar dolor, sensibilidad, delicadeza, respeto y confianza en su tratamiento.

Además, se requiere a nivel comunitario, confesar el desamparo a las víctimas y el descuido en tratar estos temas. Las iglesias Anglicana, Luterana, Presbiteriana, Unida y Católica del Canadá, se expresaron en público, en una liturgia, sobre la violencia en la familia:

“Admitimos que existe violencia dentro de nuestras propias familias y comunidades;

Confesamos que nuestras iglesias con frecuencia, han faltado en servir a las víctimas de dicha violencia, contribuyendo así a silenciar a las víctimas y a dejar a los responsables sin desafío;

Prometemos ser agentes de cambio en nuestras comunidades para que cese la violencia;

Nos sentimos desafiados a realizar muchos cambios. Cambiar nosotros mismos y cambiar el estilo y el contenido de nuestros ministerios, de nuestras liturgias y de nuestros programas, a la luz de nuestro compromiso de PONER FIN A LA VIOLENCIA” (*Ibíd.*; p. 61).

En este sentido, deberíamos pensar un poco. ¿Ha dicho alguien algo similar por parte de tu iglesia? ¿Debería decir tu iglesia algo al respecto? Consideramos que toda comunidad cristiana debe estar haciendo su ministerio bíblico y de misericordia, con especial atención a los débiles, marginados y víctimas del pecado. Una visión ministerial así, nos pone de manifiesto el ejemplo de Jesús y la iglesia primitiva en pro de los necesitados.

Debemos confesar nuestra participación como cristianos y miembros de la iglesia: al ignorarla, al guardar silencio, al apoyar, o simplemente no desafiar actitudes del dominio masculino o el comportamiento machista de la sociedad. Al poner “la unidad” y la “santidad” de la familia por encima de la seguridad de las personas. Al poner énfasis en la salvación individual con un sentido exagerado del “más allá” sin exigir al mismo tiempo la justicia en las relaciones (*Ibíd.*; p. 69).

La declaración de confesión y compromiso de las iglesias, antes mencionado, debe ser un ejemplo a seguir. Como pueblo cristiano, estamos llamados a confesar nuestros pecados a Dios, pero en algunos casos a la comunidad eclesial. Se necesita valor y sencillez, al igual que un deseo profundo de obediencia al evangelio, para tomar posturas como estas.

Además, no es solo confesar y pedir perdón. Es necesario acciones concretas de pastoreo y acompañamiento a las víctimas reales o potenciales y de apoyo y confrontación a los posibles victimizadores. Recordemos que entre ellos, están todos los hombres y mujeres mayores. Todo ser humano, incluyendo a pastores y líderes eclesiales, por su condición depravada y sucia, son potenciales abusadores y destructores de sus semejantes. Por eso, los mandamientos fueron dados para protegernos de las atrocidades de tal condición.

Prometer cambio, no solo se debe quedar en una buena intención sin fundamento alguno. Se requieren acciones concretas de trabajo, servicio, pastoral y acompañamiento a las personas que Dios en su misericordia ha puesto a nuestro cuidado y responsabilidad.

7.2. TOMAR CONCIENCIA Y HABLAR DEL TEMA

Entre las cosas que puede hacer una iglesia para detener el avance de la violencia y enmendarla, podemos mencionar la toma de conciencia y el reflexionar sobre el tema. No nos corresponde quedarnos callados, quietos e inactivos ante la realidad alarmante del pecado, su alcance y seriedad. ¿Qué podemos hacer? ¿Cuál es nuestra función eclesial?

Una de las funciones y ministerios al respecto, es hablar sobre este mal. La iglesia ha guardado silencio demasiado tiempo. Muchos pastores se pueden asombrar, al hacer una referencia rápida al asunto y conocer casos no conocidos hasta entonces. Las iglesias necesitan hablar de ello, para que las víctimas se animen a buscar ayuda. Además, para respaldarles con el ejemplo de Cristo en la predicación del evangelio, el cual les restaura y trata con sus necesidades angustiantes y silenciadas, causantes de opresión y depresión.

La Iglesia debe formar alianzas para proteger a las víctimas y trabajar con los potenciales victimarios. Algunas de estas alianzas pueden ser con agencias comunitarias de la ciudad. Esto ayudará a comprender lo que está sucediendo en la comunidad y a trabajar para proveer refugios y otros servicios. Además, para crear una conciencia pública y aunar esfuerzos para prevenir, apoyar y comprender las estructuras y patrones de violencia.

El evangelio de Cristo, auténticamente presentado, nos permite tomar conciencia de la condición pecaminosa de la humanidad. Con esta comprensión, es posible entender que dichas realidades, son resultado del pecado, el mal ejemplo de los padres, la falta de compromiso de la iglesia y la negligencia de la sociedad y el estado. Sin embargo, quienes han sido redimidos, son encaminados paso a paso, por la senda de la vida, la esperanza y la justicia. Esto indica relaciones de justicia, igualdad y de promoción entre hermanos.

7.3. CAPACITACIÓN Y SERVICIO

La iglesia debe asegurarse que todo trabajador o siervo pastoral este adecuadamente capacitado para enfrentar estas situaciones. Esto hará que pueda reconocer y responder al problema. La capacitación debe ser a nivel bíblico y moral. También con relación a las necesidades de atención y acompañamiento en casos específicos que se le presenten.

También incluye: cómo escuchar atentamente a la víctima y creerle lo que está diciendo. Evaluar el peligro inmediato y, de ser necesario, ayudar a la persona a encontrar refugio. Además, cómo referir a la víctima a cualquier servicio comunitario existente que pueda serle de ayuda. Este apoyo deberá ser ofrecido también a la persona violenta, aun cuando sea en un momento posterior. Si no existen estos servicios, debe poder solicitarse a la comunidad o al gobierno que los implementen.

Los trabajadores pastorales deben reconocer los límites de su experiencia y no intervenir directamente en una situación violenta. Esa es tarea de la policía. Los cristianos deben

animar a la policía a tomarla en serio. Nuestro país tiene legislación específica al respecto. Sin embargo, a nivel personal y eclesial somos llamados a cumplir la parte correspondiente.

Se ha reconocido que en muchas partes del mundo puede pasar mucho tiempo antes de que se provea este tipo de servicios. Pero debe también reconocerse que la violencia es un gran mal injustificado. Es momento ahora de trabajar por más y mejores servicios. La iglesia debe ir a la vanguardia en la defensa de sus miembros y en promover y proponer alternativas gubernamentales en pro de los necesitados.

En este sentido, hombres y mujeres de Dios, son llamados de manera especial y firme a proteger a sus miembros de todas las estructuras de pecado que les puedan invadir y de las expresiones de violencia que les oprimen. Sin capacitación, no es posible ser efectivos y eficientes en nuestro servicio. Por lo tanto, nos corresponde como agentes pastorales, asumir una perspectiva adecuada y cristiana, en defensa y apoyo de los pequeños. Creemos que al respecto, el presente documento es de especial importancia.

Lección 07

Taller



Ante las actitudes equivocadas respecto a la problemática de violencia y abuso sexual, nos preguntamos cual es entonces la actitud correcta. Cómo podemos ejercer una actitud coherente con el evangelio, ante situaciones de dolor e injusticia, como las descritas en este estudio. En este sentido, este taller nos ubicará en la actitud correcta como iglesia, para responder al dolor, miseria y violencia cometido, con los más débiles y vulnerables.

Desde la Escritura analizaremos nuestra responsabilidad y definiremos algunas pautas precisas y aplicables a nuestro quehacer pastoral en la extensión del reino de Dios, para su gloria y a favor de quienes sufren y son victimizados. Todo creyente, tiene la responsabilidad espiritual y moral de responder con especial ternura para consolar, reivindicar y acompañar a las víctimas o victimarios. También con carácter firme y vigoroso para denunciar las estructuras de poder pecaminoso que han dañado y siguen dañando la integridad de personas en los distintos aspectos, incluido el sexual.

La sexualidad es un regalo hermoso y bueno dado por Dios al ser humano, para ser expresado en amor, entrega bajo los claros lineamientos de la Escritura para tal disfrute. No obstante, el pecado, ha distorsionado su uso y se ha abusado ampliamente hasta cometer actos tan depravantes y abominables como las violaciones y el abuso sexual. Nos corresponde como creyentes identificar a la luz de la Biblia cual es la expresión de la sexualidad para la gloria de Dios y el respeto a la otra persona. Además cuales son las prohibiciones para su desarrollo y cuales las recomendaciones para su disfrute.

La iglesia de Cristo, debe enseñar, instruir y desafiar a sus creyentes sobre una vida integra, santa y casta delante de Dios. Además, debe marcar la diferencia que Cristo pone de relieve por su obra de redención. En este sentido, convoco a los que tengan acceso a este taller a realizarlo con respeto, humildad y sensibilidad cristiana, para responder a las demandas de la extensión del reino en justicia, santidad y amor genuino.

Por medio de este taller, es posible identificar la verdadera e inaplazable responsabilidad de la Iglesia de Cristo ante el dolor, el sufrimiento y la injusticia; en especial, en situaciones de violencia sexual y abuso. En este taller, me será posible ahondar en las verdades del evangelio que promueven y desafían a la Iglesia en general y al creyente en particular a articular las dimensiones y valores del reino. Además, seré llamado a obedecer, respetar y amar a quienes son o han sido víctimas del sufrimiento.

7.1. Confesión y promesa

1. Hable acerca de la responsabilidad eclesial ante situaciones de violencia y abuso ____

2. Explique ¿por qué toda persona vulnerable es una víctima potencial? _____

3. Explique ¿por qué toda persona con poder y superioridad es un victimario potencial?

4. ¿Cuáles son los colectivos sociales que menos poder tienen y por qué? _____

5. Explique: ¿por qué los que menos poder tienen son más vulnerables al abuso? ____

6. ¿Qué enseña la Biblia respecto a la sexualidad? _____

7. ¿Qué enseña la Iglesia sobre el carácter del matrimonio cristiano? _____

-
-
8. ¿Facilita la Biblia la explotación y la violencia sexual? _____
-
-
9. ¿Por qué el incesto es un pecado frente a Dios? _____
-
-
10. ¿Qué debe hacer la Iglesia, como comunidad ante la realidad de la violencia sexual? _____
-
-
11. ¿Qué aspectos del carácter han de identificar la Iglesia de Cristo, ante al sufrimiento? _____
-
-
12. ¿Expresan nuestros cultos el amor, respeto y denuncia a favor de los más débiles? _____
-
-
13. ¿Debe la Iglesia confesar su silencio e indiferencia? Cómo y por qué _____
-
-
14. ¿La Iglesia debe confesar su falta de servicio y apoyo a quienes sufren? _____
-
-
15. ¿Debe prometer la Iglesia ser agente de cambio para que cese la violencia? _____
-
-
16. ¿Debe la Iglesia proponerse, con la ayuda de Dios, a realizar algunos cambios? _____
-
-
17. ¿Cuáles son algunos cambios que se deben dar al interior de las Iglesias? _____

18. ¿Han confesado en tu iglesia, el pecado de la indiferencia y silencio ante el dolor? __

19. ¿Debería decir tu iglesia algo al respecto? ¿Qué? _____

20. ¿Debe la Iglesia confesar su participación en la extensión de la violencia? _____

7.2. Tomar conciencia y hablar del tema

1. ¿La toma de conciencia, es un principio para detener el avance del abuso? _____

2. ¿Es la reflexión sobre la violencia, un punto de partida para ayudar a las víctimas? __

3. ¿Qué puede hacer la Iglesia para ayudar a quienes han sufrido abuso? _____

4. ¿Cuál es la función eclesial principal, en este sentido? _____

5. ¿Habla la Iglesia contemporánea abiertamente de temas de violencia y abuso sexual?

6. ¿Ha escuchado a un pastor en su Iglesia, hablar claramente sobre el abuso? _____

-
-
7. Comente sobre esa experiencia _____
-
-
8. ¿Hablan en su Iglesia sobre casos concretos de violencia sexual? _____
-
-
9. ¿Han considerado en su Iglesia las razones, causas y consecuencias de la violencia? _
-
-
10. ¿Se debe comenzar a hablar en los grupos de la Iglesia sobre el abuso? _____
-
-
11. ¿Ha escuchado predicaciones enfocadas a denunciar el abuso y la violencia sexual? _
-
-
12. ¿Conoce programas en su iglesia encargados de acompañar a víctimas de abuso? ____
-
-
13. ¿Tiene la iglesia un ministerio de restauración, consolación y apoyo emocional? ____
-
-
14. ¿Tiene la Iglesia alianzas para proteger a víctimas y orientar a posibles victimarios? _
-
-
15. ¿Tiene la Iglesia el interés de crear conciencia pública para prevenir el abuso? _____
-
-
16. ¿Cómo el evangelio de Cristo, nos permite tomar conciencia de este pecado? _____

-
-
17. ¿Cómo el evangelio nos permite entender la realidad del abuso y sus resultados? ____
-
-
18. ¿Qué relaciones deben primar en la Iglesia para ayudar eficazmente a los débiles? ____
-
-
19. ¿Exige la Iglesia, al mismo tiempo, la justicia en las relaciones? _____
-
-
20. ¿Tiene la Iglesia el valor, sencillez y el deseo profundo de obediencia al evangelio? _
-
-

7.3. Capacitación y servicio

1. ¿Cuenta la Iglesia cristiana con pastores y líderes adecuadamente capacitados? _____
-
-
2. ¿Qué tipo de capacitación espiritual debe tener el pastor para servir a los que sufren?
-
-
3. ¿Qué tipo de capacitación secular debe tener el pastor para servir a los que sufren? _
-
-
4. ¿Qué ventajas trae a la Iglesia un pastor y líderes adecuadamente capacitados? _____
-
-
5. ¿En qué áreas, detecta más falta de capacitación, para servir a las víctimas? _____

-
-
6. ¿Considera que los pastores y líderes están capacitados para escuchar con atención?
-
-
7. ¿Los líderes eclesiales tienen buena comprensión para pastorear a los que sufren? ____
-
-
8. ¿La Iglesia esta capacitada para evaluar los peligros y denunciarlos? _____
-
-
9. ¿Esta la Iglesia capacitada para buscar soluciones efectivas a las necesidades? _____
-
-
10. ¿Tiene la Iglesia la capacidad de buscar ayuda cuando no este a su alcance? _____
-
-
11. ¿Cuáles son algunas de las limitaciones a este respecto de la Iglesia? _____
-
-
12. ¿Tiene la Iglesia la capacidad de reconocer sus limitaciones? _____
-
-
13. ¿Conoce el pastor y los creyentes la legislación oficial al respecto? _____
-
-
14. ¿Es la iglesia cristiana una entidad protectora de los más débiles y vulnerables? ____
-
-
15. ¿Pone la Iglesia “la unidad” y la “santidad” de la familia por encima de las personas?

-
-
16. ¿Pone la Iglesia énfasis en la salvación con mucho sentido del “más allá”? _____
-
-
17. ¿Es suficiente la confesión, o se requieren acciones de pastoreo y acompañamiento?
-
-
18. ¿Es suficiente con prometer cambio, o se requiere compromiso de trabajo y servicio?
-
-
19. Presente su conclusión y desafío eclesial sobre el tema _____
-
-
20. Presente los desafíos y responsabilidades personales sobre la temática desarrollada _
-
-

DERECHOS DE LAS PERSONAS VIOLADAS

Información: Toda persona tiene derecho a la información clara, exacta y científica acerca del abuso sexual, sin ningún tipo de restricción y los tratamientos a seguir en tales casos.

Tratamiento: Toda persona víctima de violencia sexual tiene derecho a la asistencia y tratamiento, suministrados ambos sin ninguna restricción y garantizando su calidad de vida.

Actitud: Ninguna persona abusada debe ser sometida al silenciamiento, aislamiento, desolación, cuarentena, o cualquier tipo de discriminación, lo cual es pecado e indigno.

Restricción: Nadie tiene derecho a restringir la libertad o los derechos personales, por haber sido violado, sin distinción de raza, nacionalidad, religión, sexo o condición.

Participación: Toda persona que ha sido abusada tiene derecho a la participación en todos los aspectos de la vida social, lo contrario, es considerado discriminatorio e ilegal.

Denuncia: Toda persona tiene derecho a la denuncia, a ser escuchada y aceptada. Su condición no debe considerarse sospechosa o provocada. La Iglesia está llamada a proteger.

Privacidad: Nadie podrá hacer referencia a la agresión sexual de alguien, sin el consentimiento de la persona. La privacidad de su situación deberá ser garantizada.

Estudio: El caso de nadie será usado para estudios, estadísticas, control o análisis, sin autorización expresa de la víctima. En todo caso, debe ser informado por un profesional competente.

Comunicación: Toda persona que ha sido violada sexualmente, tiene derecho a comunicar lo sucedido, sólo a las personas que él desea hacerlo. La Iglesia debe apoyarla siempre.

Continuación: Toda persona violada tiene derecho a la continuación de su vida civil, sexual, profesional y afectiva. Ninguna acción debe restringir sus derechos personales, en ningún sentido.

Ismael Quintero Rojas

LECCIÓN 08

RESPUESTA ECLESIAL ANTE LA VIOLENCIA SEXUAL

Es indispensable comprender que cualquier tipo de abuso sexual es desastroso en la vida de las víctimas. Lo crucial no es tanto lo ocurrido, sino el impacto posterior en la vida de ellas. La Dra. Eliana Gil, Ph.D, psicoterapeuta ecuatoriana, afirma que quien ha sufrido abuso sexual, por lo general, desarrolla una serie de dificultades (Eirene, 1992, p. 75). Entre ellas:

Para confiar en la gente; “nadie me va a creer... si me callo nadie se enoja”. Para contar lo ocurrido a otras personas y buscar ayuda; “no debo contárselo a nadie para no destruir mi familia”. Para protegerse a ellos mismos; “nada me duele... nada me va a pasar”. Con su autoestima; “no tengo nada que ofrecer... soy malo/a... nadie me puede querer”. En lograr metas en la vida; “debo ser mejor... para ser aceptado... pero no puedo”. Para relacionarse con la gente; “nadie se interesa por mí... mejor estoy solo/a”. Para establecer relaciones de intimidad; “si alguien me ama, me pega... o tiene sexo conmigo” (*Ibíd.*; p. 76).

Ante estas dificultades y sus consecuencias, presentamos a continuación los desafíos y compromisos a sumir por la iglesia como institución, por los pastores como líderes de ella y por la comunidad en general, como nuestra familia de la fe.

8.1. DESAFÍOS INSTITUCIONALES

Jesús afirmó las relaciones familiares al citar a Moisés en Marcos 7:9-10, pero las puso en perspectivas como segunda en el reino de Dios (Véase Lc. 14:26; Mt. 8:21-22; 10:35-36). Jesús, quien desde la cruz dijo a María y a Juan que fueran madre e hijo, anteriormente había dicho a María que la voluntad de Dios viene antes que la familia (Mc. 3:32-35). Dicho de otra manera, la voluntad de Dios se opera en las familias, según sus propósitos.

Aunque no hizo referencia a la voluntad física en ellas, fustigó a los fariseos por descuidar de forma deliberada a sus padres, claramente es una forma de abuso (Mc. 7:11-13).

En 1985, un documento de la Iglesia Luterana de los Estado Unidos señaló, con relación a la violencia intrafamiliar y la actitud a tomar ante dichas situaciones: “lo que se necesita es que la comunidad y la iglesia respeten más a los individuos y un poco menos a la familia y al matrimonio, como abstracciones a ser preservadas a todo costo” (*Ibíd.*, p. 64).

Consideramos que parte del desafío institucional ante esta realidad es proteger a las personas como miembros de una comunidad y criaturas creadas por Dios. Si esto se hace adecuadamente se estará protegiendo la familia y el matrimonio. No obstante, el interés del verdadero hijo de Dios se centra más en las personas y sus situaciones que en las instituciones. A un así, si se atiende efectivamente a las personas, estaremos salvaguardando las instituciones bíblicamente establecidas para su propia gloria.

8.2. CUIDADO PASTORAL

El compromiso ante esta realidad de los pastores, es determinante. Incluye revisar la vida, liturgia y los programas de la iglesia. Implica tocar el tema en los sermones. Desafiar a la congregación a orar por estas necesidades. Invitar a personas que trabajan con las víctimas a hablar en la iglesia. Formar grupos de estudio en torno al tema. Animar a personas de la iglesia a servir de voluntarios en apoyo a esta problemática.

También debe incluirse este tema como parte de los contenidos de las clases de preparación matrimonial, de bautismo, discipulado, grupos juveniles, y en cualquier otro programa que tenga la iglesia. Se deben fomentar grupos de trabajo para abogar ante la comunidad y el gobierno, el cambio de leyes, educación y servicios sociales cuando se requiera.

Estas son algunas recomendaciones a tener en cuenta por los pastores, ante los casos de violencia física y sexual. Admitir el hecho de que mujeres y niños maltratados existen en su

iglesia. Negarlo no tiene sentido ni ayuda a los que sufren. Reconocer que el maltrato y el abuso es un atentado contra la santidad de la vida. Usted debe informarse al respecto, predicar sobre ello y ser compasivo con víctimas y victimarios.

Debe examinar sus actitudes hacia la mujer, los niños y los ancianos. Sus puntos de vista respecto a los roles de hombres y mujeres en la relación marital y familiar. También, su teología respecto al matrimonio y el divorcio. Trabajar en conjunto con profesionales entrenados cuando aconseja mujeres, hombres y niños maltratados y familias donde haya existido abuso físico, sexual o psicológico.

Es urgente, leer otra vez la Biblia con los ojos abiertos al dolor provocado por la violencia familiar, y el corazón dispuesto a escuchar la voz de Dios, con relación a quienes son víctimas de dicha situación en la iglesia y la comunidad (*Ibíd.*, p. 70).

Por razón, de nuestro llamado y ministerio, nos corresponde comprender las razones, consecuencias y tratamiento bíblico pastoral en semejantes circunstancias. Las cuales son un problema, causante de dolor y angustia. Sin embargo, se constituyen en un desafío, oportunidad y privilegio para que sirvamos a personas en estas circunstancias específicas. Si Usted, tiene personas en su iglesia, que han sufrido o están padeciendo los rigores de la violencia y el abuso, debe darle gracias a Dios. Además, prepararse adecuadamente, cumplir su ministerio y ver la gracia del Señor restaurar vidas y familias para su gloria.

Los esposos Jesús Camargo y Carmen Pérez, profesionales mexicanos que trabajan con familias víctimas de la violencia, advierten que es común en la labor pastoral con personas que han sido objeto de abuso sexual, apelar a su cristianismo para pedirles que perdonen a sus padres o agresores de forma inmediata. “Este perdón prematuro sólo logra cargar a la persona con mayores sentimientos de culpa y dificulta su sanidad” (*Ibíd.*, p. 77).

Quienes ayudan, a nivel pastoral, con personas que han sido abusadas sexualmente, deben evaluar si la confrontación con los padres o los parientes que abusaron es indispensable.

Padres y parientes abusadores, que han estado luchando durante toda su vida por negar el abuso, pueden acusar al abusado de “loco” “perturbado” o “enfermo”. Sin embargo, cuando es posible colocar sobre los abusadores la responsabilidad por el desastre del ayer, y no sobre la víctima, se facilita que se asuma la responsabilidad por el ahora. Sólo entonces, sin restarle importancia al daño del que fue objeto, la persona puede perdonar (*Ibíd.*).

8.3. COMPROMISO FRATERNAL

Hemos hablado de la “santidad de la familia” y de los planes del Señor para ella. También, hemos presentado con claridad y sin tapujos, situaciones adversas y reales que afectan la estabilidad personal, familiar y social. Ante esta realidad nos debemos preguntar:

¿Cuáles son las señales de la verdadera santidad en la vida de una familia cristiana? ¿Qué cosas destruyen esta armonía y relación familiar? ¿Significa la santidad e intimidad de una familia que todo lo que sucede dentro de ella es privado? ¿Se justifica en algún momento la violencia en una familia? ¿Qué opinas de la frase: debemos respetar más a las personas y un poco menos a la familia y el matrimonio. ¿Estás de acuerdo con la idea anterior? ¿Considera que podrían combinarse los dos objetivos sin hacer injusticia a ninguno?

Recordemos que en muchos países, incluido el nuestro, la violencia se identifica fuertemente con la masculinidad. Además, en las iglesias se enseña que el hombre es el jefe del hogar, lo cual muchos varones no saben entender. Es decir, se equivocan en su interpretación y suponen que su opinión no debe ser cuestionada y que debe ser impuesta sobre los demás miembros de la familia.

Al parecer, la causa principal de la violencia doméstica en todas sus manifestaciones es que los hombres piensan que tienen el derecho de tratar a los miembros de su familia de esta manera. En otras palabras, el asunto es de poder. ¿Quién tiene el poder? ¿Qué clase de poder? ¿De qué formas debe ser utilizado el poder?

Al respecto debemos considerar el ministerio de Jesús. ¿Cuál fue su actitud ante el poder? ¿Cómo lo utilizó Él? ¿Cómo espera Él que utilicemos el nuestro? Veamos Mt. 10:38-39, como ejemplo. Recurrir a la violencia de cualquier tipo parecería ser un reconocimiento inconsciente de la inhabilidad de poder afrontar las cosas, o quizás llena temporalmente, necesidades de seguridad y control. La pregunta es ¿qué podemos hacer, como hermanos mayores en la iglesia, para apoyar a las familias a una vida saludable y que sus niños crezcan respetando a Dios, a sí mismos y a los demás?

Creemos que tenemos una gran responsabilidad como hombres y mujeres de Dios en nuestras iglesias en pro de esta innegable situación. Las siguientes son algunas de las tareas que nos corresponden. Orar, poner nuestra vida al servicio de Dios. Reconocer el pecado que nos agobia. Predicación consciente de la total incapacidad de vivir para la gloria de Dios por nuestra cuenta. Dependencia absoluta del Señor. Nuestra responsabilidad fraternal es cuidar, proteger y denunciar lo que se opone a los planes de Dios



Lección 08

Taller

Para terminar este estudio, es pertinente, acercarnos a la realidad, de la Iglesia y su responsabilidad, ante la problemática del abuso y violencia sexual. Por consiguiente, presento las pistas de trabajo pastoral para responder efectiva y eficazmente a este flagelo.

Invito a todos los que tengan acceso a este documento a responder a estas preguntas de manera honesta, sencilla y coherente. En cada caso debes responder con una visión general del reino de Dios, además, con una postura Cristo céntrica y biblio céntrica, al igual que procurando siempre la gloria de Dios. También es pertinente tener presente, en la realización de cada uno de los talleres del curso, que todo está bajo el control de un Dios soberano, nada sucede por casualidad, si somos agentes de cambio, es algo determinado desde antes de la fundación del mundo.

El hecho de la soberanía divina, no elimina la responsabilidad humana del creyente en procurar lo que es justo, bueno y recto, según el carácter de nuestro padre celestial. Cada conclusión, compromiso, respuesta y desafío al que somos convocados en este curso, ha de redundar en la extensión del reino y la afirmación de los valores del mismo. Por consiguiente, tenemos como marco de referencia la revelación de Dios en Cristo y su obra de reconciliación, redención y justificación. Además, los pasos de aporte han de estar enmarcados dentro de una visión escatológica eminentemente cristiana y doctrinalmente centrada en el mensaje de salvación en Cristo Jesús.

Responder con estas premisas en mente, permitirá a todo cristiano, ser fortalecido en su fe, afianzarse en la doctrina y ser animado a hacer todo para la gloria de Dios. Además, no responder con una visión antropocéntrica, sino teo céntrica y pastoral. Por consiguiente, desde el evangelio, encontraremos respuestas válidas y consistentes a nuestra responsabilidad para atender esta situación. Todo cristiano bíblico, esta llamado a rendir sus motivaciones, aspiraciones y propósitos a la voluntad buena, perfecta y agradable de Dios.

Continuamos en este taller, con el tema de la lección anterior, buscando pistas de trabajo para responder al quehacer pastoral y eclesial, a favor de quienes sufren y están en situaciones de angustia, sufrimiento y dolor. Por consiguiente, debo ponerme frente al taller con una actitud reflexiva, amable y sincera con Dios, contigo mismo y con los demás. Recuerdo, hacer todo para glorificar el nombre de Dios, ser honesto y claro en mis respuestas y apreciaciones.

8.1. Desafíos Institucionales

1. ¿Cuáles considera son algunos desafíos institucionales para la Iglesia ante el abuso? _____

2. ¿Cómo opera la voluntad de Dios? _____

3. ¿Por qué Dios no se relaciona individualmente? _____

4. ¿Si Dios no se relaciona individualmente, cómo lo hace? _____

5. ¿Por qué Dios se relaciona de esa manera? _____

6. Presente algunos ejemplos bíblicos que sustenten la forma como el Señor se relaciona _____

7. Comente sobre los privilegios y desafíos de la forma como Dios se relaciona _____

8. Mencione algunas de las formas de abuso narradas en la Biblia _____

9. Haga mención de las consecuencias de dichos abusos y maltratos _____

10. ¿Qué desafíos se plantea a la Iglesia ante estos acontecimientos? _____

11. ¿Cómo la Iglesia responde efectivamente a la voluntad divina para los que sufren? _____

12. ¿Ha reflexionado la Iglesia sobre las responsabilidades del creyente ante el dolor? _____

13. ¿Qué desafíos se plantea a la Iglesia a favor de las familias? _____

14. ¿Cómo ser eficaces en el servicio a favor de los que sufren? _____

15. ¿Cómo hacer la voluntad de Dios en nuestro quehacer diario? _____

16. ¿Cómo pastorear a las víctimas del sufrimiento y el dolor? _____

17. ¿Qué implicaciones se presentan al hacer la voluntad de Dios? _____

18. ¿Cómo glorificar al Señor en todo lo que hacemos? _____

19. ¿Cómo predicar la sujeción a la voluntad de Dios en la Iglesia? _____

20. ¿Cómo servir a la gente, sin centrarnos en ellos, si no en el nombre del Señor? _____

8.2. Cuidado Pastoral

1. ¿Qué desafíos pastorales nos plantean las situaciones de violencia y abuso? _____

2. ¿Cuáles son algunos aspectos del cuidado pastoral al que somos convocados? _____

3. ¿Tienen los pastores mayor responsabilidad ante el abuso que los miembros? _____

4. ¿Qué aspectos del cuidado pastoral están relacionados con la liturgia? _____

5. ¿Qué programas deben ser reestructurados para responder a estos desafíos? _____

6. ¿Cuál es la actitud correcta de los pastores ante el dolor y sufrimiento? _____

7. ¿Cuales espacios debe propiciar el pastor para acompañar a quienes sufren? _____

8. ¿Es conveniente, establecer unas mesas de trabajo sobre esta problemática? _____

9. ¿Considera que se debe capacitar a la congregación sobre esta realidad? _____

10. ¿En que favorece, incluir este tema en la capacitación prematrimonial? _____

11. ¿Hasta donde va la responsabilidad pastoral a favor de los abusados? _____

12. ¿Cómo el abuso y maltrato atenta contra la santidad de Dios en la vida? _____

13. ¿Qué debe caracterizar un pastor comprometido con obras de misericordia? _____

14. ¿Cuál es la actitud bíblica hacia la mujer, la cual se debe predicar? _____

15. ¿Cuál es la actitud bíblica que se debe enseñar hacia los niños? _____

16. ¿Cuál es la actitud correcta que se debe enseñar hacia los ancianos? _____

17. ¿Cuál es la teología bíblica sobre el matrimonio? _____

18. ¿Cuál es la base de la teología bíblica sobre el divorcio? _____

19. ¿Cuál debe ser la actitud del pastor ante los conflictos matrimoniales y familiares? _

20. ¿Cómo debe darse una consejería a personas víctimas o victimizadores? _____

8.3. Compromiso Fraternal

1. ¿Qué quiere decir la expresión: “santidad de la familia”? _____

2. ¿Cuáles son los planes de Dios para las familias? _____

3. ¿Qué situaciones perturban la estabilidad y la armonía en la familia? _____

4. ¿Cuáles son las señales de la verdadera santidad en la vida de una familia cristiana? _

5. ¿Significa la santidad e intimidad de la familia que lo que sucede en ella es privado?

6. ¿Se justifica en algún momento la violencia en una familia? _____

7. Opine sobre: “se debe respetar más a personas y menos a la familia y matrimonio” _

8. ¿Considera que podrían combinarse los dos objetivos sin hacer injusticia a ninguno?

9. ¿Se identifica violencia con masculinidad en nuestro contexto? _____

10. ¿Qué significa ser cabeza en el hogar? _____

11. ¿Qué errores de interpretación y aplicación se da del liderazgo masculino? _____

12. ¿Cuáles son los principios del orden y gobierno de Dios en las familias? _____

13. ¿Aprueba la Biblia otra forma de orden familiar que no sea la bíblica? _____

14. ¿Cuáles son los peligros de aprobar y establecer otro principio de gobierno familiar?

15. ¿Quién tiene el liderazgo familiar en el hogar, según la Biblia? _____

16. ¿Qué clase de liderazgo y gobierno, ha sido delegado al hombre en el hogar? _____

17. ¿De qué formas debe ser utilizado ese liderazgo? _____

18. ¿Cuál fue la actitud ante el liderazgo y el poder que nos enseñó Jesús? _____

19. ¿Cómo utilizó Jesús el liderazgo y el poder y cuales fueron los resultados? _____

20. ¿Cómo espera Jesucristo que los hombres utilicen el poder que les ha delegado? _____

CONCLUSIÓN

Llegamos al final de este trabajo en el que hemos planteado el desafío de pastorear a quienes han sido víctimas o son victimarios de violencia y abuso sexual en nuestras iglesias. Esta investigación la realizamos y presentamos en tres grandes momentos, utilizando el método de investigación Latinoamericano, que corresponden al ver, al juzgar y al actuar. Es decir, un análisis crítico social de la realidad objeto de estudio, una interpretación bíblica de un caso de violación, en el contexto de la historia sagrada y unas propuestas para el ministerio pastoral las cuales se traducen en compromiso a contextualizarse en acciones pedagógico pastorales con personas en sufrimiento.

De acuerdo, con los desafíos planteados para la investigación; en la primera parte estudiamos la realidad socio familiar de personas abusadas o en riesgo de serlo. Mediante un acercamiento a estos sujetos sociales, conceptualizamos acerca de qué es, cómo se realiza, y las consecuencias posteriores a la agresión. Consideramos de manera detallada los mitos estandarizados en la sociedad sobre el abuso y la confrontamos con la verdad.

En un segundo momento, analizamos el texto bíblico de 2 de Samuel 13: 1-22, relacionado con la violación incestuosa a Tamar, hija del rey David. A partir de este relato, resaltamos las relaciones que facilitaron el hecho, las consecuencias para la víctima y la realidad de tales acontecimientos en las familias cristianas. Además, destacamos el valor de Tamar y la complicidad de los mayores y poderosos al no defenderla. Concluimos presentando algunos desafíos pastorales para el trabajo con personas en situaciones de dolor.

Como parte última de esta monografía, abordamos el quehacer pastoral al interior de la iglesia. Hicimos énfasis en la respuesta, responsabilidad y compromiso que han de tomar las comunidades cristianas ante la problemática del abuso y la violencia sexual. Confesamos la indolencia, pasividad y descuido con la cual la iglesia ha respondido a

realidades de dolor e injusticia, como estas. Presentamos un desafío, pedagógico pastoral para abordar nuestro quehacer cristiano, al respecto.

Dentro de todo el análisis contemplamos algunas dimensiones constitutivas de una pastoral de amor, reconciliación y restauración de sus miembros. Algunas de ellas, son la confesión, la promesa, la denuncia, el acompañamiento, la capacitación y el servicio. Lo anterior, nos dio bases para concretar acciones y practicas cristianas a ser aplicadas a nivel institucional, familiar y fraternal, en el ejercicio pastoral en las iglesias.

Somos consientes que este trabajo y propuesta de pastoral no esta terminado. Por lo tanto, debe enriquecerse y dinamizarse en espacios específicos, bajo la acción y guía de Dios con la inspiración y compañía del Espíritu Santo. Nos sentimos llenos de esperanza y seguridad que este documento será un aporte valioso para los agentes de pastoral e iglesia en general, en el desafío de trabajo con quienes son y han sido víctimas de violencia y abuso sexual.

Por tal razón, concluimos afirmando nuestros sueños, al creer que se pueden hacer realidad. Creemos que la iglesia esta llamada por Cristo, en el evangelio, a establecer relaciones de justicia social, igualdad y sujeción recíproca entre sus miembros, para la gloria de Dios. Donde las personas que generan violencia y quienes la sufren sean acogidas, amadas, restauradas y perdonadas. De esta forma, como creyentes, contribuiremos a la paz y la bienaventuranza, al igual que aportaremos a la vida en armonía, amor y paz.

BIBLIOGRAFÍA

Biblia

American Bible Society The Contemporary English (EE.UU: Logos Library System, 1997).

La Biblia al Día (EE.UU.: Sociedad Bíblica Internacional, 1979).

La Santa Biblia, versión Reina Valera (Bogotá: Sociedades Bíblicas Colombianas, 1995).

La Santa Biblia, Reina Valera Revisada (1960) (USA.: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

La Biblia de Estudio, Dios Habla Hoy (EE.UU.: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

Diccionarios y libros de consulta

Barton, Bruce. *Biblia del Diario Vivir*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000. Biblia electrónica de estudio de teología y Biblia.

Batchelor, Mary, *¡Abramos la Biblia!* Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 1999. Libro de consulta para conocer aspectos relacionados con el estudio de las Escrituras.

Bosch, Juan D. *Biografía de un rey* (Santo Domingo, 1963) en Nelson, W. *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000. Presenta un estudio cuidadoso y sistemático de términos de la Biblia.

Brueggemann, Walter. *Interpretación. Primera y Segunda de Samuel*. USA.: Jalm Knox Press, 1990. 450 Páginas. Un estudio detallado y exegético de los libros de Samuel.

Congreso de la República. *Nuevo Código Penal y de Procedimiento Penal*. Bogotá: Representaciones y Distribuciones El Trébol, 2004. 450 Páginas. Describe toda la legislación vigente en Colombia para la sociedad civil, con sus respectivas sanciones.

Douglas, J. D., *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*. Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza, 2000. 1423 Páginas. Un estudio exhaustivo de términos, temas, lugares, bosquejos, mapas, diagramas y explicaciones de la Biblia.

Douglas, J. D. y Tenney, Merrill. *Diccionario Bíblico Mundo Hispano*. Texas, EE. UU.: Editorial Mundo Hispano, 3 Ed. 1998. 788 Páginas. Sirve para aclarar conceptos, palabras, temas, relacionados con el estudio de temas bíblicos y su interpretación.

Fausset, Jamienson. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*. Brown, EE. UU.: Casa Bautista de Publicaciones, Tomo I. 1958. 720 Páginas. Comenta en detalle aspectos relacionados con los temas Bíblicos y sus respectivas aclaraciones históricas.

Hayford, Jack. General Editor, *Biblia Plenitud*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000. Biblia electrónica de ayuda para el conocimiento y claridad de temas bíblicos.

Nelson, Wilton. *Nuevo Diccionario Ilustrado de Biblia*. Nashville: Editorial Caribe, 2000. diccionario electrónico de estudio de temas y conceptos de la Biblia.

Vila, S., y Escuin, S. *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 1985. 786 Páginas. Identifica conceptos, términos, vocablos con claridad y precisión.

Libros

Azzati, R. *Ética pastoral*. Editorial Del Rey, 1992. 148 Páginas. Aborda el autor aspectos prácticos a ser tenidos en cuenta por los siervos de Dios, en cuanto a la ética pastoral.

Bluthaedt, M. *Ética I. Introducción a la ética cristiana*. Viña del Mar, Chile: FLET, Sfe. 121 Páginas. Se formulan bases, principios y derroteros sobre la ética cristiana.

Bridges, J. *El Gozo de Temer a Dios*. Paladín, Rep. Dominicana: Editorial Eternidad, 2000. 288 Páginas. El autor habla sobre las implicaciones del gozo al servir y honrar a Dios.

Bridges, J. *Confianza en Dios aunque la vida duela*. Bogotá: Centros de Literatura cristiana, 1988. 228 Páginas. Somos desafiados a confiar en Jesucristo en toda situación.

Camargo, Sonia. *Detención en casos de maltrato a la niñez*. Santa fé de Bogotá: Save the Children, 1994. 180 Páginas. Sistematización de experiencias de niños violentados.

Hegeman, Cornelius. *Cómo escribir un curso de MINTS*. Miami, EE. UU.: MINTS, 2005.

Montgomery, T. *El Creyente y la Ley Moral de Dios*. Publicaciones Faro de Gracia. Gram, NC, 1999. 139 Páginas. Desafía al cristiano a obedecer la ley moral y sus bendiciones.

Owen, J. *La Mortificación del Pecado*. Publicaciones Faro de Gracia. Gram, NC, 2001. 77 Páginas. Habla sobre la necesidad y desafío de mortificar el pecado en la vida del creyente.

Owen, J. *La Tentación*. Publicaciones Faro de Gracia. Gram, NC, 1999. 63 Páginas. Presenta la naturaleza humana, como susceptible a la tentación, como afrontarla y vencerla.

Padilla, René y Otros. *Iglesia, Ética y Poder*. Buenos Aires: Ediciones Kairos, 1998. 87 Páginas. Relaciona las variables iglesia, ética y poder con sus interrelaciones derivadas.

Palmer, E. *Doctrinas Claves*. Barcelona: El Estandarte de la Verdad, 1976. 188 Páginas. Presenta los cinco puntos del calvinismo, con su fundamentación bíblica teológica.

Palomares, F. *Reflexiones en la ética cristiana*. Barcelona: Editorial Clie, 1992. 124 Páginas. El autor toma diferentes temas y plantea algunas reflexiones éticas al respecto.

Pink, A. *Los atributos de Dios*. 2 Reimpresión (Traducido por Manuel Martín), Barcelona: El Estandarte de la Verdad, 1997. 132 Páginas. Comenta sobre los atributos de Dios.

Sheehan, R. *Responsables Ante un Dios Soberano*. España: Editorial Peregrino, 1998. 80 Páginas. Presenta un equilibrio entre la responsabilidad humana y la soberanía de Dios.

Schokel, Luis A. *Samuel: los libros sagrados*. Huesca, Madrid: Ediciones Cristianas, 1973. 620 Páginas. Detalla históricamente y exegéticamente los acontecimientos del libro de Samuel.

Stob, E. *Reflexiones Éticas: Ensayos sobre temas morales*. Gran Rapids: T.E.L.L., 1982. 260 Páginas. Con temas contemporáneos el autor reflexiona sobre su viabilidad ética.

Trull, J., y Carter, J. *Ética ministerial, sea un buen ministro en un mundo que no es tan bueno*. Bogotá: CBP, 1989. 288 Páginas. Nos desafía a obedecer el evangelio a pesar de.

Wiersbe, W. *¿Practica la iglesia lo que predica?* Miami: Editorial Vida, 1988. 96 Páginas. El autor reflexiona sobre el divorcio generalizado entre el mensaje y la vida de la iglesia.

Documentos y/o Conferencias

Bakker, Jackie. *Three Women Tell Their Stories en Raped & Pregnant*, 1990. 50 Páginas. Presenta historias reales de mujeres sobre la problemática de la violación y el abuso.

Bartel, Steven y Otros. El abuso de menores: Desafío del obrero cristiano, en *Manual de Ministerio a los niños*. EE. UU.: Generación XXI, Sfe. 200 Páginas. Manual para el ministerio eclesial con niños víctimas de abuso sexual y violencia intrafamiliar.

Batres, Comp. *Curso sobre agresión contra mujeres y niños. Aportes contemporáneos*. Tomo II. San José; Costa Rica, 1990. 120 Páginas. Narraciones sobre mujeres y niños violentados física, emocional y sexualmente.

Capta. *¿Qué es el Abuso y Negligencia de Menores?* Centro Nacional sobre el Maltrato de Menores, 2004. 1110 Páginas. Un Documento sobre la descripción de las formas de abuso y las incidencias de este crimen en las personas y la sociedad.

Cecym. *Programa de Prevención de la Violencia Sexual*. 1997. 140 Páginas. Describe un programa social de atención a las víctimas del abuso y violencia sexual.

Confesión de fe de Westminster. 118 Páginas. Presenta las doctrinas claves y aspectos de la vida cristiana de manera sistemática y coherente con todo el Consejo de Dios.

Eirene. La violencia doméstica y el abuso sexual en *Biblia, Iglesia, Sexualidad y Familia*. Quito: Eirene, 1995. 186 Páginas. Un curso para formar consejeros cristianos en familia, con énfasis en situaciones de violencia y abuso sexual.

Gómez, María. *Violencia doméstica del Programa de Salud Mental del Hospital Pirovano*. México: PSM, 2004. 170 Páginas. Historia de vida sobre la violación sexual y su tratamiento médico.

Goytisolo, Vallet. *En defensa de la vida*. Madrid: Real Academia de Jurisprudencia, 1999. 144 Páginas. Narra como defender la vida en relación a la violencia sexual.

Gufronat, Fanny. *Seminario Violencia contra la mujer*. San José, Costa Rica: Programa de Capacitación Fundación Ser y Crecer, Septiembre 10-14. 1993. 120 Páginas. Documento de experiencias con víctimas de abuso sexual y formas de tratar con ellas.

Lazzari, Ángela. Liga de Amas de Casa de la Argentina, en *carta dirigida a los Diputados de la Comisión de Legislación Penal*. 29 de junio de 1990. 88 Páginas. Una denuncia política a los legisladores para legislar a favor de quienes sufren la violencia sexual.

Londoño, Argelia. *Los muros del silencio*. Socióloga y consultora del UNFPA en Colombia, Sfe. 134 Páginas. Comenta las razones por las que víctimas, familia, sociedad y Estados permanecen en silencio ante la violencia y sus consecuencias.

Martínez, Ivana y Otros. *Derechos Humanos de Niñas y Niños...Un punto de partida para alcanzar el cielo*. Rosario: Instituto de Género, Derecho y Desarrollo, 1998. 168 Páginas. Una defensa de los derechos humanos de las personas, ante situaciones de violencia.

Meehan, Mary. *Human Life Review*. EE.UU, 1990. 80 Páginas. Un documento electrónico sobre la vida y la responsabilidad de facilitar espacios de desarrollo y crecimiento.

Periódico El Tiempo. Bogotá: Editorial Globo, Jueves 09 de septiembre. 2004. 3 Páginas. Documental sobre la realidad del abuso y violencia sexual a menores en Colombia en 2004.

Quintero, I., y Arenas, M. *Principios y valores. Mirándome al espejo*. Bogotá: MCI, 2003. 96 Páginas. Cartilla didáctica sobre los principios y valores a la luz de la vida en Cristo.

Ramos, Manuela. *American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (AACAP)*, 2004. 64 Páginas. Análisis de consecuencias psicológicas de las víctimas y victimarios de abuso.

Reardon, David. *Aborto y violación*. Tomado del documento "Embarazos producidos por la violación o incesto: ¿Es el aborto la solución?" EE. UU, 1998. 40 Páginas. El aborto, una salida ante casos de violaciones a mujeres y sus consecuencias.

Uddo, Basile. *Human Life Review*. El Dr. Uddo es Profesor Asociado de la Escuela de Leyes de la Universidad de Loyola, 1998. 45 Páginas. Leyes y códigos que facilitan el abuso y la responsabilidad de los gobiernos ante esta realidad.

UNICEF. *Campaña de las Naciones Unidas por los Derechos Humanos de las Mujeres y las Niñas, contra la Violencia*. Chile, 1998. 80 Páginas. Una descripción de los peligros de la violencia y las formas de prevenirla.

Urquilla, Jeannette. *La niñez víctima de violencia sexual*. El Salvador: AACAP Publications Clerk, 2003. 84 Páginas. Un estudio con cifras de niños víctimas de abuso.

Zibolsky, Kay. *Conferencia "Life After Assault League"*. Lindbergh, Appleton, Wisconsin EE. UU. 1990. 25 Páginas. Memorias de la conferencia sobre la violencia sexual.

GUÍA DEL ESTUDIANTE Y DEL FACILITADOR

Bienvenidos al curso sobre violencia y abuso sexual. Durante el estudio analizaremos las herramientas y principios bíblicos para enfrentar este flagelo en las iglesias. También conoceremos las implicaciones bíblicas y pastorales de acompañar a las víctimas y victimarios de violencia y abuso sexual.

MATERIALES PARA EL CURSO:

- ◆ El presente Módulo, por Pr. Ismael Quintero. Fundación IBRC 2005. Valor US\$ 12
- ◆ Disponer de las siguientes versiones bíblicas: RVR 1960, NVI, Dios habla hoy.
- ◆ Un cuaderno de trabajo donde escribir las tareas
- ◆ Un grupo de estudio donde participar
- ◆ Estar inscrito en uno de los programas teológicos de la Institución
- ◆ Cumplir con todos los requisitos académicos

RESPONSABILIDADES DEL ESTUDIANTE

- ◆ Asistir a las 8 horas de conferencia que dan inicio a la materia y a las 8 horas de clases presenciales, en su grupo de estudio.
- ◆ Leer las 8 lecciones del módulo, con sus respectivos talleres, cuestionarios y tareas.
- ◆ Para cada lección el alumno debe desarrollar en su cuaderno de tareas, los talleres respectivos y mostrarlos al facilitador.
- ◆ Preparar y exponer un tema de una de las lecciones en su grupo de estudio, durante 10 minutos. El tema debe centrarse en principios pastorales para el trabajo con personas víctimas de abuso sexual.
- ◆ Preparar y presentar un trabajo escrito, con todas las normas para la presentación de trabajos de MINTS, sobre pastoral con personas agredidas. Debe tener como base

para dicha tarea, la lectura del módulo y los contenidos de la conferencia sobre el tema. Licenciatura: 5 páginas. Maestría: 8 páginas.

- ◆ Presentar un examen final escrito de los contenidos del curso
- ◆ Los estudiantes de Maestría deberán presentar un reporte de lectura del otro libro relacionado con el tema; para entregarlo en la cuarta clase, junto al trabajo escrito.

EVALUACIÓN DE LA MATERIA

- ◆ Asistir a las 8 horas de conferencia y a las 8 horas de clases presenciales (10%). Si no puede asistir a la Conferencia, debe comprarla en formato DVD o MP3.
- ◆ Leer y desarrollar las 8 lecciones del libro con sus talleres (20%). Todos los cuestionarios y cuadros deben ser desarrollados.
- ◆ Presentación de tareas semanales y lecturas asignadas (20%). Cada semana el facilitador deberá revisar el cumplimiento en el desarrollo de las tareas.
- ◆ Preparación y exposición del tema de una lección durante 10 minutos (10%). El facilitador solicitará al azar, a cada estudiante, exponer el tema de una lección.
- ◆ Análisis escrito sobre principios pastorales para el ministerio con personas víctimas de violencia y abuso sexual (20%). Cada estudiante, al comienzo del curso, debe definir el tema a desarrollar en su ensayo.
- ◆ Reporte de lectura sobre libro adicional (Maestría) (10%). Los estudiantes de Maestría, presentarán un reporte de lectura de otro libro, y será parte del examen.
- ◆ Presentar un examen final escrito de los contenidos del curso (20%). En la cuarta clase, se entregará al estudiante un examen escrito para desarrollarlo en 25 minutos.

ESTRUCTURA DEL CURSO

CLASE 1:

- ◆ Lecciones 1 y 2 del libro: No a la violación y al abuso sexual
- ◆ Desarrollo de tareas, cuestionarios y talleres respectivos

- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 2:

- ◆ Lecciones 3 y 4 del libro: No a la violación y al abuso sexual
- ◆ Desarrollo de tareas, cuestionarios y talleres respectivos
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 3:

- ◆ Lecciones 5 y 6 del libro: No a la violación y al abuso sexual
- ◆ Desarrollo de tareas, cuestionarios y talleres respectivos
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 4:

- ◆ Lecciones 7 y 8 del libro: No a la violación y al abuso sexual
- ◆ Desarrollo de tareas, cuestionarios y talleres respectivos
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo
- ◆ Presentación del examen final y entrega de trabajos finales del curso

ESTRUCTURA DE LA CLASE

- ◆ Oración inicial y bienvenida (3 minutos)
- ◆ Llamado a lista (2 minutos)
- ◆ Introducción al tema de la clase (20 minutos)
- ◆ Aclarar dudas de los estudiantes respecto a las lecturas y talleres (25 minutos).
- ◆ Revisión de talleres, cuestionarios y avance de trabajos escritos (20 minutos).

- ◆ Presentación de resúmenes de la semana y exposiciones (30 minutos).
- ◆ Asignaciones para la próxima clase (10 minutos).
- ◆ Oración y despedida (10 minutos). Dedicar un buen tiempo para orar unos por otros.

NO OLVIDE:

- ◆ En la cuarta clase usted debe entregar su trabajo final
- ◆ Los estudiantes de Maestría deben entregar el reporte de lectura de otro libro leído
- ◆ Estar al día por concepto de pensiones
- ◆ Durante 25 minutos presentar el examen final escrito
- ◆ Los estudiantes que estudien a distancia, deberán enviar todas las tareas al facilitador